22 DE NOVIEMBRE DE 1935
AÑO XXXI • Nº 1362

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



TERNURA

R. GERARDO DE ALVEAR

La Animadora de la fiesta



Leve, delicada, apacible, "4711" Loción Colonia crea la atmósfera envolvente de la fiesta



4711. Loción Colonia

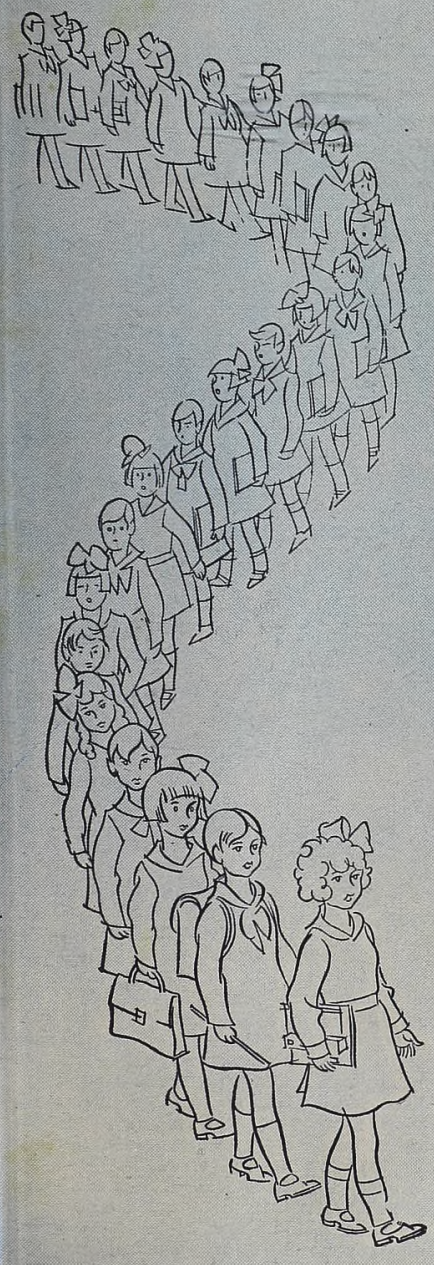
Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013, y 2031 al 2033

22 DE NOVIEMBRE DE 1935
Año XXXI • Núm. 1362

ALBERTO M. HAYNES
Fundador



DELANTALES BLANCOS

DENTRO de pocos días los delantales blancos dirán su adiós a la escuela y se desparramarán por los cuatro rumbos de la ciudad. Con manos prolijas las madres los guardarán después al reparo del polvo y la polilla; y, gozosos del asueto que se inicia, los niños saldrán a retozar, vestidos de distinta manera. Las calles se llenarán de risas claras y de carreras vertiginosas; pero la ciudad habrá perdido por tres largos meses a "su niño", al niño que todo hombre tiene siempre en el fondo del alma.

Los delantales blancos... Nada más limpio, nada más puro, nada más conmovedor que los delantales blancos en la urbe gris. Ellos nivelan en la niñez, que es la flor de la vida, la diferencia de las clases sociales, y tienen por eso la virtud de constituir un símbolo inmaculado de la democracia. Los pequeños se acostumbran a verse iguales bajo la tela que el amor maternal adornó de botones nacarados. Se saben miembros de una gran familia y comprenden que forman en las filas de un mismo ejército. Su clara alegría nunca se ve empañada por la obligada confesión de la estrechez económica o por la ostentosa exteriorización de la riqueza. Sobre las ropas, humildes o caras, llevan el delantal blanco, y el delantal blanco los inviste, así, de una común condición y representa, en síntesis, una delicada, una tierna, una noble demostración de la justicia.

Dentro de pocos días las calles de todas las ciudades argentinas se verán huérfanas de delantales blancos. Terminado el año escolar, los niños se dedicarán a exprimir la maravillosa fruta de las vacaciones. Playas y sierras, estancias y quintas, parques y plazas se llenarán de una felicidad ruidosa, de una felicidad conquistada tras la fatiga del libro. Será el júbilo en su manifestación más elemental y más deliciosa; pero las ciudades carecerán de delantales blancos y estarán, por eso, tristes. Los minúsculos ejércitos, uniformados de almidones cuidadosos en que la plancha detuvo largamente su paciencia amorosa, no formarán rumbo a la escuela o al hogar, por las arterias humeantes... Serán tres largos meses de tristeza para las ciudades argentinas, que sólo volverán a sonreír cuando marzo traiga sus días benignos. Porque los delantales blancos son la sonrisa, la única sonrisa verdadera de las ciudades, y marzo es el mes venturoso que los saca de nuevo de armarios y baúles, para lanzarlos a la calle y ponerlos frente a los hombres, como la gracia, como la ternura, como la esperanza.



PETRONA SIMONINO, "LA NICOLEÑA", ES

Por el
teniente coronel
Evaristo Ramírez Juárez

ENTRE brumas, amaneció aquel 20 de noviembre de 1845, en las orillas del Paraná, que se despertaba al conjuro armonioso de las calandrias del talar vecino. Río de paz, veía sus aguas revueltas por las quillas de los navíos extranjeros, que en ese día, al son de guerra, intentaban dislocar nuestra soberanía. El encargado de impedir tal atropello es el general Lucio Mansilla, el cual, siguiendo las órdenes del gobernador Rosas, ha tomado las medidas que humanamente ha podido, para ver si realiza el milagro de concretar sus deseos. Mientras los barcos se acercan a las posiciones, él, que sabía penetrar en el alma de sus subalternos, en un momento oportuno, los arenga con una vibrante proclama, cuyos párrafos principales decían: "Milicianos del departamento del Norte. Valientes soldados federales, defensores denodados de la independencia argentina y de la América: Los insignificantes restos de salvajes unitarios que han podido salvar de la persecución de los victoriosos ejércitos de la Confederación y orientales libres, en las memorables batallas de Arroyo del Medio, India Muerta y otras, que pudieron asilarse en los muros de la desgraciada ciudad de Montevideo, vienen hoy, sostenidos por los codiciosos marinos de Francia e Inglaterra, navegando las aguas del gran Paraná, sobre cuyas costas estamos para privar su navegación bajo de otra bandera que no sea la nacional..."

Esas palabras han llevado el entusiasmo a las filas, que ya comienzan a sentir el efecto de los primeros proyectiles enviados por los buques adversarios. Empeñada la acción, pronto se nota la desigualdad que hay entre ambos contendientes. Los nuestros, a pesar de estar luchando contra fuerzas varias veces superiores, tratan de mantener el combate en un mismo plano de eficacia, supliendo con empeño la falta de medios combativos.

En la defensa, después de algunas horas de lucha, ha empezado a sentirse la superioridad enemiga, y la acción ha ido tomando un cariz angustioso. No en vano cien cañones de grueso calibre han estado efectuando ininterrumpidamente un bombardeo devastador.

Las piezas argentinas son arrancadas de sus cureñas, los parapetos de las fortificaciones vuelan a cada explosión, envolviendo a los hombres y a las cosas en nubes de polvo. Juntamente con los cañonazos se oyen lamentos y órdenes que se gritan, y todo esto, unido a la confusión propia de esos instantes, motivada por la desaparición repentina de combatientes, los cuales, al ser despedazados por las granadas, contribuyen a transformar cada batería en un infierno.

Y para hacer más sombría esa visión, los muertos y los heridos ya se cuentan por centenares. Más de un veterano, de esos que se hicieron guerreando en alguna cuesta de los Andes o en perdido valle del Alto Perú, ha sentido estrujarse su corazón ante ese cuadro desolador, y más de uno de esos veteranos ha cerrado sus ojos con amargura.

Sin embargo, hay algo que con su presencia mueve a esos hombres a empecinarse en esa lucha, de la cual sólo puede esperarse la derrota. Es que la mujer argentina está allí, en Obligado: esposas, madres, compañeras, hijas, todas unidas y simbólicas en el mismo sacrificio. En ese ambiente de tragedia, pasan ellas, estoicas, fatalistas en su misión, y aunque más de una vez sus caras se contrajeron de espanto, ellas, nobles, alentaban a los bravos, restañaban las heridas y sostenían a los moribundos, mientras que un rezo, prendido de sus labios, les servía como única arma en ese "mare magnum" de violencias.

Habían recibido orden de apartarse de los fuegos, pero entre los caídos y los que pelean, están los suyos..., y las mujeres sienten en sus entrañas el contagio del sacrificio, y entre el fragor de la lucha y el espantoso explotar de la metralla, se las ve multiplicarse en sus afanes generosos, ya mitigando el dolor de los caídos, ya desgarrando sus vestidos para que sirvan de taco a los cañones o de vendas para las heridas.

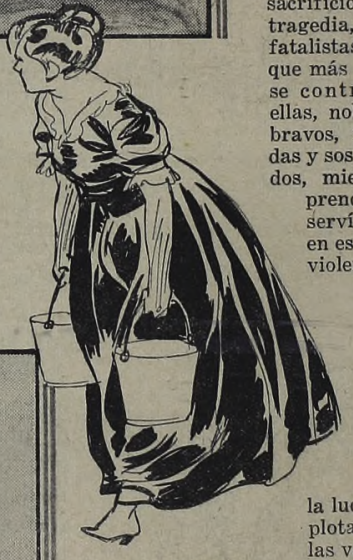
Convertidas en ocasionales enfermeras, transportaban los heridos fuera del alcance de las balas y acarreaban agua para los artilleros, sedientos por esa atmósfera ardiente. Y en esa labor, muchas cayeron, ignoradas, como si así dieran reválida de su abnegación. Rompiendo con ese anonimato, se yergue la figura de una de ellas, a quien le cupo la feliz circunstancia de poder perpetuarse en la historia.

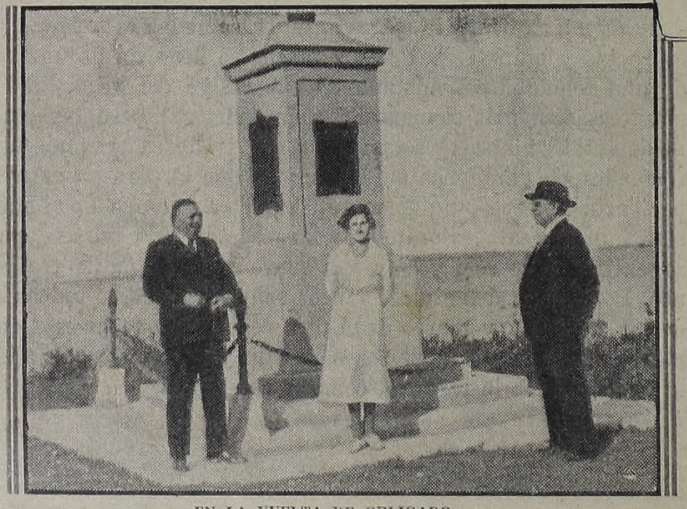
Mucho debió haberse destacado en su actuación cuando el general en jefe la cita de una manera especial en el parte de guerra. Esta



ESTA PLACA RECORDATORIA

será colocada por el Círculo Tradición Nacional en el monolito de Vuelta de Obligado, con motivo del 90º aniversario del combate allí acaecido el 20 de noviembre de 1845 y como homenaje a Petrona Simonino. La obra ha sido ejecutada por el escultor Luis Perlotti.





EN LA VUELTA DE OBLIGADO

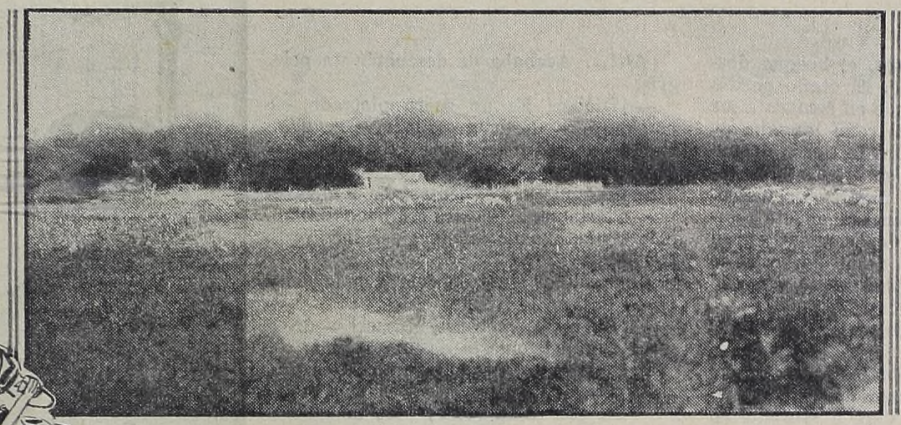
Nuestro colaborador el teniente coronel Evaristo Ramírez Juárez, con otras personas de su amistad, visitando el monolito levantado en la Vuelta de Obligado y en el que se colocará la placa recordatoria de Petrona Simonino.

UN SIMBOLO DE LA MUJER ARGENTINA

honra, pocas veces ha sido concedida a nuestras mujeres, y ello sólo basta para merecer nuestra mejor atención. El general Mansilla, en un párrafo, dice: "...tuvieron que dejar aquel lugar, bajo un fuego abrasador, para alejar las carretas del Parque, con crecido número de heridos y familias, en las cuales se distinguió por su valor varonil la esposa del capitán Silva, doña Petrona Simonino."

Así, escuetamente, en las breves palabras de un parte, se marca toda una existencia, para que ella sirva como una demostración de lo que eran capaces nuestras mujeres.

Si dejamos vagar la imaginación entre las líneas de ese parte y nos representamos lo que debió ser ese combate, veremos a esta Petrona Simonino caminando entre el caos de la lucha para hacer lo que su moral le manda. Su espíritu cristiano no tiembla ante nada; allí están hombres mutilados; allí se oyen los gritos desesperados de los heridos; allí se oyen las maldiciones de los que pelean y el postrer llamado de los moribundos; pero nada de esto la conmueve aparentemente, ni aun el llanto aterrador de las mujeres ante el cadáver de un ser querido. Ella, impasible, está en todas partes, donde se precise un socorro para el que se desangra, o una palabra de aliento para el que se va, y es tanto su empeño y tanto su desprecio por el peligro que se cierne sobre todos ellos, que merece ser citada por su "valor varonil".



AQUI ESTUVIERON LAS BATERIAS

Vista tomada del lugar donde estuvieron emplazadas las baterías "Restaurador" y "Almirante Brown" en el combate de V. de Obligado.

Y esa mujer de prestancia heroica y varonil es Petrona Simonino, "La Nicoleña", una vecina de ese viejo pueblo norteño de la provincia de Buenos Aires, el cual ya había entregado a la patria otras glorias.

Perteneciente a la mejor sociedad de ese San Nicolás de los Arroyos, Petrona Simonino (1) era hija de un francés natural de Marsella y de una joven criolla. Nacida en 1811, veintiún años más tarde, en 1832, uníase en matrimonio con el joven hacendado don Juan de Dios Silva. En 1845, año de su actuación descollante, ya habían nacido de esa unión ocho niños: Juan, Ursula, Carlos, Emiliano, Felisa, Petrona, Ciriaco y Juana; cuando al precipitarse los acontecimientos con la movilización de los ciudadanos que habían de defender las costas del Paraná, el jefe de la familia es nombrado por el general Mansilla capitán de milicias en el arma de artillería. En esa designación primaron méritos adquiridos, como lo hace constar Mansilla en una nota a Rosas, donde le da cuenta de los nombramientos de los oficiales que ha hecho: "Un solo capitán he nombrado, y es el ciudadano federal don Juan de Dios Silva, por su capacidad, honradez, constancia y servicios en el pasaje de caballos..." Se refiere a los que se remitían al general Oribe en Entre Ríos, para uso del ejército.

Con tal hombre se había casado la Simonino, y con él marchó a Obligado, dejando a su hogar y a sus hijos para cumplir con su deber de esposa. Con él estuvo en Obligado, y cuántas veces durante el transcurso del combate, cuando envuelta por el humo que quemaba su garganta, ella dirigía ansiosa los ojos hacia su Juan, el cual en esos momentos combatía denodadamente a la par de sus compañeros. La angustia del momento desolaría su espíritu, y sólo encontraría consuelo al recordar el hogar lejano. Y él, al ver pasar afanosa a su compañera, alabaría al destino por haberle dado tal madre para sus hijos. ¡Así eran los matrimonios de aquella época; los cuales, con la sencilla abnegación que los animaba, dieron caracteres firmes a la formación de nuestra nacionalidad! Nosotros, al poner de manifiesto sus virtudes, sólo buscamos reconfortar al espíritu con tan puros ejemplos de argentinidad.

A los noventa años que nos distancian de estos episodios, apreciamos en toda su grandeza la esencia de esos hechos y la actuación de esas almas, y si el destino ha querido que la historia registrase el nombre de una de ellas, derramemos sobre su recuerdo todo nuestro agradecimiento, mientras la patria forjará con tales ejemplos la ofrenda de sus mismas virtudes.



PETRONA SIMONINO, EN OBLIGADO

Este carbón de Juan Rimsa presenta uno de los momentos culminantes de la batalla, cuando Petrona Simonino dió concluyentes pruebas de su extraordinaria abnegación y de su alto espíritu patriótico.



(1) Su verdadero apellido era Simounin; pero como en los documentos históricos que la mencionan le dan el de Simonino, hemos creído conveniente seguir llamándola así.

El zorro plateado

Un cuento por

Jordán Lawrence Mott

Necesitaba cien dólares para ir a ver a su mujer y a sus hijos. Y cazó un zorro plateado. Y por él sólo le ofrecieron treinta dólares. ¿Qué haría aquel hombre que se sentía morir? ¿Vender el zorro? ¿Guardarlo y emprender la martha, fatigado y hambriento? Allá, en lo futuro, estaban las figuras de su mujer y sus hijos. Aquí, en el presente, el fantasma del hambre...



LOS días eran cortos, el bosque desprovisto de follaje. El otoño perdía su color, envolviendo en sombra a los pinos y abetos. El reno lanzaba su grito gimiente sobre la tierra desnuda, y el castor preparaba su provisión de invierno. Sebat, el cazador, recogió los instrumentos que aún le quedaban, empaquetó algunas provisiones, enrolló dos camisas en su manta, ató todo al mango de un hacha, se lo echó a la espalda, cargó la carabina y partió para Lac le Rouge, a través de la selva.

Caía la noche y el viento soplaba en las altas copas de los árboles.

—¡Hem! — gruñó el hombre, apurando el paso. — El comisionista Daniel cree que puede tener todo por nada. Veré a Murchie en "le Rouge"; tal vez sea más honesto.

Saltar sobre los viejos troncos abatidos por el huracán, descender a las torrenteras, trepar a las montañas, bordear los lagos y cruzar los arroyos era ya una costumbre en el cazador. Seguía su camino, impasible.

El viento gemía; la selva estaba desierta: sólo por casualidad un conejo huía al paso de su enemigo, un reno cruzaba rápido, haciendo crujir las hojas muertas bajo sus cascos.

El hombre acampó cerca de un poste de la bahía de Hudson, pero no se acercó a la parte de la factoría, donde él sabía que le obligarían a quedarse.

—¡Al diablo la compañía! — murmuró, mientras hacía hervir el agua para el té en el pequeño fuego que había encendido. — Los comisionistas son unos explotadores. Los indianos no ganan ni para comer.

Acabó su comida. Dos copos de nieve cayeron sobre el fuego cuando terminaba el último bocado.

— Nieve... Este invierno será muy cruel.

Echó algunas ramas más para avivar el fuego y se acostó muy cerca de la hoguera. Inmediatamente se quedó dormido. La noche avanzaba fría, triste. La nieve cesó. El viento soplaba con fuerza, silbando entre los abetos con quejidos prolongados.

A las primeras luces del día, Sebat se levantó. Reanimó el fuego, preparó su frugal desayuno, lo tomó, colocó su equipaje a la espalda y partió.

Caminaba sin detenerse, el ojo vigilante. A la noche volvió a hacer fuego y durmió como la anterior. Un olor penetrante despertó su atención.

—¿Un zorro, quizá? — se preguntó. Se arrodilló al lado de un tronco derribado por la tempestad y que cerraba el paso. Investigó pacientemente el terreno.

¡Ah!... Acababa de descubrir un pelo gris.

—¡Diablo! Es un zorro plateado — murmuró. — Este atrevido vive seguramente por acá cerca. ¿Ahí abajo en esa cueva, entre las rocas?

Se preguntaba y se contestaba él mismo.

— Ciertamente, cazaré ese bello animal más tarde, cuando la nieve sea más profunda.

Al atardecer esperó el correo de la compañía de Lac le Rouge.

—¡Buen día, buen día, Miguel! — dijo, golpeando a la puerta de una cabaña.

El hombre nombrado levantó la cabeza.

—¿Eres tú, Sebat? Te creí en Corne.

— Sí, allá debía estar; pero no quiero al comisionista. Vengo a le Rouge a cazar este invierno. Necesito mucha plata para ir a ver a Annette y los chicos. ¡Ah, Dios mío!...—Se rió con furia. — ¡Dios mío! Tú comprendes: tres varones y tres niñas.

El otro rió también, haciendo eco.

— Todo eso no es nada, si estás fuerte para el trabajo; es preciso buscar y encontrar. Es duro.

— Seguramente — contestó Sebat. Y su rostro se ensombreció, pero se serenó en seguida.—Voy a reparar mis fuerzas — replicó con confianza.

Miguel Poitrin encendió la pipa.

—¿Quieres comer?

Hablaron largo rato, eran viejos amigos. Después Sebat se dirigió al almacén.

—¡Buenos días, señor Murcheeson!

El comisionista, en su pupitre, detrás del escritorio, movió la cabeza en señal de asentimiento, y Sebat paseó la mirada por el interior de la cabaña. Un pequeño grupo de cazadores, uno o dos canadienses, algunos indianos, unos sentados y otros de pie, hablaban en voz baja. La atmósfera estaba cargada por el humo de las pipas.

Murcheeson fijó la vista en el recién llegado:



"—¡Ladrón! ¡Yo conseguiría cien dólares..., sí, sí, en otra parte! — rugía. Bruscamente guardó el zorro y salió como una flecha."





— ¿Qué quieres tú?

Sebat tosió.

— Pienso cazar para usted este invierno.

— Los cazadores son siempre bienvenidos aquí. — Murcheeson acentuó la afirmación con una sonrisa. Después, dirigiéndose a un empleado, dijo: — Tendremos un gran lote de pieles este año. Todos vienen a nosotros.

El subordinado asintió con un gesto vago y continuó sumando las columnas de pequeñas cifras que bailaban ante sus ojos a la luz vacilante de las velas.

— ¿Quieres comer?

— Sí.

Sebat dió un paso para acercarse al mostrador, sobre el que apoyó su grueso puño, haciendo crujir las maderas:

— Sí, necesito comer; pero quiero que se me pague al verdadero precio. Sebat sabe bien lo que se pagan las pieles.

El comisionista lo miró. El silencio reinaba en el local. Murcheeson entornó los párpados y volvió a su pupitre sin decir nada.

— Murcheeson me tiene miedo — dijo Sebat al volver a la cabaña de Miguel.

— Ten cuidado; ese hombre no tiene ni un poquito de corazón.

Sebat dejó de reír.

— No me hará ningún daño — murmuró.

Ambos se envolvieron en sus mantas sobre el lecho angosto hecho de ramas. Afuera ladraban los perros y el eco de su voz se perdía en el silencio de la selva. Se callaban un momento, y luego repetían los ladridos.

Las aguas del lago corrían sin ruido, rompiendo en los guijarros con un murmullo apagado. La aurora, de un verde pálido, despertó a Sebat. Después del desayuno volvió al almacén.

— Déme veinte libras de harina, tres libras de té, tres libras de cerdo y una libra de sal.

El empleado pesó cada una de las mercaderías y escribió en un gran libro:

— ¡Sebat Duval, cuatro dólares y doce centavos! — Anunció la suma con tono apático e indiferente.

— ¡Cómo! — exclamó Sebat, extrañado.

— Son nuestros precios; si le parece caro, déjelo.

El cazador hizo un movimiento para rechazar la mercadería, pero reflexionó y la guardó en su bolsa.

El empleado no puso atención en esto, y Sebat fué a buscar a Miguel.

— Hoy me iré a Churchil-River — dijo, haciendo un solo paquete con todas las cosas.

— ¿Por qué? — le preguntó el otro.

— Hay bastante caza por ese lado y necesito mucha plata para volver a mi país, cerca de Annette y los chicos.

— Bien; adiós.

El cazador tomó el atado que contenía sus zapatos de caza, el hacha y sus utensilios. Hizo de lejos un signo de adiós, y desapareció entre los pinos a lo largo del lago.

Cada dos horas descansaba, apoyando su fardo en un árbol o dejándolo en el suelo. Mientras fumaba, sus ojos interrogaban la selva, escrutándolo todo. Encontró la pista de un oso. Las huellas estaban bien marcadas, pero pronto se dió cuenta de la imposibilidad de seguirlas. Se alejaban demasiado de su ruta.

Un poco más lejos, sobre una elevación del terreno, cruzó la senda marcada por un antílope. La siguió hasta que se perdió en la orilla del lago.

Al día siguiente llegó al lugar donde quería acampar en Churchil-River, y construyó en seguida una choza.

Las semanas siguientes las empleó en disponer las trampas y recoger la caza, que no era abundante. Cuando se le terminaron los cartuchos y los víveres, volvió al puesto. Miguel no estaba.

Sebat llevó sus pieles al comisionista. Doce castores, siete cebelinas, tres zorros colorados y diez y nueve ratones almizcleros.

— Diez y nueve dólares — dijo bruscamente Murcheeson, después de mirar las pieles.

— ¡No! — exclamó Sebat. — Cuarenta y cinco dólares.

El escocés lo miró con curiosidad.

— Está usted loco — dijo tranquilamente.

— ¿Loco yo? Puede ser, pero no me es posible dar las pieles por menos.

— Entonces, recójalas y salga de acá.

— Tengo necesidad de vivir.

— Salga de acá, le digo.

Murcheeson guardó, para cobrarse las provisiones, tres castores y una marta: lo mejor del lote.

— Esto por lo que le adelanté.

Sebat recogió las pieles y salió.

Entre humilde y amenazador, pidió en el almacén un poco de harina, té y otros víveres para pasar miserablemente algunas semanas de caza. Se hacía tarde. Pasó la noche en la cabaña de Miguel. A la mañana siguiente partió en busca del zorro plateado.

El camino era largo, lento, duro, penoso; el frío, punzante.

La superficie blanca, sin huellas, se extendía hasta lo profundo de la selva.

(Continúa en la pág. 17)

de Neal Rose

NOTAS Y COMENTARIOS

ESOS CANES.



DIAS pasados una señora transitaba por un lugar casi céntrico con un hermoso perro bull-dog que llevaba por la cadena, pero que iba sin bozal, y de cuya boca caían cortinas de baba.

El animal tenía aspecto de estar muy sano, pero los transeúntes más aprensivos que marchaban por la misma acera, cruzaban a la otra, sin cuidarse de si era o no a mitad de cuadra, a pesar de ser aquella una calle de tráfico ligero, por donde los automóviles pasaban zumbando. Las noticias de docenas de personas mordidas por perros rabiosos les hacían temer más al bull-dog y a sus babas que a los endiablados automóviles.

La alarma había cundido, y era ya imposterga ble tomar medidas, tanto para atajar el peligro real de los perros rabiosos como para tranquilizar a la población. Descontamos que se haya hecho, y que a la hora de ahora se vean por las calles menos perros y más bozales.

COMO EN TIERRA FIRME.

DOCE o quince parejas han bailado sobre Washington, a una altura que empequeñecía al Capitolio.

Si hubiera sido en un zeppelin, nada de particular, pero era ya en un hidroplano, durante los ensayos del China Clipper, construído bajo la dirección del coronel Lindberg y destinado a la línea del Extremo Oriente.



Mientras el China Clipper cruzaba por el cielo de Washington con sus 25 toneladas de peso y sus 43 pasajeros, a más de 240 kilómetros por hora — empleando sólo el 65 % de la fuerza — las parejas bailaban fox-trots en el salón. Se bailaba lo mismo que en tierra firme, dice el coronel Lindberg, aludiendo a la serenidad del vuelo.

ARMAS EN LA OFICINA.

MUCHOS empleados públicos y particulares, por vivir en lugares retirados, de la ciudad o de los alrededores, van armados a la oficina, como precaución para el regreso. Otros lo harán por la mala costumbre de portar armas, pero en aquéllos está justificado. Lo que no se podrá justificar nunca es que por atolondramiento o por jactancia el empleado haga exhibición de armas en la oficina. En la Capital Federal esto ya está muy lejos de ser común; tanto es así que cuando hay motivo se le censura como cosa insólita. Pero en la provincia y el interior los empleados que van armados a la oficina son más numerosos, y la exhibición de armas en ellas es más o menos frecuente, según los lugares y las costumbres. La experiencia no prueba que la temibilidad real del empleado que exhibe armas sea muy grande, pero la exhibición de armas no es buen dato acerca del juicio o el carácter del sujeto, y a la postre éste puede resultar un hombre de dudoso equilibrio mental, como sucedió en el Rosario con el matador del doctor Mantovani.



LLAMAMIENTO URGENTE.

EN 1922 el rey Jorge de Grecia, antes de ocupar el trono por primera vez, y el periodista inglés Lord Donegall, que refiere el caso, eran huéspedes del príncipe Nicolás en el real palacio de verano de Sinaia, en Rumania.



El rey Carol era entonces príncipe heredero, y había decidido asentar el juicio, cortando con Mad. Lupescu y reconciliándose con su esposa, la princesa Elena, hermana de Jorge de Grecia.

Una mañana, a la hora del desayuno, los huéspedes del palacio encontraron que faltaba nada menos que el rey de los helenos.

¿Qué ha sido de Jorge? — preguntaba la reina María, mientras se atareaba en servir el desayuno a unos cieguitos, huérfanos de guerra, que había tomado bajo su especial protección. Nadie sabía dónde estaba el rey de los helenos, y no fué sino hasta muy avanzada la tarde que se descubrió que a las 5 de la mañana había salido para Atenas sin decir palabra a nadie, pues a medianoche había recibido un llamamiento urgente para ocupar el trono de Grecia.

EXTRACCION DE RAICES.



NOS contaba los otros días un joven profesor de enseñanza secundaria, que pasando él por entre unos alumnos del Nacional que aguardaban la hora de entrada, le oyó decir a uno de ellos:

— Nada más fácil que la extracción de raíces: por ejemplo: la raíz cuadrada de *a* al cuadrado es *a*, y la raíz cúbica de *a* al cubo también es *a*; y así sucesivamente...

Horas después comentaba el chiste con un hermano suyo, alumno de Ciencias Médicas.

—Aunque fuera tan fácil—le dijo su hermano,—¿para qué me sirve a mí ahora todo lo que me enseñaron sobre extracción de raíces?

Tampoco dejaba de ser un chiste — nos explicó el joven profesor, — pues su hermano es alumno de odontología.

SE HUMANIZAN UN POCO.

MEJORES vestidos y más llamativas tiendas que antes se ven ahora en Moscú, dice "The Times", confirmando versiones que consideramos conocidas. Un concepto más amable de la vida se está imponiendo, y el individuo y la familia recobran algo de su valor.

El registro de matrimonios había llegado a ser una farsa casi tan grande como el de divorcios, y creciente número de padres hacían abandono de sus hijos. El gobierno del soviet ha reaccionado ante este sesgo alarmante de las cosas; el abandono de los hijos será castigado con más severidad, y el proceso de divorcio, aunque respetando la libre voluntad de los actores, será rodeado —¡algo es algo!—de ciertas formalidades.



La propiedad privada vuelve a ser permitida a los campesinos, muchos de los cuales quedan autorizados a poseer una cuadra de terreno, una vaca e indeterminado número de abejas. ¡Algo es algo!, digamos aquí también.

ESCRIBE SUS MEMORIAS.

LASZLO, el retratista de princesas y celebridades, está escribiendo sus memorias.

— ¿Va a decir algo sobre las escuelas modernas? — le preguntaron.

— ¿Cómo evitarlo?—contes-

EL MOMENTO ACTUAL DE LA *Asistencia pública*

CON MOTIVO DE LA CELEBRACION DEL CONGRESO INTERNO DE LA ASISTENCIA PUBLICA.

La población de la ciudad de Buenos Aires sabe bien lo que representa la Asistencia Pública en todo lo referente a la asistencia médica, tanto común como de urgencia, y en lo que se relaciona con la profilaxis de las enfermedades transmisibles y el contralor de las substancias alimenticias.

Nuestros centros científicos conocen también lo que vale individualmente el personal técnico que pertenece a la entidad. Ello ha sido puesto de manifiesto en congresos científicos nacionales y extranjeros, tanto americanos como europeos.

El actual Congreso Interno de la Asistencia Pública celebrado en conmemoración del cincuentenario de su fundación, es la primera exteriorización del valor de su personal en una obra de conjunto técnicosocial. La importancia de los trabajos publicados, sus conclusiones y los votos que han sido aprobados, son de suma importancia, y ellos han de permitir la solución de una serie de problemas de beneficios indiscutibles para todos los habitantes de esta ciudad.

El Congreso Interno de la Asistencia Pública ha colmado mis esperanzas, habiendo demostrado en forma indiscutible lo feliz de la iniciativa al incorporarlo como homenaje a la memoria del doctor José María Ramos Mejía, ilustre fundador de esta institución. En síntesis, el congreso ha hecho honor a la República.

Director de la Asistencia Pública.
Presidente honorario del congreso.



tó. — ¿Podría yo escribir sobre mi vida, y hacer caso omiso de una cosa que tanto me apasiona?

Acerca de lo que dirá Laszlo sobre las escuelas modernas, puede juzgarse por esta declaración suya:

— Si yo tuviera que enseñarle pintura a X — y nombró a uno de los representantes de esas escuelas, consagrado como gran artista por los defensores de las mismas, — empezaría por enseñarle a dibujar un adoquín de madera, lo mismo que se le enseña el alfabeto a un niño.

MAS CIEGOS DE GUERRA.

HECHO que es de suyo un comentario, si no un severo calificativo, al azote que llamamos la guerra, todavía en nuestros días, a más de 21 años de la iniciación de las hostilidades, siguen ingresando en los asilos nuevos ciegos de la guerra europea.

Es así cómo a pesar de las bajas habidas en tanto tiempo, la institución inglesa de San Dunstán (Londres), que fué inaugurada a fines de la guerra con 1.500 asilados, los ha visto aumentar hasta 2.000.

Como muy bien se comprende, esto se debe a que muchos que quedaron con la vista afectada a consecuencia de heridas de guerra, la han ido perdiendo poco a poco. Después de manejarse como pudieron durante cinco, diez, veinte años, un día hubieron de llamar a las puertas del asilo de San Dunstán. Otros no lo habrán necesitado: habrán podido permanecer en el seno de los suyos; habrá, en fin, otros nuevos ciegos de la gran guerra, además de los que bastan a cubrir con exceso las bajas de los asilos.



EL N.° 1 DEL TRAFICO.

NUEVA York y Londres se disputan el número 1 de los lugares por donde pasan más automóviles y demás vehículos.

El Nº 1 — dicen los neoyorkinos — es la esquina de Park-avenue y Calle 57, por donde en los días de trabajo pasan 61.500 vehículos durante las doce horas que se cuentan a partir de las 7 de la mañana.

El Nº 1 — contestan los londinenses — es el recodo de Hyde Park, por donde pasan 81.800 vehículos entre 8 de la mañana y 8 de la noche.

Los neoyorquinos replican que si también ellos contaran a partir de las 8 mejorarían su cifra de 61.500.



Pero estaríais lejos de llegar a la de 81.800, arguyen los londinenses. Por otra parte, añaden, tenemos otro lugar, Trafalgar-square, por donde pasan 64.700 vehículos en las doce horas de 8 a 8.

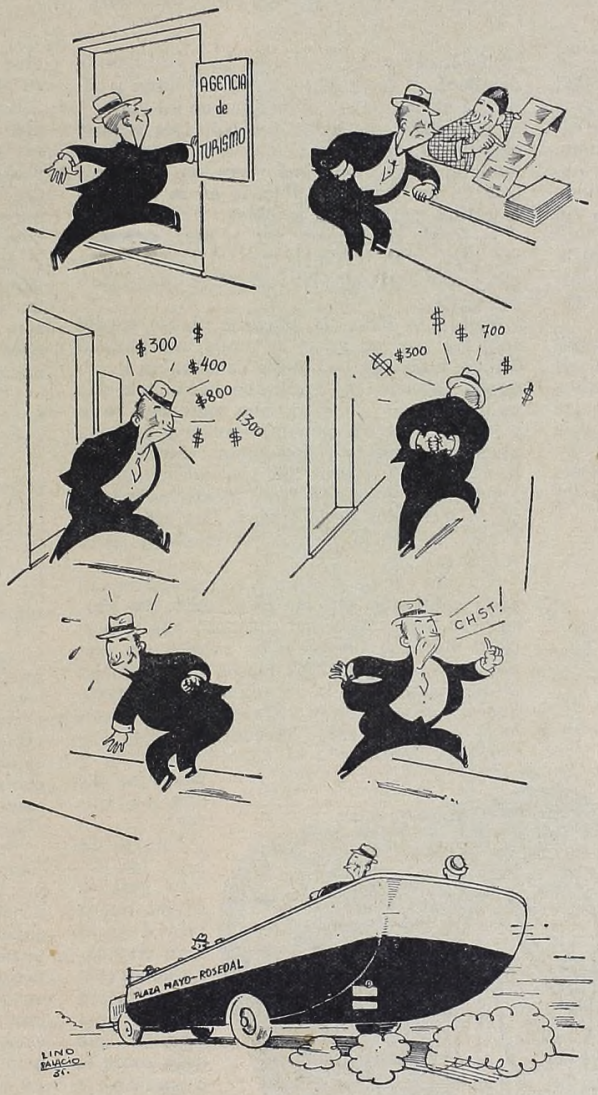
En cuanto al lugar Nº 2, los neoyorquinos presentan la candidatura de Lafayette-street y Canal-street (43.800 vehículos), y los londinenses las de Marble Arch, cerca de la entrada Norte de Hyde Park (52.200), Piccadilly - circus (51.150) y Edgware - road y Praed-street (45.000).

¿Pretendéis entonces estar peor que nosotros?, exclaman los neoyorkinos.

Pero no estáis vosotros mucho mejor, contestan los londinenses.

UN TURISTA DE ALMA

Por LINO PALACIO



UN LORO LOS DESCUBRIO.

HONORES, condecoraciones, títulos nobiliarios, todo esto merecía un loro del palacio real de Sofía, si supiese llevarlo con dignidad, por el importante servicio que prestó al rey Boris de Bulgaria. A lo que se dice, fué un loro, en efecto, quien descubrió la reciente conspiración. El palacio real de Sofía tiene una de las mejores colecciones de loros que existen fuera de los zoos; y uno de los ejemplares, alojado en una jaula que se conserva en una dependencia destinada al personal de palacio, puso sobre la pista del complot, al repetir, al alcance de oídos adictos al soberano, la frase: "¡Matad al rey!", que había sido pronunciada en conciliábulos efectuados allí. Lo malo es que el loro sigue repitiendo "¡Matad al rey!", sin comprender que ahora el mérito estaría en callarse.



OTRO MEDICO DE CIEN AÑOS.

NO habrá sido olvidado tan pronto el sabio médico francés doctor Alexandre Guéniot, fallecido hace poco a los 102 años. El vacío que él dejó entre los médicos centenarios, puede llenarlo ahora otro conocido hombre de ciencia, su colega inglés el doctor Griffith Evans, que reside actualmente en el país de Gales, cercanías de Bangor, y acaba de cumplir los cien años. El doctor Evans, que durante la Guerra Civil norteamericana estaba incorporado a la guarnición británica de Montreal, estuvo en el teatro de operaciones y fué amigo de Abrahán Lincoln y del general Grant, que luego fué presidente de los Estados Unidos durante dos períodos consecutivos.



Largos años ha sobrevivido el doctor Evans a aquellos dos ilustres amigos de cuando él era un joven médico. Grant murió hace medio siglo; Lincoln había sido asesinado veinte años antes.

DE LA CRONICA EUROPEA.

SEAN algunos apuntes tomados de cronistas y corresponsales mundanos:

En uno de los últimos dinner parties de Biarritz varias señoras llevaban los nuevos vestidos de noche, enteramente lisos de un lado, y en el otro con cargazón de plumas, que en algunos casos iban desde el hombro hasta el ruedo.

En el casino se vieron zapatos de noche de charol negro con puntera de suède rosa, de modo que producían el efecto de dejar descubierta la punta del pie.

Una duquesa española que permaneció dos meses en el balneario, y que al llegar pesaba más de 76 kilos, redujo su peso a 63. Dícese que se sometió al terrible régimen siguiente: cada vez que sentía hambre, comía un huevo duro; cada vez que sentía sed, bebía una taza de té puro y sin azúcar.

Evidentemente, el cabello teñido de rosa pálido, azul y mauve, a que nos hemos referido en un número anterior, ha encontrado cierta acogida entre las mujeres de París, pues los cronistas vuelven a hablar de él. En Longchamp vieron varias cabelleras de esos colores.



También vieron guantes y mitones de zorro plateado, que son muy calentitos, pero a los que hacen la objeción de que las manos parecen de doble tamaño.

Una miniatura

Un cuento de Jerome K. Jerome

Juraríamos, a veces, que las cosas tienen alma, y que, cuanto más perduran en el tiempo, más parece desprenderse de ellas una extraña influencia que suscita en nuestro espíritu fantasiosas evocaciones de las vidas que alentaron en su derredor.

•

Mi trabajo no progresaba en la medida de mis deseos. La ciudad palpitante, con sus mil motivos de distracción, me tentaba a cada paso a abandonar la pluma. Sentí la necesidad de estar solo y pensé, entonces, en las campiñas del Yorkshire, donde un hombre puede caminar el día entero sin tropezar con un ser humano ni oír otra voz que la del chorlo, y donde, echado sobre la frescura del pasto, puede percibir la pulsación de la tierra en su viaje vertiginoso a través del éter.

Por eso, una mañana preparé a escape mi maleta y partí apresuradamente, temeroso de que alguna circunstancia imprevista viniese a torcer mis designios. Aquella noche pernocté en una pequeña población del norte, situada en los confines del reino de las chimeneas, frente a la inmensidad del erial, y a las seis del día siguiente ocupé mi sitio junto a un cochero tuerto, detrás de una jaca tordilla que nos llevó, al trote lento, hasta la lejana y solitaria aldea que era el término de mi viaje.



El cochero me había indicado que tomase alojamiento en la casa de cierta mistress Cholmondley, una viuda que vivía con su única hija en un "cottage" ubicado en la falda de la colina que atalaya la aldea.

— Desde aquí puede ver la casa, señor — me dijo, señalándomela con el látigo. — En ella paran casi todos los forasteros que visitan estos sitios.

Vista a la distancia, la casita blanca, medio cubierta por las rosas de junio, me pareció idílica. Luego de una parca colación en la pequeña taberna, me encaminé hacia allá. Me había forjado la idea de una mujerona recia y lozana, ayudada en sus menesteres por una muchacha agreste y frescachona cuyas mejillas de rosa y manos tostadas por el sol me ayudarían a desalojar de mi mente los importunos recuerdos de la ciudad. Con esta esperanza empujé la puerta entornada y entré resueltamente.

La casa estaba arreglada con un gusto tan poco campesino que me sorprendió. Sus moradoras, en cambio, me causaron una decepción. Mistress Cholmondley resultó ser una anciana reseca y de ojos opacos que se pasaba el día dormitando en un sillón. Y mi agreste doncella se trocó en una mujer enjuta y angulosa, que estaba entre los cuarenta y los cincuenta y tenía todo el aspecto lánguido y marchito de una solterona.

Fuera de esto, los demás detalles de mi nueva residencia eran muy satisfactorios. Mi habitación tenía una ventana que daba sobre el camino, y frente a ella me instalé a escribir. Pero el espíritu de trabajo, una vez descarriado, retorna con pasos lerdos. No alcancé a escribir una hora, y tuve que dejar la pluma.

Me puse a observar la habitación. Contra uno de los muros había una biblioteca. La llave estaba en la cerradura. Abrí y examiné los estantes repletos, que exhibían una curiosa colección de revistas vetustas y obras antiguas cuyos nombres y autores me resultaban totalmente desconocidos. En el estante superior, sin embargo, descubrí un volumen de Keats. Poniéndome en punta de pies y estirándome cuanto pude, intenté sacarlo. El libro estaba tan apretujado que, al tirar de él, se me cayeron encima tres o cuatro de sus vecinos cubriéndome con una nube de finísimo polvo. Junto con ellos rodó a mis pies un pequeño cuadro, enmarcado en sólida madera negra.

Lo recogí y me acerqué a la ventana para mirarlo mejor. Era el retrato de una joven vestida a la moda de treinta años atrás (treinta años en aquel entonces, se entiende). La cara era bonita, no simplemente con la belleza convencional y el colorido imposible que suele hallarse en casi todas las miniaturas de aquella época, sino con un alma detrás de los ojos profundos y serenos. Mientras la contemplaba, los dulces labios parecían sonreírme; pero sonreían con un dejo de tristeza, como si el artista hubiese alcanzado a captar, en medio de la luminosidad del rostro de la modelo, la sombra de un dolor. Aun con mis escasos conocimientos acerca del arte pictórico, comprendí que esa miniatura constituía un admirable trabajo y me pregunté por qué habría quedado abandonada cuando hubiera podido utilizarse como valioso ornamento. Posiblemente, alguien la había guardado u ocultado allí, olvidándola después.

Volví a colocarla junto a sus polvorientos compañeros y me senté una vez más a trabajar. Pero entre mí y la luz del crepúsculo se interponía la cara de la miniatura. Hacia donde quiera que dirigiese mi vista, la encontraba, mirándome desde las sombras. No soy propenso a fantasear y, por otra parte, el trabajo en que estaba empeñado (la composición de una comedia grotesca) era el menos apto para excitar el lado soñador de la naturaleza de un hombre. Rebelándome contra mí mismo, hice un esfuerzo para concentrar mi atención en la tarea; pero mis pensamientos se negaban a retornar de su extravío. En cierto momento, mirando hacia atrás por encima del hombro, tuve la clarísima impresión de estar viendo al original del retrato. La joven, vestida con un traje de color lila pálido guarnecido de encajes antiguos, estaba sentada en el sillón tapizado de cretona que había en un ángulo de la pieza. No dejé de advertir la belleza de sus manos, que tenía apoyadas sobre la falda; hecho extraño si se tiene en cuenta que en la miniatura el artista no había representado sino la cabeza y los hombros.

Ilustraciones de Bernabó

En la tarde siguiente, cuando el incidente parecía ya olvidado, su recuerdo se reavivó a la hora de encender la lámpara. Hasta tal punto creció mi interés, que tomé la miniatura de su escondrijo y volví a mirarla.

Entonces surgió repentinamente en mí la convicción de que yo conocía esa cara. ¿Dónde la había visto? ¿Cuándo?... El retrato me sonreía, como burlándose de mi mala memoria. Lo repuse en su estante, y me senté, estrujándome el cerebro para recordar. Nos habíamos encontrado en alguna parte..., en el campo..., hacía mucho tiempo. Habíamos conversado sobre asuntos triviales. A la visión de esa mujer estaba asociada la esencia de las rosas, las voces de los labradores emparvando el heno... ¿Por qué no había vuelto a verla? ¿Cómo se había borrado tan completamente de mi memoria?...

En este punto de mis reflexiones entró miss Cholmondley para tender la mesa, y la interrogué, tratando de asumir un tono displicente. Que me riese o que razonase, lo cierto era que aquel borroso recuerdo se estaba convirtiendo para mí en una novela. Era como si estuviese hablando de alguna amiga amada y muerta de la que fuese sacrilegio ocuparse en presencia de vulgares extraños. No quería en manera alguna que la mujer me interrogase a su vez.

—¡Oh, sí! — respondió la casera a mi pregunta. — Ha habido bastantes mujeres entre mis huéspedes, y algunas han sido jóvenes. Pero no tengo particularmente presente a ninguna que me haya impresionado por su belleza.

— ¿Hace mucho que viven ustedes aquí? — indagué. Y como asintiera, dije: — Supongo que hará quince o veinte años que vienen desfilando forasteros por esta pieza.

— Algo más. Va para veintisiete años — declaró, sacrificando, en aras de la verdad histórica, sus pretensiones de aparentar menos edad de la que delataba. — Vinimos aquí de la granja cuando murió mi padre. El pobre había sufrido serios reveses de fortuna y nos quedaba muy poca cosa.

Me apresuré a dar por terminada la conversación. Temía que la mujer me endilgase uno de esos discursos plagados de reminiscencias de sus "tiempos mejores", a que son tan aficionadas las caseras.

No había averiguado gran cosa. Quién era el original de la miniatura y cómo ésta había podido permanecer tanto tiempo olvidada, continuaban siendo misterios. Por lo demás, confieso que un extraño sentimiento me vedaba plantear más claramente mis preguntas.

Pasaron dos días. El trabajo fué apoderándose gradualmente de mi atención, y la cara de la miniatura me visitaba con menos frecuencia. Pero al caer la tarde del tercer día, que era domingo, aconteció un hecho extraordinario.

Volvía de un paseo, y estaba obscureciendo cuando llegué frente a la casa. Iba pensando en mi comedia y me reía solo de una situación que me resultaba cómica. De pronto, al pasar delante de mi ventana, vi asomada a ella el rostro dulce y hermoso que ya me era tan familiar. La grácil figura de la joven, vestida con el mismo traje lila con que la había imaginado en la primera noche, estaba junto a los cristales, pero esta vez sus manos, bellas, entrelazadas, reposaban sobre el pecho. Sus ojos, fijos en el camino que cruza la aldea en dirección al sur, más bien que mirar parecían estar soñando. Yo me hallaba muy cerca de la ventana, pero el seto me servía de pantalla y pude contemplarla largamente, un minuto quizá, hasta que retrocedió en la obscuridad del cuarto y desapareció. Entré en seguida, pero el cuarto estaba vacío. Llamé, y nadie contestó.

Se apoderó de mí la desagradable idea de que debía estar volviéndome loco. Todo lo ocurrido hasta entonces podía explicármelo como una simple sucesión de imágenes; pero esta vez la imagen había surgido espontáneamente, sin preparación psíquica previa, mientras mis pensamientos estaban enfocados en otra dirección. Yo no creo en espíritus: pienso que los espectros son alucinaciones de las mentes enfermizas, y mi propia afirmación resultaba, en consecuencia, no muy satisfactoria para mí.

Traté de segregar de mi espíritu el recuerdo del incidente; pero no lo conseguí. Al contrario, esa noche ocurrió algo que contribuyó a que se grabase más hondo en mi cerebro.

Había tomado de la biblioteca dos o tres libros cualesquiera para distraerme. Hojeando uno de ellos, un tomo de versos de un obscuro poeta, hallé que muchos de sus pasajes estaban

(Continúa en la pág. 20)



En cierto momento, mirando hacia atrás por encima del hombro, tuve la clarísima impresión de estar viendo el original del retrato. La joven, vestida con un traje de color lila pálido guarnecido de encajes antiguos, estaba sentada en el sillón tapizado de cretona que había en un ángulo de la pieza.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

Por PILAR DE LUSARRETA

Primera fundación de Buenos Aires - Dos ceramistas argentinas - Motivos del campo

CON su minucioso talento reconstructivo, su apasionado interés por los temas históricos, la gracia simple de su estilo y la seguridad de su trazo, madame Leonie Matthis acaba de realizar un tríptico cuyo título es el del asunto mismo de la obra: "La primera fundación de Buenos Aires".

Un amplio paisaje, con la cinta ondulante y turbia del río al fondo, una empalizada en torno a la modesta agrupación de chozas entre las que destaca, frente a la plaza, la casa enjalbegada del Adelantado, el campanario de la prístina iglesia y el arquitrabe rudimentario de la horca.

Tiene madame Matthis la paciencia de un historiador, el afán de un erudito, la curiosidad de un investigador infatigable para ir componiendo, parcela a parcela, la visión interior de lo que ha de pintar. Y a ello añade cualidades artísticas bastantes para que su obra no resulte mero dato informativo, sino también, independientemente del asunto, obra de puro interés pictórico. La amplia perspectiva de que goza su paisaje, la sobriedad a que ha querido ajustarse en él, revelan bellas cualidades acreditadas por madame Matthis de tiempo atrás. Para reproducir — sobre la barranca del actual parque Lezama, en torno al cual la distinguida pintora ha debido pasear frecuentemente viéndole con los ojos présbites de su espíritu — la mísera aldea primitiva, eligió un tórrido día veraniego. Y pensando que si al cabo de más de cuatro siglos la ciudad es bien otra, la luz es la misma, a ella se atuvo, sabiendo copiarla en su vibración. Cae el sol de lleno sobre el pobre caserío bonaerense; la tierra caliente y enrojecida de luz es aún de áspera virginidad infecunda. Y tras la empalizada, la llanura se aleja con una soledad alerta, en un abandono angustioso de distancia inconmensurada. Ese pequeño núcleo activo y viviente en la misteriosa e inexplorada tierra indiana, es como el valiente corazón de un pueblo futuro, todavía informe, pero ya vivo.

No importa la uniformidad del color que hace acaso un tanto monótono el conjunto; monótono es el color y el aspecto de la tierra — y de los ríos — por estas latitudes; y precisamente de su serena uniformidad nace la grandeza de su aspecto. Otra observación "actual" de madame Matthis es el cielo con su collar de nubes rastreras sobre el río "turbio de sus aguas como el Ebro de Aragón".

En conjunto el paisaje de Leonie Matthis une a sus innegables cualidades pictóricas una dosis de belleza espiritual de la que, rara cualidad, no hay que descartar nada por falso e imaginativo.



"La oración en la calle" (colonial), cerámica, por Basso Dastugue y Guarrochena.

DOS jóvenes ceramistas, las señoritas Basso Dastugue y Guarrochena, exponen en la galería Müller un interesante conjunto de azulejos, vasos, fuentes decorativas, etcétera.

Sin que ni en su estilo ni procedimiento pueda señalarse en ellas personalidad destacada, aunque en su trabajo, tanto artístico como industrial, sigan las normas habituales, no puede negárseles una bella y valiente decisión, una apreciable labor.

Las señoritas Basso y Guarrochena aprovechan en ocasiones las litografías y acuarelas de los pintores que copiaron el viejo Buenos Aires, y logran así — como en "Riña de gallos" de Pagliere, "Vendedor de velas", "Aguatero" — bellos efectos decorativos.

Todos los elementos componentes, desde los temas artísticos a las tierras, son argentinos. Cierto que a veces las ceramistas abandonan la reproducción de los cuadros coloniales o campestres para realizar un trabajo según las tradicionales normas sevillanas, mas en verdad no dejan de ser, por la interpretación, puramente nuestros.

Su exposición ofrece cualidades de sinceridad indispensables a este arte popular. Indudablemente, las artistas que con ella se dan a conocer merecen el aplauso de los que empiezan por el buen camino que otros labraron.

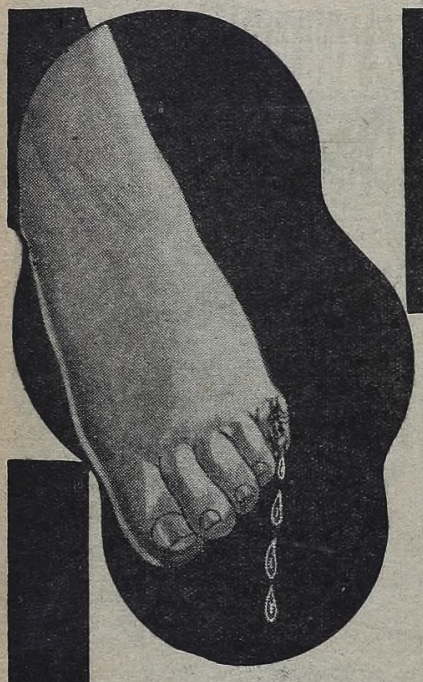
ALGUNOS de nuestros pintores afectos a los temas campestres me han sugerido que acaso mi condición de mujer me impida hacer, con respecto a su arte — en lo que tiene de expresión de una realidad cada vez ¡ay! más diluída en los recuerdos, — un juicio adecuado. Para la tranquilidad y buen entendimiento de los mismos, diré que las fallas de mis modestos juicios sobre su pintura no nacen de desconocimiento del campo. No lo achaquen a ello; en el campo pasé la mitad de mi infancia, y buena parte de la adolescencia. Y si no he aprovechado nunca la cuerda sentimental de mis bellísimos recuerdos rurales, si nunca he hablado en público de el Solo, de Vaismman o de la Tostada, es porque considero que ciertos sentimientos, por su especial delicadeza no han de ser librados al público sino con infinita cautela.

Pero esto nada tiene que ver, en verdad, con la muestra que en la sala II de la Galería Müller expone Alberto Güiraldes .

Doce óleos y diez y nueve dibujos, unos coloreados y otros confiados tan sólo a un delineamiento, tal cual el estilo característico del autor.

De la pintura de Güiraldes cabe decir que es tímida, insinuada. Por ello, en algunos casos, su efecto emotivo es tan punzante. En "Chaparrón", por ejemplo, esos tonos mezclados, neutros, acompañando el dibujo de bien estudiadas actitudes — animales hacinados por instinto de mutua protección bajo el ceñido aguacero, a la intemperie, — es un acierto. Mucho más literario, mucho menos sincero, "Malón" tiene ya un elemento extraño a lo que conviene a la realización artística de Güiraldes, que no ha de apartarse de su directa observación — directa y apasionada — para resultar feliz.

Para Güiraldes, el campo y la vida campesina están llenos de rumores que otros no escuchan, de signos que otros no advierten; es como el rastreador sutil, como aquel famosísimo Calibar que seguía por senderos y quebradas una huella invisible barrida por el viento, pero para él patente y expresiva. Y para destacar esas cosas modestas, silenciosas, invisibles a veces, no usa sino el lenguaje que conviene; léxico sencillo que, al querer definirse en pintura, balbucea un poco y pierde la prístina seguridad de sus dibujos.



SIN NAVAJAS NI TIJERAS

No cometa la imprudencia de cortar sus callos y durezas con navajas o tijeras; es peligroso, puede cortarse y sobrevenir una infección grave.

Para extirpar los callos y durezas recomendamos baños calientes de pies con un poco de

Tarborats

SALES SANATIVAS

Este baño oxigenado ablanda los callos hasta tal punto que pueden arrancarse con la uña, sin peligro de herirse.

Para evitar la reaparición de los callos es muy conveniente darse, de vez en cuando, baños de pies con

Tarborats.

$ 2.60 en todas las farmacias y en la



Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Los pájaros

Un cuento dialogado de A. H. Varela

Piecita muy modesta, en un rancho de las afueras de un pueblo de la provincia de Buenos Aires. Todo muy humilde y limpio. Al foro, puerta por la que se ven los árboles que rodean al rancho.

PERSONAJES:

Don Romualdo; ***Elena,*** **hija de Don Romualdo;** ***León,*** **novio de Elena;** ***Doña Santos,*** **madre de Elena;** ***Carmen,*** **una amiga.**

Don Romualdo y León

DON *Romualdo.* — Güeno, mi amigo. Ya que es así, cásense, y que Dios los ayude.

León. — Usted ve, don Romualdo; son tres años que esperamos, y... dése cuenta.

Don Romualdo. — ¡Es claro! Se les hacen largos los días..., ¡hasta que empiecen a sentir los años cortos!

León. — Con lo que nos queremos... Imagínese. Tengo ya unos pesitos ahorrados, y como me han propuesto un trabajo medio regular, aunque un poco lejos, creo que con la Elena llegaremos a pasarlo bien. Tengo que salir para allá el dos o el tres del mes que viene.

Don Romualdo. — ¡Ta güeno! ¿Así que se la lleva?... ¿Y pa cuándo será la cosa?

León. — Y... para el sábado de fin de mes, si usted no se opone.

Don Romualdo. — ¡Oponerme! ¡Y de qué serviría! ¡Pa qué sirve la voluntad'e los padres en estas cosas! Supongo que estarán convenidos con la madre, ¿no? ¿Le dijeron?

León. — Sí, señor. Ya hemos hablado con doña Santos, y quedamos de acuerdo en todo.

Don Romualdo. — *(Poniéndose en pie.)* Entonces, no hay más que hablar. Que Dios los ayude y que sean felices.

León. — *(En pie también él.)* Muchas gracias, don Romualdo. Con su permiso, voy a saludar a la señora.





"Don Romualdo. — Güeno, amigo; ya que es así, cásense y que Dios los ayude."

Don Romualdo. — Vaya nomás, amigo. Usted es muy dueño; está en su casa.

León. — Muchas gracias. *(Sale.)*

Don Romualdo (solo)

Don Romualdo. — *(Pasea, abstraído; habla lentamente.)* Sí, pues. Tres años, y se la lleva. ¡Ta güeno! Aura si acabó; es l'última. ¡Pucha, que había sido amargo el fondo'el vaso!

Don Romualdo y Elena

Elena. — *(Entrando.)* ¡Gracias, tatita; muchas gracias! Vengo a que me dé su bendición. Ya me dijo él.

Don Romualdo. — Dios la bendiga, m'hija. Y que sea muy feliz, muy feliz.

Elena. — ¡Le agradecemos tanto, tanto, yo y él!

Don Romualdo. — Nada tienen que agradecerme, pues. Ustedes son muy dueños, muy dueños. Se quieren... Vos ya sos mayor de edad..., y es natural.

Elena. — ¡Ah, sí, tatita! Yo lo quiero mucho, pero mucho, mucho. ¡Es tan bueno!... En todo el tiempo que lo trato, nunca hemos tenido una diferencia.

Don Romualdo. — ¡Es claro! Creo que es un hombre güeno. Tratá vos de portarte como debe hacerlo una mujer... Sea respetuosa y atenta con su marido, m'hija, que debe serlo todo pa usted.

Elena. — Sí, tata. ¡Es tan bueno! ¡Nos queremos tanto!

Don Romualdo. — El cariño puede apagarse, como la sed del que bebe; pero el respeto, no. Sea buena, m'hija, qu'es la única manera'e ser feliz. Recuerde que su familia toda: padre, madre, hermanos, todo se acabó. El será todo pa usté.

Elena. — ¡Oh, tatita! ¡Pero si yo los quiero también a ustedes!

Don Romualdo. — Ta güeno. Ya sé, ya sé.

Doña Santos, don Romualdo y Elena

Doña Santos. — *(Entrando.)* Andá, hija. Ya se marcha, y se quiere despedir de vos.

Elena. — Bueno, mama. *(Sale.)*

Ilustraciones de



Don Romualdo y doña Santos

Doña Santos. — ¿Y? ¿Cómo arreglaron? ¿Se pusieron de acuerdo por la fecha?

Don Romualdo. — Sí, pues. Me dijo que pa fin de mes; pa el otro sábado.

Doña Santos. — ¿Y vos?

Don Romualdo. — Yo, ¿qué?

Doña Santos. — ¿Acetaste?

Don Romualdo. — ¿Y por qué no había de acetar?

Doña Santos. — Es claro... Pero, che; te noto como enojao... ¿Qué tenés, viejo? ¿Tas resentido conmigo o con la muchacha?

Don Romualdo. — Yo, no. ¿Por qué había estarlo?

Doña Santos. — Como te noto tan dentrao en vos, cuando debías estar contento como yo.

Don Romualdo. — ¿Y vos estás contenta?

Doña Santos. — ¿Y no me estás viendo? ¡Lo más contenta, pues!

Don Romualdo. — Ajá. No sé por qué.

Doña Santos. — ¿Cómo por qué? Date cuenta, hombre. Es una suerte que se case la muchacha, y, sobre todo, con quién. Un mozo así, trabajador, honrao y lo más voluntarioso para con ella. Todo cuanto ella quiere, él lo hace. Siempre conforme con todo. Además, sabés que tiene su platita. Y como ella es tan económica y tan de su casa...

Don Romualdo. — Sí, pues. Si yo no digo nada. Nada dije'e los otros...

Doña Santos. — Es claro, hombre. Ahora ya no tenemos más que pensar. Casao el muchacho, casadas las tres chicas... ¡Mirá, eh! En dos años se acomodaron los cuatro. ¡Ahora se nos va hacer grande la casa!

Don Romualdo. — ¡Ajá! ¡Grande va ser! *(Sale.)*

Doña Santos (sola)

Doña Santos. — ¡Pobre mi viejo! ¿Qué le pasará? ¡Bah, a qué andar con güeltas! Si es inútil. Le pasa lo mesmito que a mí, con la diferencia que yo disimulo; y pa no aumentar su dolor, me guardo bien adentro el mío. ¡Solos vamos a quedar! ¡Solos!

"Don Romualdo. — Se van como los pichones que tienen las alas juertes y nos dejan solos..."

(Se enjuga los ojos con el dorso de la mano; va y viene por la pieza, acomodando las cosas para disimular su angustia. Luego, de pronto, resueltamente, como quien aleja un mal pensamiento.) Y, bueno, ¡qué demontres! ¡Hay que ser juertes! *(Oye pasos y tararea:)*

"Caminito que el tiempo ha borrado,
que juntos un día nos viste pasar..."

Doña Santos y Elena

Elena. — ¡Mama querida! *(La abraza.)*

Doña Santos. — ¿Se fué ya, m'hija?

Elena. — Sí, mama. ¡Qué feliz soy, pero qué feliz! ¡Es tan bueno! ¿Sabe lo que me dijo? Que cuando estemos allá, en el Chubut, si nos va bien, les mandará unos pesitos cada mes.

Doña Santos. — ¡Bah, decile que no se ocupe de nosotros! Bastante tendrán con sus cosas. Después vienen los hijos...

Elena. — Y tata, ¿qué le dijo? ¿Está contento?

Doña Santos. — Ya sabés cómo es él. Casi no habla. Pero yo creo que sí.

"Elena. — ¡Mamá querida! ¡Qué feliz soy, pero qué feliz!"

Elena. — ¡Lo vi pasar tan serio! Me pareció triste.

Doña Santos. — No ha'e ser nada, m'hija. Alguna preocupación por sus cosas. Tal vez pensará n'el regalo que quiere hacerles.

Elena. — ¡Oh, valiente! Yo creo que no deben gastar; ustedes no pueden, y ahora que les van a faltar mis planchaditos... ¿Cómo se irán a arreglar? Era poquito, pero...

Doña Santos. — No te preocupés, m'hija. Nosotros ya poco necesitamos. Mirá, casi no nos queda cosa que valga. Con lo que les dimos a tus hermanos... Pero, si querés, te puedo dar mi relojito, el que me regaló tu padre cuando nos casamos; y el jueguito de té, ese que te gusta tanto. ¿Qué te parece?

Elena. — No, mama. Mire, yo... *(Llaman, golpeando las manos.)* ¿Quién será?

Doña Santos. — Andá ver vos, m'hija. ¿Querés? *(Elena sale.)*

Elena, doña Santos y Carmen

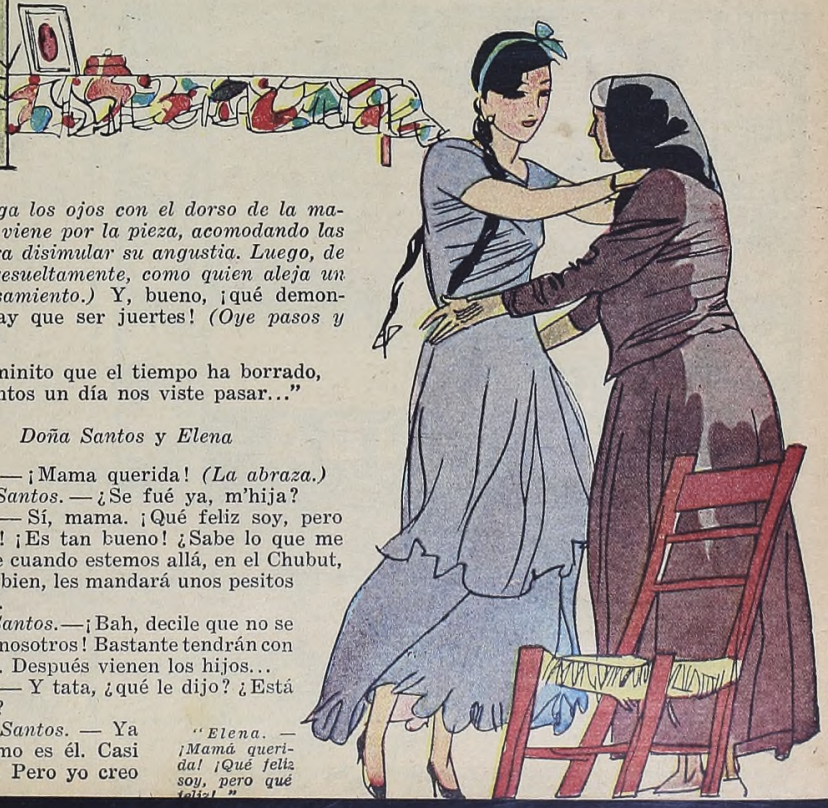
Elena. — ¡Es Carmencita, mama! *(Entra acompañada por otra muchacha.)*

Doña Santos. — ¡Oh, mirá qué alegría! Pasá, picarona, pasá. Mirá, me encontrás así nomás. Sé que será de tu gusto pa tener motivo'e cuerearme. Sentate, m'hija.

Elena. — Pero, mama...

Carmen. — ¡Qué doña Santos! Siempre igual de chacotona y ocurrente. Y hoy,

(Continúa en la pág. 63)

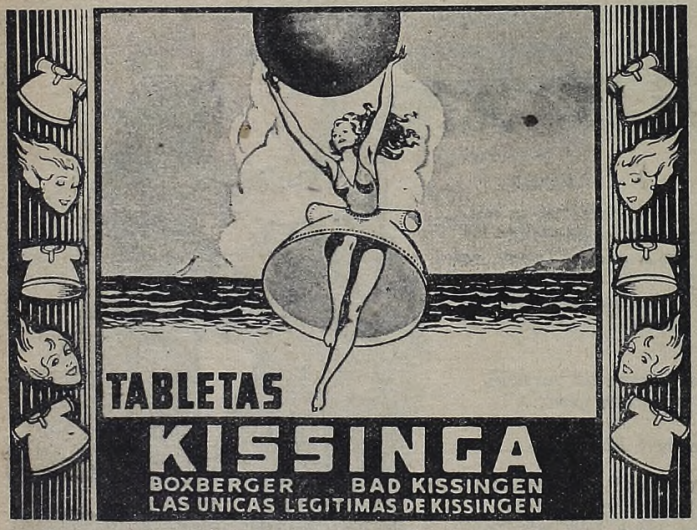


Rodolfo Claro



si los partes de enlace son hilo de francia ya es lo mejor.

PRECIOS:	
100 partes en Relieve con sobres $ 16.-	Si su impresor no se los puede proveer, diríjase con el importe a "Hilo de Francia"-Poste Restante Central-Buenos Aires y dentro de dos días se le enviarán los participaciones. Los pedidos del interior aumentan $ 1.50 el 1er ciento y $ 1.- cada 100 subsiguientes.
200 id. id. id. „ 26.-	
500 id id. id. „ 50.-	
Otras cantidades consulte precios	



MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, con la camisa que antes usaba, está ahora AGIL y ESBELTA, gracias a este excelente PRODUCTO ALEMAN

Para Combatir la Obesidad sin Perjudicar la Salud

ADELGACE; emplee "TABLETAS KISSINGA", ÚNICAS LEGITIMAS del famoso balneario medicinal Kissingen, que contienen la célebre SAL NATURAL KISSINGA. ¡NO DEBILITAN! ¡NO AFECTAN EL CORAZON!

Son TOTALMENTE INOFENSIVAS; su uso es AGRADABLE, SENCILLO y ECONOMICO. La caja de CIEN tabletas, que duran MAS DE UN MES, cuesta $ 5.20. Exija "TABLETAS KISSINGA-BOXBERGER", y ¡RECHACE IMITACIONES!

¡INICIE EL TRATAMIENTO AHORA! ¡Así lucirá una SILUETA ESBELTA durante el próximo verano!

GRATIS se envía UNA MUESTRA; solicítela a la Droguería Suizo-Argentina Limitada; Rivadavia 2284, Buenos Aires.

Cartas de París



QUERIDA amiga: "Un buen consejo — decía anoche un invitado de honor a la mesa de lady Balm — es de no ponerse jamás en una situación en la que no se pueda retroceder sin perder el frente, ni avanzar sin correr grandes riesgos." Es el caso de preguntar a quién es más aplicable el consejo: si a los italianos o a los ingleses; pues si Mussolini peligra mucho, Inglaterra expone demasiado. ¿Sí funcionarán las máquinas? Eso preguntan todos; pero también una vez tirado el primer cañonazo, ¿hasta dónde seguirá? ¡Posiblemente muy lejos!...

Abel Faivre, tan gracioso como oportuno en sus caricaturas, ha hecho una en la que aparece en primer término el Negus, huyendo, temeroso, con la sombrilla a cuestas. Como fondo, un esbozo de la costa sud de Europa con una gran península, de taco y espuela que apunta. La explicación dice: "Le Roi des Rois. J'entends un bruit de botte, t'de botte, t'de botte..."

No sólo los argentinos hacen de todo un chiste; nunca falta uno que los imite.

Cuentan que este "rey de reyes" ha dado la orden de no proferir insultos contra los italianos en el curso de las ceremonias oficiales; sin embargo, el día del "maskal", parece que los guerreros que desfilaban ante el baldaquín del ras murmuraban cosas incomprensibles. La gente del pueblo menos refinada, gritaba: "Muerte para los blancos", lo que no causó gracia a todos los presentes.

Al día siguiente del "maskal" tuvo lugar en el palacio imperial el festín del "gebbar", en el que se come carne cruda. Se prohibió la entrada a los periodistas; pero hubo quien burló el mandato y presenció los episodios que luego transmitió a Europa para curiosidad de todos.

En el centro del salón había un brasero, alrededor del cual giraba un soldado que en la mano izquierda tenía un escudo hecho con cuero de hipopótamo y sobre el hombro derecho un fusil muy moderno.

A cierta distancia del fuego, una centena de individuos envueltos en grandes sacos, cantaban, golpeando las manos al mismo tiempo. Alternaban esto con los manotones que daban a la carne fresca, que luego destrozaban con sus lindos dientes, mientras la cara se les inundaba de sangre... Estos ágapes no tienen repercusión entre los blancos; son demasiado negros.

Al margen de todo esto, hay en Francia una emoción, esperando el día de mañana en que Juliette Adam cumplirá el centenario de su nacimiento. Mme. Edmond Adam, Juliette Lambert, que es para todos y también para la posteridad Juliette Adam. A los diez y siete años supo, por boca de testigos oculares ya septuagenarios, los horrores de la ejecución de Luis XVI; eso basta para poseer en parte una idea del ambiente que rodea el espíritu de esta escritora ilustre; atmósfera de archivos, reflejos de historia. Esta vieja y noble francesa que no vive más que cara a cara con sus recuerdos, en un pintoresco rincón de París, fué amada por Meyerbeer y ligada con lazos de gran amistad con Jorge Sand.

rís tuvo la semana pasada la del príncipe de Gales; casi continuamente paseó en compañía de dos ladies divinamente bonitas y un gentleman que completaba las "couples". Con esta comitiva lo vi una noche chez Larue, donde comió muy bien, bebió un Château-Léoville-poy-ferré 1924 y agua Vittel. Se retiró a medianoche exacta, sin duda siguiendo el consejo que le había dado al partir su papá: "Et sur tout, mon cher enfant, ne fais jamais comme ton illustre grand-père, a París il se couchait un peu tard!"

Otra comida íntima chez M. Robert Trébor, que reunió, entre otros, al embajador del Brasil y el respetable M. Sacha Guitry. El comediante nos contó historias y anécdotas de toda latitud; tocó el turno a una muy espléndida: se trató de una perla de gran valor que un espectador arrancó de su corbata para ofrecérsela a Sacha Guitry, como último aplauso de otros muchos delirantes, después de una representación. "Me la ofreció — comentaba Sacha Guitry — con la misma tranquilidad con que me hubiera regalado sus tiradores." M. de Souza Dantas sacó entonces de su bolsillo un par de tiradores, dándoselos a Guitry, dijo: "Se los regalo como si se tratara de una perla rara." Cuando terminamos de reír, el embajador, añadió: "No imagine cosas... Son tiradores nuevos que compré esta mañana. Pero he pensado que van a sostener mejor su cuento que mis pantalones."



Mientras tanto, tú, recuerda esa historieta que empezaste a narrarme hace ya varias semanas y que, con la promesa de continuar, has dejado completamente en el tintero.

¿Características de moda?... Las mangas enteramente trabajadas, drapeadas, efectos de amplitud enorme entre el hombro y el codo. Diría, María, que vuelve la manga jamón: es algo así; quizá mejor trabajadas e ideadas que aquéllas. Muchos sacos trescuartos, sobre todo en piel. Algunos redingotes trescuartos, también en agneau rasé, en astrakán, etc. Estos sacos de piel tienen casi siempre un cuello vuelto, con puntas o completamente redondo, que hace muy juvenil, estilo Claudina. Los días de gran frío se acompañan con écharpes muy brillantes en sus colores, ya en seda o en lana.

El trescuartos llega hasta el impermeable, que esta temporada se lleva en grueso terciopelo côtelé. La forma es ranglan, muy amplia, y deja pasar un buen trozo de la pollera del mismo; ésta puede hacer un contraste en el tono.

Los trajes de noche, elegantísimos, María, ¡fastuosos! Los géneros más ricos se combinan para realizar un todo espléndido. Los escotes, muy generosos, los limita quien quiere. Hay muy elegantes, que los usan discretísimos. Las túnicas se llevan también para trajes de día; pero resultan, en general, catastróficas; requieren un cuerpo perfecto, un tipo adecuado, una gracia poco común...

Los colores son los mismos: azul, marrón tirando a rojo, beige, verde; éste más decaído a fuerza del uso.

Para tus días de sol y calor, estos datos son por demás anticipados; pero está en ti abordar la moda de acuerdo a la temperatura, y, sobre todo, el detalle práctico que los vestidos en lanitas que hagas para los días fríos, el saco de media estación, todo pueda ser modificado fácilmente. Muchos cariños de



EL ZORRO PLATEADO

(Continuación de la pág. 7)

Paso a paso, Sebat se acercó a una laguna, al borde de la cual fijó su campamento. Después de una frugal comida, se durmió, con un sueño frecuentemente interrumpido por el viento. La luna alumbraba con sus rayos pálidos y misteriosos la capa de nieve en la que se proyectaban grandes sombras negras.

Mientras Sebat dormía, se aproximó un zorro. Alentado por el silencio, el animal se acercó hasta el rescoldo de la hoguera, después se detuvo, inmóvil, la cabeza en alto, paradas las orejas como interrogando. Su traje de plata reflejaba los rayos lunares; husmeó el aire, luego huyó sin ruido.

A la mañana siguiente, Sebat vió las huellas del zorro en la nieve. Trabajó todo el día. A lo largo de la ribera helada colocó tres trampas, hábilmente escondidas bajo la nieve. Después preparó otras más chicas para las martas y cebellinas, y volvió a su campamento, diciendo entre sí:

— Este Murcheeson es un ladrón; pero no tendrá mis pieles por diez y nueve dólares. ¡No!...

El eco de su voz se ahogó en el ruido de la nieve al caer.

Pasaron tres días. Sebat visitaba las trampas, siempre con el mismo resultado: nada. Sus víveres bajaban, bajaban. No comía más que una vez al día para economizar provisiones.

— Mañana partiré — gimió tristemente.

Se durmió. El día apareció rodeado de silencio. Apenas aclarado, Sebat corrió a la orilla de la laguna. Era su última visita.

Miró. Allá abajo, un cuerpo negro, preso por las patas de adelante estaba en la trampa, inmóvil.

— ¡El zorro! ¡El zorro plateado! — gritó el hombre, fuera de sí.

Corrió, loco de alegría. El animal estaba muerto, y su piel intacta. Ni una gota de sangre; cada pelo con su punta de plata inmaculada: el resto del cuerpo, de un gris purísimo, de un solo color; los ojos semicerrados, vidriosos y helados en las órbitas. Maravillado, admirado ante la belleza de la captura, Sebat tomó el zorro en sus brazos y lloró como un niño.

— ¡Al fin podré ver a Annette! ¡A mi Annette! Me darán cien dólares por esta piel. ¡Cien dólares! ¡Cien dólares!...

Repitió la exclamación dos, tres veces.

Entonces se acordó que no había comido, no tenía provisiones; empaquetó sus cosas y partió con el zorro para el puesto.

Llegó a la noche, muerto de hambre y de fatiga, pero triunfante.

— Murcheeson — dijo, extendiendo el zorro sobre el mostrador y acariciando la magnífica piel con fervor religioso.

El comisionista miró el tesoro con avidez. Un rayo de maldad iluminó su rostro.

— Treinta dólares — dijo, alargando la mano para tomar la piel.

Sebat, confundido, no comprendió. Miró al escocés con estupor.

— ¡Treinta dólares! — repitió maquinalmente.

— ¡Sí, hombre! ¿No le parece buen precio?

El cazador se sobresaltó. Luego alargó brutalmente la mano para recobrar el zorro, su zorro plateado, el de Annette; Murcheeson retrocedió asustado.

La sangre francesa bullía en las venas de Sebat, maldiciendo al comisionista y a la compañía.

— ¡Ladrón! Yo conseguiré cien dólares... Sí... Sí, en otra parte... — rugía.

Bruscamente, guardó el zorro y salió como una flecha.

Corrió a casa de Miguel. La cabaña permaneció un momento jadeante, oyendo los latidos violentos de su corazón. Silencio. Nada más que silencio. Tenía hambre.

Envolvió el zorro alrededor de su cuerpo y volvió al almacén.

— Déme algo de comer. Le entregaré todas las demás pieles.

Murcheeson respondió:

— Sal de acá, ya que me has amenazado, perro francés. Aquí no hay nada para ti.

Sebat salió.

De puesto en puesto, trató de conseguir algo, pero en todas partes se negaron. Murcheeson había dado la orden y nadie osaba desobedecer.

En la cabaña de Miguel encontró una vieja corteza de pan, seca, dura como un pedazo de madera. ¿Qué importaba? La devoró, a riesgo de romperse los dientes.

— ¡Dios mío, tengo que llegar a Corne de algún modo! ¿Podré soportar tres días de hambre?

El zorro al brazo, siguió el sendero trazado indistintamente por los que habían pasado antes. Marchaba sin detenerse, a pesar del dolor horrible que sentía en los pies, a pesar del desfallecimiento del hambre. Caminó toda la noche; el día amaneció más claro, pero la nieve seguía cayendo rápida, espesa, en grandes copos.

No se detenía más que para cambiar el zorro de lugar, del brazo izquierdo al derecho, cuando se le dormían las manos.

Caminaba, caminaba sin reposo, interrogando la ruta con una mirada ansiosa; la nieve le impedía orientarse. El día moría insensiblemente.

A lo lejos, visible sólo a ratos a través de los copos de nieve, Sebat distinguió una colina; arrastrando los pies avanzó todavía un trecho, después cayó. Lenta, penosamente, se levantó, y un poco más lejos volvió a caer. La nieve le golpeaba las mejillas, deslizándose hasta el cuello. Se apoyó en las palmas de las manos y logró incorporarse. Se arrastró apretando dulcemente la piel del zorro contra su pecho y reuniendo sus pocas fuerzas para ponerse de pie. Un calor reconfortante invadió su cuerpo durante un momento, luego volvió a caer...

— ¡Ah..., morir acá!... ¡Morir..., sí, solo!... — Extendió el zorro sobre él.

La piel tibia, dulce, lo cubrió amorosamente.

— ¡Annette, Annette! — murmuró casi sin aliento.

Nevaba. Nevaba sin parar. Los copos se amontonaban sobre el cazador inerte, envolviéndolo en un sudario blanco.

Pronto todo su cuerpo desapareció. El camino blanco se niveló. El viento siguió soplando espasmódicamente sobre la superficie helada...

QUEDE BIEN CON SUS INVITADOS

ofreciéndoles después de la comida, una taza de excelente café.



Mezclas desde $ 2 EL KILO

Cafés y Tés

LA PUERTO RICO

ALSINA 416

U. T. 33 - 2215 y 2216

Reparto a domicilio en la Capital.

30cts EL LIBRITO DE CUATRO



EN AYUNAS

Sin dejar rastros (aún en ayunas) un GENIOL calmará su dolor, y le devolverá ese alegre bienestar, que evidencia la saludable reacción que GENIOL produce.

Tome un GENIOL y estará contento.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA



"Mi pequeño amigo ha venido a dejarme lo que ningún libro hasta ahora me ha dado: la sensación inefable de la ternura."

La ternura

Cuento por Carlos Echavarría O.

Este breve relato tiene la virtud de encerrar en contadas palabras una sutilísima sensación de lo que su título sugiere. La ternura está aquí sintetizada en el alma de un niño, frente a la cual el cansancio de un hombre se aligera instantáneamente de íntimos consuelos.

TODAS las tardes, a la hora en que las campanas de la Domínica tocan el "Angelus", viene a verme mi vecino. Golpea bulliciosamente la puerta, a la altura de un metro, y luego que le abro, entra muy serio, arrastrando por las orejas a un mártir conejo de trapo. Viene a contarme las emocionantes aventuras que le han acaecido durante el día.

Sin pérdida de tiempo, empieza:

— ¿Shabes? El pello me moldió... La gata se comió una laucha...

Yo, que a esa hora tengo cansados ya los ojos de leer en libros falaces, me pongo a escucharlo con toda mi alma. Con gusto trueco la ciencia de mis libros por estas historias enrevesadas, deliciosas, que me cuenta mi vecino de cinco años. Los libros son tristes. Tejen entre nosotros y la vida luminosa una niebla de desilusión. Mientras más los ahondamos, más perdidos y desanimados nos dejan en este camino desconocido. ¡Con cuánto placer los abandono cuando, al final de la jornada, oigo sonar a mi puerta los menudos golpecitos!

Mi vecino no entiende de cortesías. Entra sin saludarme, le hace una reverencia a una manzana que hay en un plato y se trepa a mi mesa, donde todavía yacen abiertos mis libros. Con minuciosa atención inclina la cabecita sobre las terribles letras negras y empieza a hacerse que lee: "aaaa..., oooo..."

— Pero, ¡hombre!—le digo.—¿Cuándo vas a ir a la escuela para que aprendas a leer mejor?

Me mira fijamente con sus ojos redondos y obscuros. En seguida, con aire de cómica desolación, me responde:

— ¡Chis, qué voy a il si no sé ná toavía!

Mi dulce niño — pienso, — que tus buenos dioses tutelares retrasen el día en que por vez primera debas cruzar el umbral de la escuela. Ese día empezará a germinar en tu cabeza la idea loca de que sabes muchas cosas, cuando en realidad empezarás a distanciarte de la única profunda verdad que hoy posees, la misma que un noble filósofo formuló después de toda una vida de meditación: "Nada sé."

Extraño a los presentimientos que cruzan por mi espíritu, mi amigo se deja caer de la mesa. Me señala con su dedito una húmeda estrella del crepúsculo.

— Tráemela — me dice, con voz implorante.

— No se puede, mi niño — contesto. — Las estrellas...

Avergonzado, me detengo. Iba a exhibir ante este niño la falsa sabiduría de los hombres. Sin hallar qué decirle, beso sus ojos suplicantes. Y allí, en el fondo, veo brillar dos estrellas...

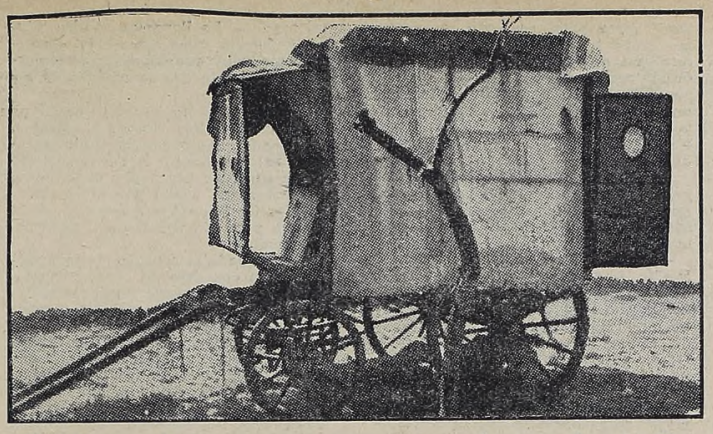
— ¿Shabes?... — me dice hoy, entrando de sopetón. Y comienza a contarme, con más gestos que palabras, la apasionante aventura de "Madame", su gata, que amaneció con tres gatitos: uno le dió a su tía, otro a su hermano, y el tercero se lo guardó para sí.

— ¡Y a mí no me diste ninguno! — le digo, fingiendo pesar.

Mi amigo se queda confundido. Con el hociquito estirado, busca y rebusca una solución a tan delicado conflicto.

— ¡Ya sé! — palmotea de repente. — Voy icile a "Madame" que ponga más cuchitos, y entonche el más bonito es pa ti.

La solución me parece admirable. Y, para celebrar la "ponedura" de gatitos de esa prodigiosa "Madame", nos comemos triunfalmente la manzana. Terminado el ágape, me declara que le es imprescindible irse. Y se va como ha venido: muy serio y arrastrando por las orejas al mártir conejo de trapo. Yo me quedo solo en la sombra. La dolorida fatiga del día se me ha evaporado. Me siento feliz. Mi pequeño amigo ha venido a dejarme lo que ningún libro hasta ahora me ha dado: la sensación inefable de la ternura.



Sobre las cuatro ruedas de "La Andariega", dos poetas van hacia el Norte en busca de la aventura

Por *Jaime Cruz*

JUAN Pedro Ramos y Javier Villafañe viven en estos momentos la certidumbre de un sueño. Son dos muchachos — trigueño el uno, rubio el otro — que un día descubrieron la forma de hacerle una linda travesura a la vida, porque para algo eran poetas, y poetas cabales. Unidos por la amistad y por el verso, cayeron en la cuenta de que sólo se puede descansar noblemente después de sentir el freno de una justa fatiga. Amaban ellos el olor de la tinta de imprenta, y experimentaban ante los papeles caros, las minervas relucientes y las encuadernaciones de lujo, esa sensación fresca y dolorosa a la vez que golpea el alma de los niños frente a los juguetes inaccesibles.

— Si tuviéramos una imprenta... — decían.

— Y se miraban azorados.

La imprenta resumía para su vocación — entre sus manos el poema es un pájaro presto siempre a volar — el supremo objeto de la existencia. Pero tenían — y siguen teniendo — una idea muy personal de las imprentas y de los impresores. Pergaminos, tipos especiales, marcas de agua y ex libris, no son cosas para tratar a la ligera. Requieren amor y paciencia, sagacidad y aplomo; exigen largas caricias y silencios prolongados, y no es honrado acercarse a ellos con manos que no estén trabajadas por una fatiga legítima.

— El arte de la imprenta — decía Villafañe — es un arte de reposo, de serenidad. La composición tipográfica de un libro puede llevar diez años de trabajo pacífico...

— Y nosotros — añadía Ramos — somos demasiado jóvenes y hemos hecho demasiado poco para entregarnos a tan delicioso descanso...

Esta encrucijada del razonamiento se desvaneció una mañana en el bonete de un títere de cachiporra. Villafañe y Ramos son dos enamorados de los títeres de cachiporra, y una vez, entre broma y broma, hicieron uno.

¿El Ermitaño ¿Fausto? ¿Polichinela? No importa el que fuera. Lo cierto es que se movía con gracia inverosímil y que tenía una vocecilla de lo más simpática.

Náufragos en un júbilo candoroso, los dos amigos se miraron asombrados, y de la conversación que sostuvieron con El Ermitaño, Fausto, Polichinela o el que fuere, surgió esa mañana, ágil y fragante, la idea de la aventura.

Fué para ellos como una revelación: ir por la tierra en un carromato de gitanos con un montón de muñecos, y hacerlos vivir, amar y perecer mientras giraran las ruedas rechinantes.

Pusiéronse febrilmente a la obra. Uno, dos, veinte títeres quedaron muy pronto listos. Vino, después, la busca de la carreta — "La Andariega", — de la yegua que había de tirarla — "La Guincha" — y del perro (no podía faltar un perro) que les sirviera de compañía y de guardián: "El Puma".

En tanto que Villafañe componía los lindos versos del "Fausto", Ramos gastaba una "fortuna" en maderas, tornillos y clavos para "amueblar" a "La Andariega"; en tanto que Ramos urdía gráciles romances de invitación para el "debut", Villafañe se ponía a la miseria pintando de un azul inmaculado las varas, el pescante y la caja de "La Andariega".

"La Andariega" se convirtió en la novia de ambos poetas, que iban por la ciudad pregonando la alegría de haberle encontrado un objeto a su sueño...

Las representaciones que ofrecieron aquí, en Buenos Aires, constituyeron un éxito. Los títeres se movían con sorprendente soltura y no cesaban de decir cosas bellas. Las gentes aplaudían y prodigaban el elogio. Diarios y revistas echaron a volar la extraña noticia: dos muchachos cultos y distinguidos se iban a correr mundo sobre las cuatro ruedas de una carreta.

Pero..., ¿partirían?... Una sonrisa de duda subrayaba la pregunta. En el fondo nadie creía que Ramos y Villafañe fueran capaces de "irse" de veras. Y Ramos y Villafañe, inmutables, continuaban haciendo versos, atornillando tablas y cortando los minúsculos atavíos de sus personajes.

Sin embargo, partieron.

Hace unos días estuvieron en EL HOGAR a despedirse del Director y los demás amigos de la casa. Su presencia originó el siguiente diálogo:

Villafañe.— (Bigotito rubio, ojos claros, voz apacible.) "La Andariega" está en Beccar. Oficialmente hemos partido ya, pero en realidad sólo mañana emprenderemos viaje, rumbo a Luján.

Yo. — ¿Siempre piensan ustedes dirigirse al Norte?

Ramos. — *(Ojos vivos, manos nerviosas, sonrisa irónica.)* Al Norte, pero a un Norte que a lo mejor es el Sur. Nosotros creemos que el Norte puede tener, a veces, su sitio en otra parte. No nos interesa el rumbo tanto como el girar de las ruedas.

Yo. — ¿Está ya todo listo?

Villafañe. — Todo.

Ramos. — Todo...

Villafañe. — Todo, pero...

Ramos. — ...hay algunos detalles...

Villafañe.— (Con una ancha sonrisa de niño.) Las peripecias últimas han sido de lo más graciosas. Figúrense que fuimos a un remate en busca de una yegua para que "La Guincha" no estuviera sola, y rematamos un animal blanco, de bella estampa. El rematador, que nos reconoció por publicaciones hechas en diarios y revistas, nos dijo, ya terminada la compra (total, $ 45) que debíamos haberle advertido nuestro propósito, pues la yegua que habíamos comprado era buena, pero jamás había sido atada a un carro, lo que significaba un serio peligro para la recién pintada "Andariega". Nos retiramos de ahí un poco desconcertados, y con la yegua del ronzal. A poco se nos acercó un sujeto mal entrazado y, por añadidura, tuerto, que nos dió mil consejos y nos llevó a casa de unos amigos, "El Manija" y no recuerdo qué otro caballero de nombre semejante. Platicamos sobre caballerías en general, y terminamos por dejar a la yegua blanca atada a un poste, en casa de "El Manija". Cuando volvimos hoy, la yegua había desaparecido, y "El Manija" declaró, con inesperada indignación, que se la debía de haber robado el tuerto, tipo que no le inspiraba "ni cinco" de confianza. Total, que nos quedamos sin la yegua y sin los cuarenta y cinco pesos.

Yo.— (Que siento una sorda envidia por no irme con ellos.) ¡Admirable!

Ramos.—(Repentinamente inquieto.) Tengo que ir al Departamento de Policía para retirar el salvoconducto que nos dará libre tránsito por las carreteras. Además, "La Andariega" sólo tiene quien la cuide hasta las seis. Me marcho. Vos, Villafañe, arreglá todo lo demás. *(Nos da la mano precipitadamente, y se marcha.)*

Villafañe. — Pensamos dar un beneficio en Luján, y visitaremos a don Segundo Sombra, en la estancia de Güiraldes. Sobre todo esto escribiremos a EL HOGAR. Posteriormente, en el verano, daremos una vuelta por Mar del Plata, donde también trabajaremos. Estamos decididos a trabajar.

Yo. — ¿Siempre hacia el Norte?

Villafañe. — Siempre hacia donde vayan las ruedas. Eso es lo que nos interesa: que las ruedas giren, como dice Ramos. Que giren mucho tiempo. Si ello nos da provecho, el dinero, unido a la experiencia, nos facilitará un viaje a Europa. Y después, dentro de cinco o diez años, podremos instalar la imprenta, que es nuestra suprema aspiración. *(Los ojos claros se le llenan de ternura, y algo así como una pena infantil quiebra por un momento su sonrisa...)*

Después de su partida nos quedamos pensativos. Dentro de cinco o diez años estos dos muchachos maravillosos instalarán la imprenta, ansiosos de reposar su fatiga física en el cuidado de pliegos impecables, con iniciales prolijas. Dentro de cinco o diez años se quedarán quietos, habrán conquistado su derecho a quedarse quietos. Pero, ni lo creen ni lo desean ellos, ni lo creemos ni lo deseamos nosotros. Porque ellos serán siempre el impulso del sueño, y porque cada vez que deseen descansar se abrirá ante sus ojos una ruta en la que la azul "Andariega", con la "Guincha" y "El Puma" y su carga de muñecos, irá, polvorienta de distancias y baqueana de caminos, hacia ese país del Norte que se llama Ideal y que tiene por horizonte una inmensa, una ligera, una fugitiva nube de plata...



UNA MINIATURA

(Continuacion de la pág. 11)

acribillados de marcas y acotaciones en lápiz. Un poema, especialmente, había despertado la simpatía de la lectora (la letra era, sin duda, de mujer). Tratábase de la vieja, viejísima historia del galán que enamora a la doncella, y parte luego, dejándola sumida en llanto. La poesía era pobre, y en cualquier otra circunstancia me habría movido a risa; pero leyéndola a la par de las extrañas e ingenuas notas marginales, no me sentía inclinado a la burla. Estas trilladas historias de que nos reímos son hondas profundidades para los muchos que ven retratadas en ellas sus propias desazones. La mujer a quien había pertenecido el libro debió amar sus toscos versos, nada más porque leía en ellos sus tribulaciones. "Esta — me dije — es también la historia de ella; una historia bastante vulgar, tanto en la vida como en la literatura; pero novela para quien la vive."

No había ninguna razón para relacionarla con el original de la miniatura, salvo quizá un sutil paralelismo entre la nerviosidad de la fina escritura de las notas y la movilidad de los rasgos del retrato. Sin embargo, instintivamente, sentía que las dos mujeres eran una y la misma, y que yo estaba reconstruyendo, eslabón por eslabón, la historia de mi olvidada amiga.

Urgíame profundizar en mis indagaciones y, a la mañana siguiente, mientras mi casera destendía la mesa de mi desayuno, abordé el tema nuevamente.

—Antes que se me pase, señorita— le dije, — si llegara a olvidarme aquí algún libro o algún papel, espero que no dejará de remitírmelo. Tengo especialidad para olvidarme siempre algo. Supongo — añadí — que le ocurrirá otro tanto a muchos de sus huéspedes.

Esto último me sonó como una torpe estratagema, y llegué a pensar que la mujer sospecharía lo que se ocultaba detrás de mis palabras.

— Nunca, que yo sepa — me respondió. — Excepto en el caso de una desdichada joven que murió aquí.

— ¿En este cuarto? — pregunté, alzando vivamente los ojos.

— Bueno, no precisamendte en este cuarto — dijo, turbada al parecer por mi tono. — La llevamos al piso alto, pero falleció inmediatamente. Se estaba muriendo cuando vino; de haberlo sabido no la habría alojado en mi casa.

— ¿Y qué es lo que dejó aquí?

— Unos cuantos libros y retratos. La familia me prometió venir a retirarlos; pero nadie volvió jamás. No había nada de valor, por otra parte, y también yo acabé por olvidarlo.

Miss Cholmondley llegaba ya a la puerta y se dió vuelta para decirme, alarmada:

— Lo que le he contado, no será motivo para que deje mi casa, supongo. ¡Aquello sucedió hace tanto tiempo!...

La tranquilicé, y se marchó, cerrando la puerta tras ella.

¡Por fin había llegado la explicación! Aquella mañana estuve meditando largamente, preguntándome si las cosas que hasta entonces había tenido por ridículas no eran, en fin, de cuentas, realidades. Y un día o dos después hice un descubrimiento que confirmó mis vagas conjeturas.

Hurgando en la biblioteca, hallé debajo de un montón de papeles un cuaderno, cuyas páginas amarillas aprisionaban numerosas cartas y algunas flores secas. El cuaderno contenía un diario íntimo. Y como los autores de cuentos, en nuestro afán por conseguir documentos humanos, somos siempre débiles, no resistí a la tentación de leerlo. Narraba la historia que yo conocía ya. El era un artista (¿se habrá escrito algún relato de este tipo en que el héroe no sea un artista?) Juntos habían pasado los años de la infancia, amándose, sin saberlo, hasta que el amor se les había revelado de pronto. Transcribo la anotación pertinente:

"Mayo 18. No sé qué decir ni cómo empezar. ¡Ale me ama! He estado rogando a Dios que me haga digna de él. He bailado de alegría en mi alcoba, con los pies descalzos, para no despertar a los de abajo. Me ha besado las manos, diciéndome que las tengo tan bellas como las de una diosa, y luego, arrodillándose, me las ha vuelto a besar y ha reclinado en ellas la frente y las mejillas. Yo también las estoy cubriendo ahora de besos. Me regocijo de que sean tan hermosas. ¡Oh, Dios, que bueno eres conmigo! ¡Ayúdame a ser para él una buena esposa! ¡Haz que nunca pueda darle un solo instante de pesar! ¡Ah, si yo fuese capaz de querer más, para quererlo mejor!"

Durante muchas páginas continuaban estos pensamientos ingenuos, tontos; pero pensamientos de la clase que ha evitado que se agriase este mundo viejo y cansado de rodar en el espacio.

Más adelante, en febrero, la historia asume un nuevo cariz:

"Ale se fué esta mañana. A último momento puso en mis manos un pequeño paquete y me dijo que era el más preciado bien que poseía; que me lo dejaba para que cada vez que lo mirase pensase en él, que tanto lo amaba. Yo había adivinado en qué consistía ese bien; pero no abrí el paquete hasta que estuve sola en mi habitación. Es un retrato mío que Ale ha pintado en secreto. ¡Es precioso! Pero no creo ser tan bonita como me hace aparecer. De todos modos, desearía que no hubiese dado a los ojos esta expresión tan triste, mientras los labios sonríen. ¡Oh, amado mío, pasará mucho tiempo antes que puedas besarlos otra vez!... Pero ha hecho bien en marcharse. No podía estudiar debidamente en este obscuro rincón rural. Ahora irá a París y a Roma, y llegará a ser famoso, porque tiene talento. ¡Qué eternidad sin verte, dueño mío, mi rey!"

Con cada carta de él, se repiten similares anotaciones. Pero esas cartas, a medida que pasan las hojas del cuaderno, se tornan menos entusiastas y menos frecuentes. Un vago temor que no osa expresarse claramente se insinúa entre las palabras del diario:

"Abril 12. Seis semanas y ninguna carta de Ale. ¡Y yo que estoy hambrienta de ellas, porque la última está casi borrada de tanto besarla! Espero que escribirá más a menudo cuando llegue a Londres. Sé que está trabajando mucho, y sería egoísta exigirle que escribiese más. Sin embargo, yo velaría durante toda una semana antes que dejarle sin mis cartas. Supongo que ningún hombre haría eso por una mujer. ¡Oh, Dios, ayúdame! ¡Ayúdame, suceda lo que suceda!... ¡Tontos temores los míos! ¿No sé acaso que Ale ha sido siempre un poco dejado? Ya lo castigaré cuando regrese; pero no mucho, porque el castigo recaería sobre mí misma."

Después de esto, vuelven a menudear las cartas de él. Con todo, deben ser poco satisfactorias, a juzgar por la ansiedad y la amargura que campean en las anotaciones del diario, en cuyas hojas hay manchas de lágrimas. Luego, hacia el final de otro año, aparece esta anotación, escrita con pulso firme:

"Todo ha terminado ahora, y estoy contenta. Le he escrito diciéndole que he dejado de quererlo y que es mejor que seamos libres. Hice bien, porque si él hubiera tenido que pedirme que lo olvidara, esto le habría causado mucha pena. Ahora podrá casarse tranquilamente con la otra y nunca tendrá que saber lo que yo he sufrido. Ella es más adecuada para esposa de Ale que yo. Serán felices."

Siguen algunas líneas en blanco, y luego la escritura se renueva con una letra más enérgica y vehemente:

"¡La odio! ¡La mataría! ¡Oh, si lo hiciera desdichado y él llegara a detestarla como yo la detesto!... ¿Por qué me dejé persuadir por mis padres y le escribí esa carta mentirosa?... Se la mostrará a ella, y ella lo comprenderá todo y se reirá de mí... Debí hacerle cumplir sus promesas; no podía desligarse de ellas.

"¿Qué me importan la dignidad, y el recato, y todas esas hipócritas palabras? ¡Lo quiero! Necesito sus besos y sus abrazos. ¡Es mío! ¡Me amaba! Lo he dejado nada más que porque pensé que era bonito desempeñar el papel de santa. Es una pura simulación. Preferiría ser una mala mujer y que me amase. ¿Por qué engañarme a mí misma? ¡Lo quiero! ¡No hay más deseo en el fondo de mi corazón que su amor y sus besos!... ¡Dios mío!, ¿qué

(Continúa en la pág. 35)

PIANOS DE OCASION

REVISADOS Y GARANTIDOS CON FACILIDADES DE PAGO

MARCAS	Precios m|n.	MARCAS	Precios m|n.
BOISSELOT	$ 300	CAROL OTTO	$ 800
ERARD	„ 350	STEINGRABER	„ 800
RICHART	„ 400	SPRUNCK	„ 800
BORD	„ 480	SCHWECHTEN	„ 850
BIESE	„ 500	NIENDORDF	„ 850
PLEYEL	„ 500	FEHURICH	„ 900
ESLAVA	„ 600	CAROL OTTO	„ 1.000
ZIMMERMANN	„ 600	NOESKE	„ 1.000
BLUTHNER	„ 650	RONISCH	„ 1.100
BECHSTEIN	„ 680	STEINWAY	„ 1.250
KRAUSS	„ 750	IMLER	„ 1.250



CASA Celestino Fernandez
SOCIEDAD DE RESP. LIMITADA
Bme MITRE 975 - BS. AIRES.

Recorte el presente aviso y le entregaremos completamente gratis dos composiciones musicales, solicitándolas personalmente en nuestra casa.

La primavera es considerada la época de renovación

En la primavera la naturaleza parece renacer; todo florece, todo se transforma bajo el influjo maravilloso del sol. El organismo humano siente también en esta época la necesidad de renovarse, de vivir, y la sangre es la encargada de despertar y activar todas las células y funciones orgánicas.

Pero mal puede la sangre cumplir esa función, si está débil, empobrecida y gastada por enfermedades y por abusos o trabajos prolongados, a no ser que por nuestra parte sepamos secundar la acción maravillosa de la naturaleza, proveyendo a la sangre de elementos que la tonifiquen y enriquezcan.

Para conseguir esto, se requiere un buen tónico, y al referirnos a un buen tónico, hablamos de la Bioforina Líquida de Ruxell, reconocida por la mayoría de los médicos como un valioso reconstituyente de efectos rápidos y seguros.

Este producto obra prodigiosamente en los organismos agotados, y su efecto es tanto más notable cuanto mayor sea el estado de postración y debilidad del paciente.

La Bioforina Líquida de Ruxell cumple de esta manera una triple misión: enriquece la sangre, tonifica el sistema nervioso y vigoriza el organismo.

Los más eminentes médicos se han pronunciado siempre muy elogiosamente respecto a las bondades y características de este excelente preparado, y lo prescriben y recomiendan con toda confianza. He aquí lo que escribe el doctor Goicoechea, de Santa Fe: "La Bioforina Líquida de Ruxell me parece una preparación de primera clase por la asociación medicamentosa que encierra, y no titubeo en recomendarla como un poderoso tónico y regenerador de las fuerzas en las distintas formas de neurastenia, cloroanemia, etc."

Es de muy agradable gusto y puede reemplazar perfectamente al clásico aperitivo, porque, efectivamente, si se toma una copita antes de cada comida se logra un real aumento del apetito, al mismo tiempo que por sus propiedades tónicas duplica el valor de la alimentación.

Gran número de médicos aconsejan a los padres administrar la Bioforina Líquida de Ruxell a sus niños durante esta época en que la proximidad de los exámenes los obliga a un fuerte desgaste mental con el consiguiente riesgo para su salud.

La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada por el Instituto Bioquímico Modelo en sus laboratorios de la calle Perú 1645 al 55, Buenos Aires, lo que constituye una garantía más de su bondad y se puede obtener por precio moderado en todas las farmacias de la República.

De parabienes los enfermos del estómago.

Los que sufren de hipopepsias, o sea dificultad total o parcial de digerir por atonía o debilidad estomacal o defecto de sus jugos gástricos, pueden hoy con el auxilio del nuevo Digestivo Roermer, llamado por los médicos "Clorhidro Oxidasa de Roermer" normalizar sus funciones estomacales y obtener una digestión y asimilación perfectas.

El Digestivo Roermer no es un medicamento, sino más bien un complemento de la digestión, puesto que restituye a nuestro jugo gástrico las pepsinas, oxidasas y demás elementos indispensables para normalizar su composición y permitir que la digestión se efectúe de una manera natural y completa.

Los resultados de este producto son extraordinarios desde la primera dosis, y cientos de enfermos curados lo confirman constantemente. Se toma una cucharada, mezclada con agua, vino o cerveza durante la comida. Es un producto agradable, ligeramente ácido, que no tiene contraindicación alguna, no pudiendo en ningún caso hacer daño. Los enfermos del estómago sometidos a régimen pueden con el auxilio de este excelente digestivo ir poco a poco abandonando su régimen dietético, adoptando una alimentación mixta.

Su precio está al alcance de todo bolsillo. Pídalo en las buenas farmacias, y si tiene dificultad diríjase al Instituto Bioquímico Modelo, Perú 1645, Buenos Aires.

TOS RESFRIOS · CATARROS · BRONQUITIS
Se Combaten Rápida y Eficazmente con las:
PASTILLAS DE BRONQUIALINA RUXELL
Caja mediana $0.60 — Caja grande $1.—



CANTOS SIN NOMBRE

POR BERTHA DE TABBUSH

UNA tarde creí que tus ojos eran grises, y un anochecer me parecieron pardos; por eso me sorprendí cuando me dijiste: "No, son verdes..."

Y pensé en un paisaje plácido, lleno de luz, bajo un cielo siempre sereno...

●

"Todo es tuyo y te estás muriendo de anhelos." Así dijo Nervo, el gran poeta.

¿Es posible, entonces, que todo sea mío? ¿Es posible que tu afecto de hoy también lo sea?

Y me estoy muriendo de anhelos por tenerlo...

●

No creo en el amor...

Es algo demasiado perdurable y sincero para ser terreno. Todo lo humano es pasajero y falaz. Yo creo en la pasión y en el cariño, porque pasan...

Y creo en tu afecto, porque no te ofendiste cuando te hablé así...

●

Yo no osaba decírtelo: temía que no me comprendieras... Pero no pude callarte mi cariño.

Y tú lo aceptaste sonriendo...

Te dije que tal vez sería breve. Y tú lo aceptaste sonriendo...

Cada tañido de campana tiene un eco más prolongado cuanto más fuerte ha sido el golpe de badajo... Pero sólo después de haber sido herido el metal se sabe con el ímpetu que ha vibrado.



●

Te veo en mis sueños, en mis largos momentos de arrobamiento, en mis breves instantes de clarividencia: tal vez en un estado feliz de subconsciencia te veo tal como eres; y como no eres en mis ratos de realidad: no sé discernirlo. Como tampoco sé discernir en qué estado de mi alma siento por ti devoción más honda...

●

Los poetas le cantaron a tus ojos, a tu boca, a las formas de tu cuerpo. Pero yo no puedo cantar a lo que eres como criatura humana...

Quisiera, en una canción sin palabras, decir la mística esencia de tu alma...

●

Antes de conocerte ya creía saber lo que era poesía: y me deleitaba soñando en lunas y en abriles...

Pero cuando tú llegaste, aprendí el éxtasis en tu alma. Y recién ahora sé lo que es poesía...

●

Rubias, muy rubias, eran las niñas del poeta. Tan rubias, dijo él, que les tenía envidia el sol.

¿Qué hubiera dicho el poeta si en vez de a sus niñas te hubiera mirado a ti?



ALIVIO INSTANTANEO

CALLOS

Callosidades - Juanetes - Ojos de Gallo

Este malestar sólo reconoce una causa, la fricción y la presión del calzado. El callo no tiene raíz. Lo que produce esos dolores agudos, es la presión de las capas superpuestas de piel endurecida, sobre los nervios delicados y sensibles.

TRATAMIENTO CIENTIFICO

No hay nada tan eficaz para acabar en un instante con el dolor, como los Zino-pads, pues a la vez que cubren y protegen el callo dolorido, evitando la fricción y presión de los zapatos, suavizan y alivian los tejidos inflamados.

Se venden en todas partes en

Cajitas de $ **0.90**
Cajitas Junior $ **0.30**







Zino-pads Dr Scholl

Zino aplicado - callo terminado.

Cutis Impecable



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insubstituíble para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

1º Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.

2º Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.

3º Corrige los poros dilatados y suprime los barritos y puntos negros.

4º Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.

5º Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda comprobar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza. La Dra. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. — En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. — En Córdoba: M. Munté (h.), San Jerónimo 247; y en todas las farmacias y perfumerías.

RUGOL

Contract-Bridge

"Coups, finesses y aprietos"

Por *El 2 de Trébol*

SIGO carteando la mano del número anterior:

Hace ya tiempo el diario *La Razón* donó una copa, que llevó su nombre, para ser disputada en un torneo de equipos. El ganador de la final resultó triunfante sólo por medio punto. En la última mano del torneo, un renuncio decidió quién ganaba. Los representantes del Círculo Italiano, por una penalidad hábilmente explotada por sus rivales, perdieron la copa. Desde entonces se conoció a aquella competencia con el nombre de Torneo del renuncio. No podrá seguir llamándosele así sin confundirlo con el Campeonato Nacional Individual que acaba de jugarse, a menos que a éste se le agregue algo como: Torneo del renuncio cobrado tres veces.

Yo estaba en el torneo del Jockey, y me quedé a comer allí para saber los resultados de éste, y trasladarme luego al club de Leo a presenciar la final del Individual. Cuando llegué, se acababa el campeonato, y empezaban los comentarios correspondientes. Una distinguida dama había cometido un renuncio, y el juez lo había comprobado. Hasta aquí, todo bien; pero, el eterno pero. Retirado el juez, los jugadores resolvieron levantar las cartas jugadas, y que la dama colocara el triunfo no puesto en la baza del renuncio, entre las cartas jugadas, retirando la carta dejada allí equivocadamente. Como puede advertirse, primero: se cobró el renuncio; segundo, se le quitó el triunfo a la señora, y tercero, se levantaron las cartas, rehaciendo la jugada. Tres penas por un error. De ahí el nombre que propongo para el campeonato.



• Creerán mis lectores que todo quedó terminado. Se equivocan. Se discutió, se opinó, y, por fin, se protestó. El autor de la protesta, ajeno por completo al asunto, entendía que en un campeonato de esta naturaleza hay terceros que pueden resultar perjudicados, debiendo por esa causa investigarse el asunto y resolver sobre la mano tan irregularmente jugada.

En lo de perjuicio a terceros, el reclamante tenía razón. En prueba de ello diré que, dejando las cosas como estaban, ganaba Fischer, y si se corregían, ganaba Lozano.

La Comisión Argentina de Bridge estudió el asunto, y dió su fallo definitivo. El renuncio había existido, se había comprobado la irregularidad de cambiar las cartas jugadas; sin embargo, la ley era clara: No haciéndose el protesto en la mesa, el resultado no puede cambiarse. Esta decisión, como es costumbre en la Comisión Argentina de Bridge, es serena, justa y desinteresada. Tan desinteresada que, al tomarla, hizo funcionar el resorte de la guillotina para ajusticiar a uno de sus miembros.

• A principios de este año un calificado As hizo figurar en sus crónicas el resultado de un torneo, donde hubo irregularidades tales que obligaron a un componente de la pareja clasificada segunda a renunciar al título, tal cual debió ser si la ley no fuera tan estricta.

Si siguiera yo ese mismo procedimiento o me dejara guiar por la opinión general, tendría que dar el resultado siguiente para el Individual: 1º, Lozano; 2º, Huth; 3º, Fischer.

• Y termino con un aprieto contra cualquier defensa.

En el Club Argentino de Bridge se jugó un torneo en el que sólo podían participar matrimonios. El éxito fué completo. Además del brillante desarrollo, campeó la gracia en su preparación y en todos los detalles propios de una lucha entre Sisebutas y Trifones. Reinó la alegría, y no ha habido aún divorcios motivados por la fiesta.

• No todos los matrimonios se pelean jugando al bridge, y, como una demostración de la armonía que puede reinar entre los componentes, contaré una escena vista en el club más concurrido de la ciudad, al realizarse un campeonato reciente, en donde marido y esposa formaban pareja.

Se declaraba un contrato difícil, y ella quería ir a "slam", a pesar de las constantes contestaciones negativas de su consorte, quien acababa de decir 5 piques. Pensaba la dama su última decisión, cuando el esposo le pregunta:

—¿Tomaste las píldoras, querida?

Inmediatamente se oyó la respuesta:

— Paso...

Desprevenido como soy, me pareció muy natural la preocupación sobre la salud de su cara mitad; pero como oyera la misma frase nuevamente, me arrimé a la pareja, y la seguí.

El, 1 trébol; ella, 2 sin triunfos; él, 3 tréboles.

Vino la meditación consabida, y, constantemente preocupado por la salud de su esposa:

— Querida, ¿tomaste las píldoras?

— Sí, querido... Paso.

Algunos jugadores avezados, yo de eso sé muy poco, me aseguran que la pareja no ha leído nunca las páginas que tratan el "sing-off", y sin embargo, yo he notado muy bien ajustados los frenos de las cuatro ruedas.

• A otra cosa:

Terminó el torneo por invitación, nombre con el cual ha de distinguirse en el futuro. Haré comentarios en el próximo número. El resultado fué el siguiente:

1º Jockey Club, integrado por Héctor Crámer, Jorge M. Piacentini, José Pérez Mendoza y Alberto Lagos García, con 19 puntos. 2º Golf Club Argentino, integrado por Pablo Moreno y señora, Alejandro Figueroa y Roberto Helguera, con 15 puntos. 3º Don Torcuato Golf Club, integrado por Sylla Monsegur (h.) y señora, Carlos y Eduardo Ortiz, con 14 ½ puntos. 4º Buenos Aires Lawn Tennis Club, integrado por Héctor M. Paz, Lía Duffy, Alejandro Olmedo Zumarán y H. Casaban, con 14 puntos. 5º Ituzaingó Golf Club, integrado por Mariano Demaría Sala, Rodolfo Lüchter, Mariano Thwaites Lastra y Carlos Mujica, con 13 ½ puntos. 6º Centro Escandinavo, integrado por H. A. W. Myrian B. F. Norloff, A. Hilding Ohlsson y Wikstrim, con 12 ½ puntos. 6º Club Argentino de Bridge, integrado por señora Josefina M. de Crámer, Esther Pérez Mendoza, Eduardo Bernasconi Crámer y Miguel A. Benedit, con 12 ½ puntos. 7º Club Americano, integrado por Herbert Apfel y señora, R. W. Gardiner y A. N. Other, con 11 puntos.

• Una trenza de ocho formarán el lunes los muchachos de Leo con los de Ely. Ganen los unos o los otros, nada importa, pero..., yo acompaño a los cuatro nuestros, y hago fuerza en su favor. Van a saltar chispas, y a su resplandor sólo ha de verse un triunfador: el Bridge.

El 2 de ♣

(Continúa en la pág. 67)

GANE $

En sus momentos libres, aprenderá fácilmente por CORREO una profesión lucrativa. Envíe el Cupón y recibirá, GRATIS, informes y un Manual de MECANOGRAFIA. Regalamos libros de estudio, papel, sobres, equipos y, a los alumnos de Radio, un receptor toda onda. Otorgamos DIPLOMA. Devolveremos su dinero estando desconforme del primer mes de estudio.

Radio — Autos — Dibujo — Vendedor — Procurador
Constructor — Electricidad — Tenedor de Libros
Farmacia — Química — Periodismo — Publicidad
Taquígrafo — Calígrafo — Ortografía — Aritmética
Agricultor — Ganadero — Corte y Confección.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
MONTES DE OCA 695 Buenos Aires.

Nombre .....
Dirección .....
Localidad 6 .....

UNAS HERMOSAS



y brillantes se consiguen únicamente usando el famoso esmalte

TROCADERO

preparado de acuerdo a la antigua y acreditada fórmula recibida de París. Pídalo en farmacias y perfumerías en los siguientes colores:

Coral, rosado, mediano, lacre, guinda y natural, a **70** ctvs. el frasco. En nacarado a $ **1.—**

Pruebe el delicioso TALCO TROCADERO - 70 ctvs.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.



Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a **Julio Valle** (especialista en aparatos para sordos), calle **C. Pellegrini 603, Buenos Aires.** Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. **No tenemos sucursales ni agentes.**



En la falta

escasez o atraso del período tómese

Amenorrol

Frasco: $ 4.—

comprobado inofensivo.

EN EL PERIODO doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etcétera, deben tomar el

Específico Scheid's

Frasco: $ 4.—

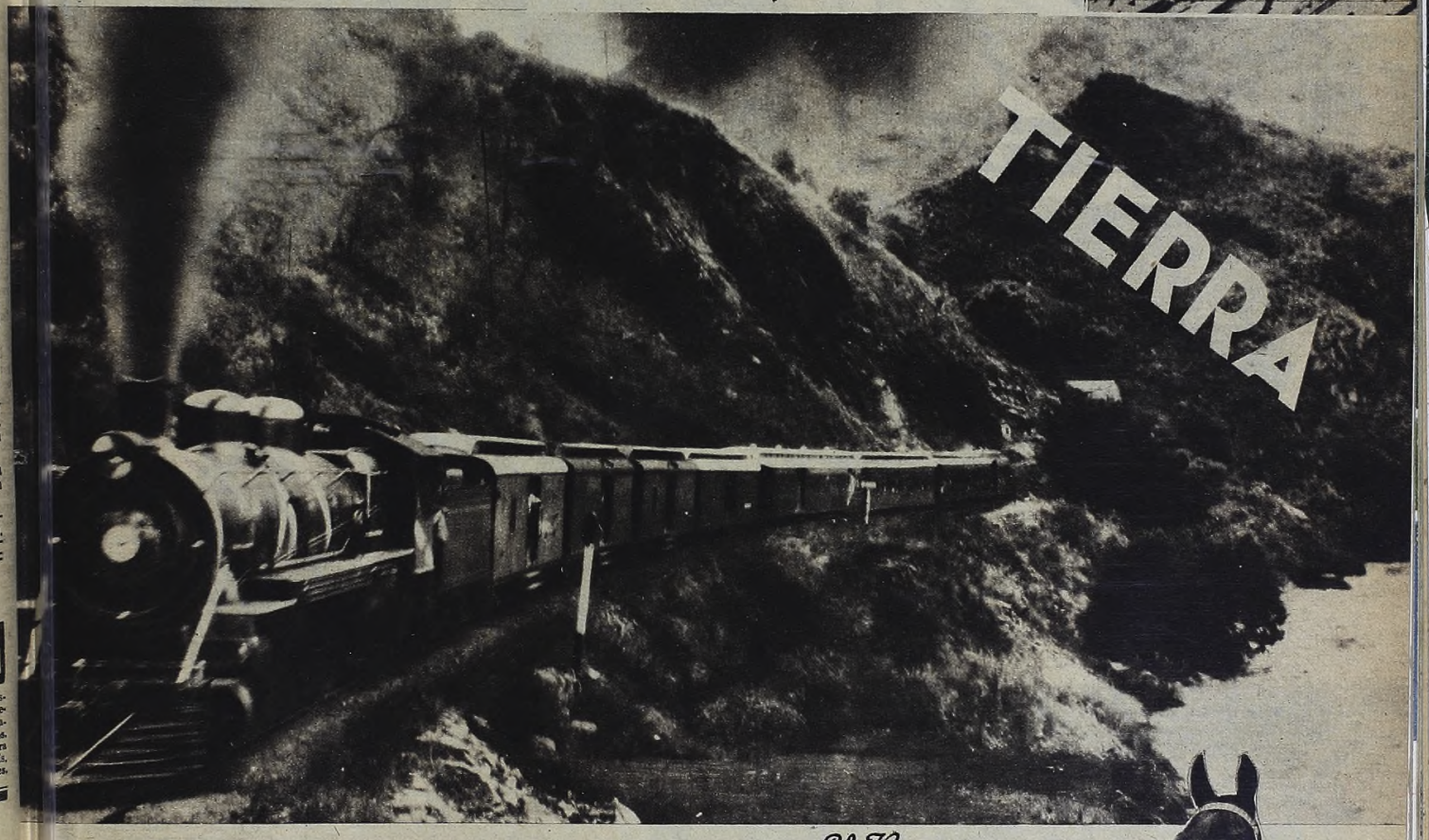
Son éstos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Si no tienen existencia, pídalos a Buenos Aires. No admita otros. Depósito General: **Carlos Pellegrini 603.**

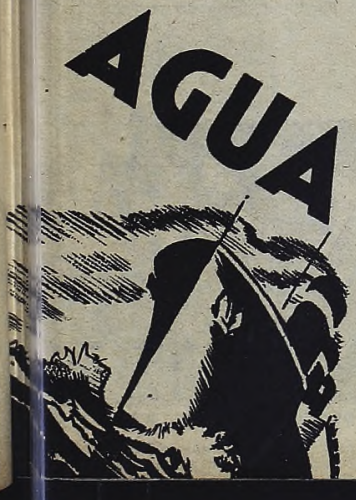
GRATIS Pida folleto, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos a: **J. Valle.—Carlos Pellegrini 603, B. Aires.** En Montevideo: **Droguería, Buenos Aires 570.**

El Hogar

AIRE - TIERRA - AGUA
EN EL TURISMO ARGENTINO







El próximo número de *El Hogar* que aparecerá el **VIERNES 29 del corriente** será la más completa guía de los panoramas nativos que sea dado imaginar.

Todas las rutas argentinas del **aire**, la **tierra** y el **agua**, ofrecerán en nuestras páginas visiones de incomparable hermosura.

Esta comprobación, que debe enorgullecernos, ha sido efectuada personalmente por redactores y fotógrafos de nuestra revista, destacados especialmente en todo el país.

Reserve con tiempo su ejemplar:

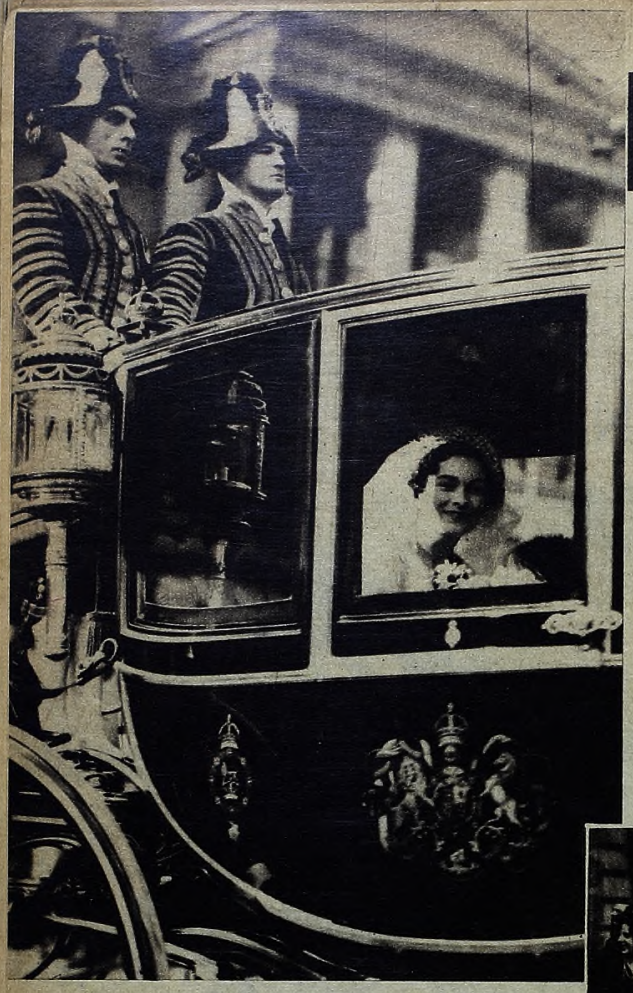
30 cts. en toda la República

29 de Noviembre de 1935



Tres sucesos de verdadera

EN estos últimos días han ocurrido entre los miembros de la nobleza europea tres acontecimientos, cuya crónica gráfica nos complacemos en brindar. Uno de ellos se refiere a la boda del duque de Gloucester, tercer hijo de los monarcas británicos, con lady Alice Scott, hija de los duques de Buccleuch, celebrada en la capilla privada del palacio real. El otro es también una boda; la



LA NOVIA DEL DUQUE DE GLOUCESTER

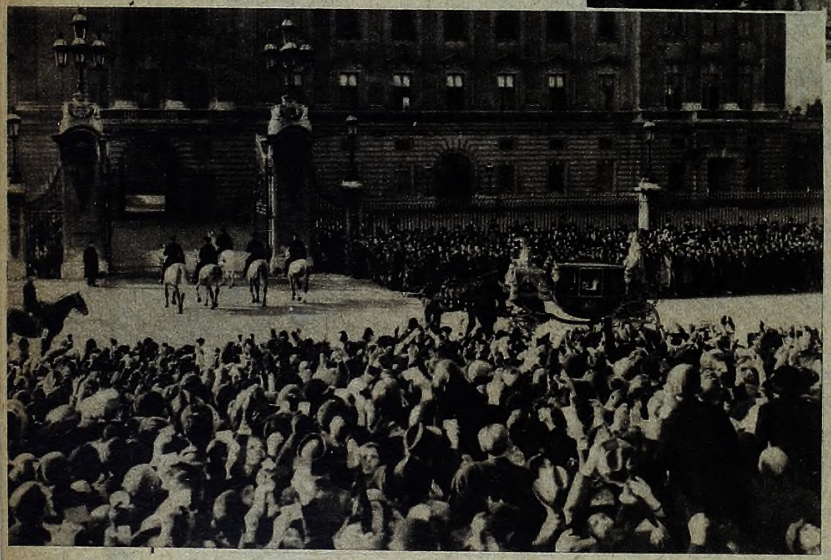
Lady Alice Scott saluda, sonriente, a la multitud de curiosos que se han congregado a las puertas de su residencia para presenciar su partida hacia el palacio de Buckingham.





LUNA DE MIEL

El duque de Gloucester y su flamante esposa, acompañados por sir Josiah Stamp, en el andén de la estación de ferrocarril Saint Pancras, momentos antes de partir en viaje de luna de miel.

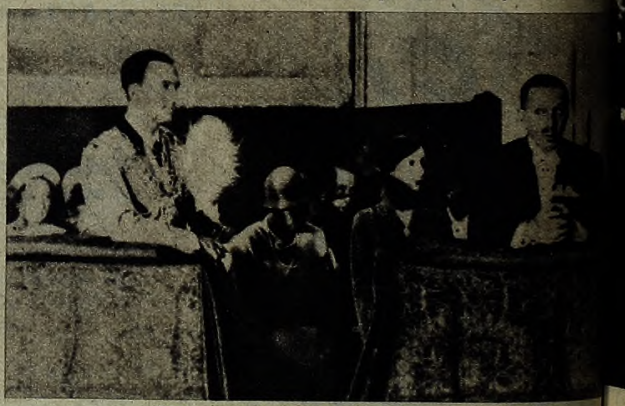


LLEGAN LOS NOVIOS

Y las puertas palaciegas se abren para dar paso a la carroza. Allí, en la capilla privada, contrajeron enlace sin pompa alguna, con gran sencillez, debido al luto reciente de la novia por el fallecimiento de su padre, el duque de Buccleuch.

SALEN LOS NOVIOS Y LOS INVITADOS RIEN

Los desposados están abandonando el palacio de Buckingham, y algunos personajes evidencian su alegría. Obsérvese a la pequeña princesa Elisabeth, hija de los duques de York y nieta del rey, que formó parte del cortejo.

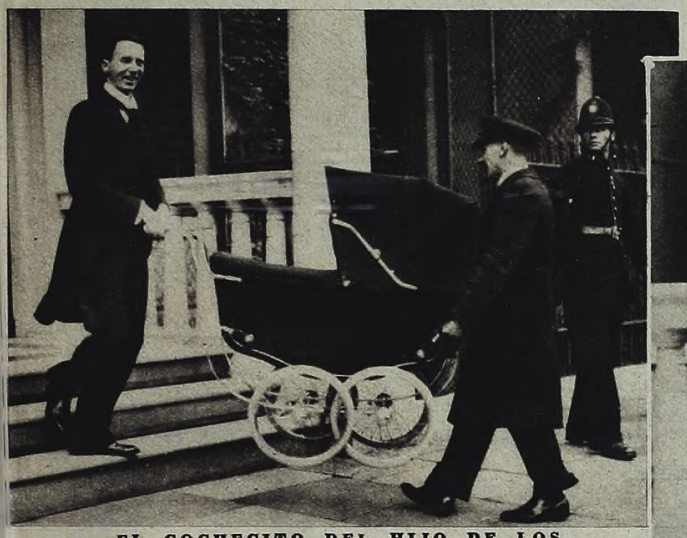


UN PRINCIPE Y UN EX REY

El príncipe Humberto de Saboya y el ex rey Alfonso XIII presencian la ceremonia del casamiento del tercer hijo de éste, el príncipe de Asturias, con la

importancia en la nobleza europea

del príncipe de Asturias, tercer hijo del ex rey Alfonso XIII, con la princesa María Mercedes de Borbón Sicilia, perteneciente a la nobleza italiana, y que tuvo lugar en Roma en la iglesia de Santa María de los Angeles. Y el último es la primera salida del hijito de los duques de Kent, mientras es llevado a los jardines del palacio de Buckingham para que haga un corto paseo matinal.



EL COCHECITO DEL HIJO DE LOS DUQUES DE KENT

Del número 3 de la calle Belgrave, en Londres, donde viven los duques de Kent, es sacado el cochecito del primogénito de éstos para ser llevado al palacio de Buckingham, en cuyos jardines la criatura será paseada. Por primera vez el bebé sale a la calle.





EL PRIMER PASEO DE UN MIEMBRO DE LA REALEZA

Cuidadosamente, amorosamente, el pequeño príncipe, hijo de los duques de Kent, es llevado a la casa de sus padres después de haber efectuado en los jardines del palacio de Buckingham su paseo al aire libre.

PARECE UN NIÑO CUALQUIERA, PERO ES UN PRINCIPE

Y, en verdad, viéndolo así, tan comúnmente arropado, en brazos de su niñera, nadie creería que esas ropitas cubren el cuerpo de un príncipe, que hace pocos días abrió sus ojos al mundo. El nieto del rey Jorge V y de la reina María va a dar su primer paseo.



LOS DESPOSADOS ABANDONAN LA IGLESIA

La princesa María Mercedes de Borbón Sicilia viste un espléndido traje de ...amé plateado, cuya cola alcanza a seis metros. Seguidos por muchos repre-



DURANTE LA CEREMONIA RELIGIOSA

De acuerdo a un antiguo rito español, los novios cubren su cabeza con un velo blanco, mientras la Iglesia confirma y bendice su unión. Las dependencias están repletas de nobles españoles que han querido asistir a la boda

La sociedad cordobesa a través del lápiz de Harry Solon



ALBA RUIZ LUQUE



SUSANA SARAVIA



LILA SARAVIA DE ESPINOSA PAZ



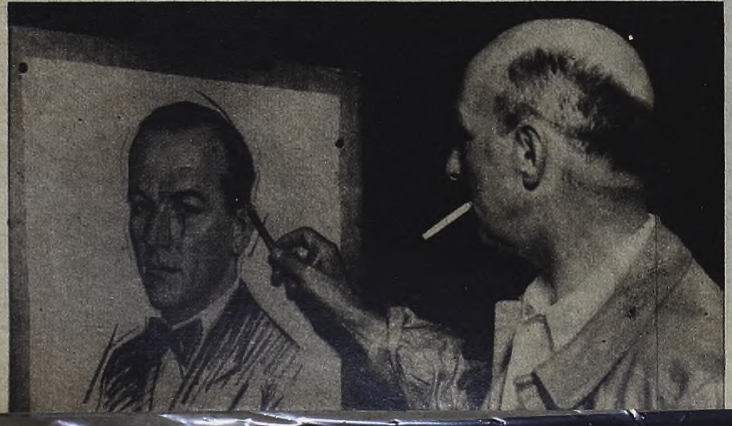
AMELIA ACHAVAL DE DEHEZA



MONSEÑOR FERMIN E. LAFITTE, ARZOBISPO DE CORDOBA



RITA ACHAVAL DE MARTINEZ



HARRY SOLON EN SU TALLER

HARRY Solon, el gran artista que el público conoce, conquistó en pocos años de estada entre nosotros prestigio y popularidad. Sus retratos, difundidos por intermedio de EL HOGAR, le concedieron un puesto de primera fila entre los cultores del difícil género. Va en viaje a los Estados Unidos con el propósito de buscar nuevos horizontes para su inquietud artística. Su ausencia, sin embargo, no nos privará de su importante colaboración, que seguiremos publicando periódicamente. Antes de partir el prestigioso artista permaneció algún tiempo en la ciudad de Córdoba, y allí realizó los trabajos que reproducimos en esta página.

De Rosario



EN LA CULTURAL LIRICA

La soprano María Luisa Coll Casas de Cuminetti y el tenor Pedro Mirassou, que tuvieron a su cargo la representación de la ópera "La Bohème", fotografiados en compañía del director de orquesta.



ENLACE

Señorita Magdalena Olaeta y doctor Fausto L. Marelli, acompañados de algunos de sus íntimos, después de haber contraído enlace, ceremonia que dió margen a una reunión social de vastas proporciones.



l bajo Aiello y otros intérpretes de a misma ópera representada con an éxito en la Cultural Lírica, que grraron nutridos aplausos de la conurrencia que llenaba el recinto.



Señora Alcira Cánova de Salvatierra y señor Ricardo Canavera, que tuvieron a su cargo los principales papeles en la comedia lírica del maestro Guell y letra del escritor Oliva Nogueira, "La fea más hermosa".

Fotos de Flores Toledo



EMBELLEZCA SU SONRISA

Blanquee sus dientes y purifique su aliento con el método Colgate

Después de cada comida: cepille sus dientes con la crema dentífrica Colgate, siguiendo la dirección de las encías hacia abajo para los dientes de la parte superior; de las encías hacia arriba para los de la parte inferior.

Enjuáguese la boca; luego ponga un poco de Colgate sobre la lengua, y con un sorbo de agua, haga buches varias veces. Por último enjuáguese con agua limpia. Y ya está.

Estos son los 5 resultados del método Colgate: Primero: el ingrediente pulidor especial de Colgate (el mismo que usan los dentistas), deja los dientes blancos y brillantes. *Segundo:* limpia a fondo la dentadura. *Tercero:* un suave masaje sobre las encías al tiempo de cepillarse, las mantiene firmes, sanas y rosadas. *Cuarto:* elimina las partículas de alimentos que causan mal aliento. *Quinto:* purifica el aliento y refresca la boca con su delicioso sabor.

Adopte en seguida el método Colgate. Adquiera un tubo grande de esta crema dentífrica que ahora cuesta solamente 70 centavos.

SOLO 70 CTVS.

TUBO GRANDE



IGUAL CALIDAD QUE ANTES A $ 1.20

VISITE A SU DENTISTA DOS VECES POR AÑO

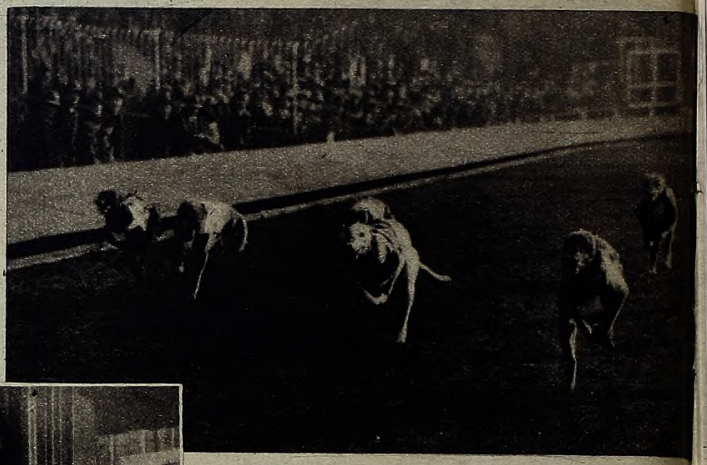
Por los últimos telegramas sabemos QUE...



...Volverá a usarse la falda pantalón

París. — Hoy se afirman dos tendencias completamente contradictorias: extremo adelgazamiento de la silueta femenina en su parte inferior y reaparición de la falda-pantalón, sin nada que la disimule. De una manera general, las nuevas colecciones que han sido presentadas recientemente, se caracterizan por lo que los costureros han llamado "la escultura de la silueta", creada por medio de géneros suaves al bies, aplicados ajustadamente contra el cuerpo. Gracias a múltiples y pequeñísimos pliegues finos, y a unos broches sabiamente disimulados en el pecho y la cintura, los tejidos se adhieren estrictamente a las formas, haciéndolas resaltar o mejorando y corrigiéndolas, si hay lugar.

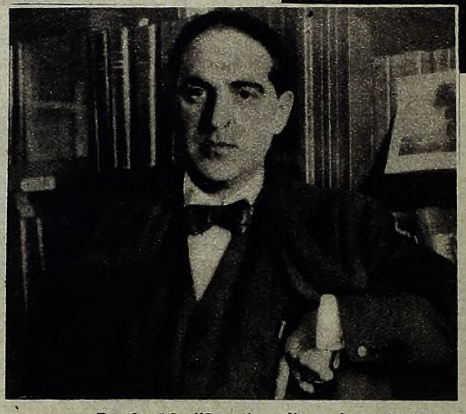
"La Nación".



...Se proyecta reglamentar la carrera de galgos

Montevideo. — El ministro de Industrias y Trabajo declaró instalada la comisión creada para proyectar la reglamentación del juego de las carreras de perros galgos.

"La Prensa".



...Recibirá la "Sarmiento" un obsequio de libros de Marañón

Madrid. — El doctor Gregorio Marañón envió al embajador argentino, señor Manuel García Mansilla, para retransmitirla a Buenos Aires, una colección especial completa de sus obras, que prometió donar para la biblioteca de la fragata "Presidente Sarmiento" cuando visitó a la nave en Sevilla el mes de octubre último.

"El Mundo".



...Sergio Lifar fué suspendido

París. — El ministro de Educación suspendió en sus funciones, por un mes, al bailarín Sergio Lifar, por haberse negado éste, anoche, a bailar en el teatro de la Opera, bajo el pretexto de que la decoración del escenario no le convenía.

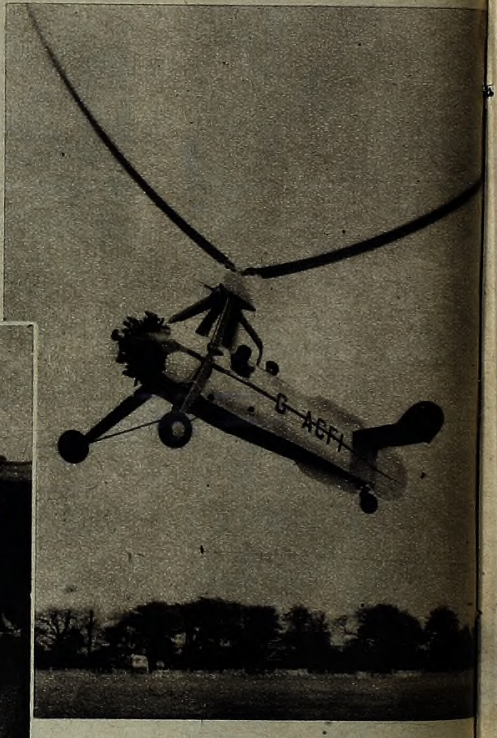
"La Nación".



...Clark Gable se divorcia

HOLLYWOOD. — La segunda esposa de Clark Gable, la ex actriz Ria Langham, anunció que se ha separado del actor debido a incompatibilidad de caracteres, pero que no tiene el propósito de divorciarse inmediatamente. Agregó la señora Gable que no ha influido en su decisión el viaje que recientemente hizo el actor a la América del Sur. Ambos contrajeron enlace en 1931. Ella cuenta 45 años y él 34.

"El Mundo".



...El autogiro se convertirá en máquina de guerra

París. — Por vez primera en la historia de la aviación militar se efectuaron pruebas de la eficiencia del autogiro como máquina de guerra, pues próximamente se ensayará oficialmente el primero de los veinticinco aparatos de este tipo mandados construir por el gobierno en la fábrica de Llore y Olivier. Con excepción de estas máquinas, sólo existen actualmente cuatro aparatos similares con patente "La Cierva C. 30 Salmson".

"La Prensa".

Premios del Rotary Club a los mejores escolares



El doctor Octavio R. Amadeo, autor de "Vidas Argentinas", en el momento de entregar como premio un ejemplar de su libro discernido por el Rotary Club a los niños escolares que más se distinguieron en sus estudios.



Aspecto que presentaba la sala del Grand Splendid, en la fiesta realizada bajo los auspicios del Rotary Club, con motivo de la distribución de los premios de fin de curso.



El presidente del Rotary Club de Buenos Aires, don David Spinetto, entregando los premios a los escolares.

EN EL CIRCULO DE ARTES Y LETRAS

Los socios del Círculo de Artes y Letras y algunas de las personas que concurrieron al banquete ofrecido en obsequio del escritor Josué Quesada, con motivo del éxito de su libro "Una mujer de su tiempo".



CLINICA PRIVADA de CIRUGIA ESTETICA y PLASTICA

Corrección de todos los defectos de la forma NASAL (giba, punta, gruesa o caída, narices anchas, largas o torcidas, etc.) SENOS grandes o caídos. OREJAS grandes o apantalladas. LABIOS gruesos. Afinamiento de BRAZOS o PIERNAS. ARRUGAS de la cara, cuello, papada. PATA de gallo. PARPADOS. Agrandamiento de OJOS, CICATRICES feas. LUNARES artificiales. DEPILACION definitiva. Regímenes de ADELGAZAMIENTO.

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.
MONTEVIDEO 1669. - U. T. 44 Juncal 4387.—Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18.
INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA

La Moda dice

LOS LABIOS

Y LAS UÑAS DEBEN ARMONIZAR





Hay un matiz de Lápiz Cutex que armoniza con cada matiz del Esmalte Cutex. Precio del Lápiz $ 3.- Del Esmalte, $ 0.70 y $ 1.30. Unico Importador: H. E. Herzfeld, Río de Janeiro 233, Buenos Aires. En Montevideo, P. Ferrando, Sarandí 675.

La mujer elegante - dice la moda actual - debe armonizar el color de sus labios y de sus uñas, como armoniza su vestido con su sombrero.

Cutex ha resuelto este moderno problema. Adquiera, simplemente, su matiz favorito de esmalte Cutex. Y pida luego el Lápiz Cutex correspondiente. La armonía es perfecta entre sus respectivos matices, y de una elegancia sin par.

El nuevo lápiz Cutex es suave y cremoso... sin ninguna grasitud. Se esparce fácil y uniformemente, dura muchas horas y nunca reseca los labios. Usted pagaría con gusto mucho más... ¡pero sólo cuesta tres pesos! Pruébelo sin falta hoy mismo.

Lápiz para Labios

Cutex

Esmaltes para Uñas

Asistencia Pública en 6 de Septiembre



El doctor Manuel Fresco, candidato a la gobernación de Buenos Aires, y su esposa, Raquel Monasterio, durante el acto de la bendición de la piedra fundamental en el edificio que ocupará en breve la Asistencia Pública.



El doctor Fresco y su esposa, y las autoridades de 6 de Septiembre, en el momento de ser colocada la piedra fundamental. El doctor Fresco y su esposa actuaron como padrinos en esta ceremonia, que reunió a numerosas personas a pesar de lo desapacible que se mostró el día.



Esto es el finísimo Polvo de arroz

"SECRETO de FLORES"

cuyo uso contribuye a acentuar la hermosura del cutis, borrando los brillos que afean y suavizándolo y refrescándolo.

Pída Polvo **SECRETO DE FLORES** en el tono de su agrado y compre de una vez **tres cajas por dos pesos** exigiendo

Cuentas claras:

3 cajas de Polvo "Secreto de Flores" de $ 0.70 . . . . . $ 2.00

Menos valor de la polvera. . . . . „ 1.10

Costo real de las tres cajas. . . . . $ 0.90

¡Por $ 2.- entregamos un valor de $ 3.20!

Exija a su proveedor la polvera de regalo.



GRATIS como Regalo, una lindísima Polvera de fino cristal.

POLVO

Representantes en el Uruguay
JUAN G. ALONSO (Sucesor)
Palacio Salvo, Montevideo

"SECRETO de FLORES"

-cuyo uso debe Vd. ocultar a sus rivales.



El intendente de 6 se Septiembre, señor Rafael Amato, pronunciando su discurso, el cual fué propalado por radiotelefonía.

Fotografías de "El Hogar"

Festival artístico en La Plata



Señoritas Cuca Sagastume, L. Herrero Ducloux, Genevieve Dawson y María Rebagliatti, que tomaron parte en el festival artístico que se llevó a cabo recientemente bajo los auspicios del Colegio Secundario.



Lola Herrero Ducloux, interpretando una danza persa en el mencionado festival.



Señorita de Rebagliatti, a cuyo cargo estuvo un número de danzas españolas.



María Rebagliatti, que lució sus aptitudes coreográficas en dicha fiesta.

Fotos de la Mela.

UNA MINIATURA

(Continuación de la pág. 20)

estoy diciendo? ¿No tengo vergüenza, ni carácter? ¡Oh, Dios, ayúdame!"

Terminada la lectura del diario, eché un vistazo a las cartas que había entre las páginas del cuaderno. Muchas de ellas estaban firmadas sencillamente "Ale", otras "Alejandro". Pero en una constaba el nombre completo. Yo lo conocía muy bien. Era el de un hombre famoso, cuya mano había estrechado muy a menudo. Evoqué a su esposa, una morena bonita, pero áspera; evoqué su gran residencia de Kensington, medio casa y medio exposición, concurrida siempre por un mundo refinado y bullicioso, en cuyo seno él parecía un intruso. Y pensando en esto surgió ante mí la cara triste y dulce de la joven de la miniatura, que me sonreía desde las sombras. Tomé el retrato de su estante. Ya no sería agravio averiguar su nombre. Permanecí con la miniatura en la mano, aguardando a la casera, que debía llegar de un momento a otro para tender la mesa.

— Esto se ha caído de la biblioteca mientras bajaba unos libros — le dije. — Es el retrato de alguien que conozco, de alguien que he encontrado en alguna parte..., pero no recuerdo dónde. ¿Usted sabe quién es?

Ella lo acercó a la luz para mirarlo. Un tenue rubor encendió sus mejillas marchitas.

— ¡Oh, lo había perdido! — exclamó. — No se me ocurrió jamás buscarlo aquí. Es un retrato mío pintado hace muchos años... por un amigo.

Estaba de pie, en la penumbra, recibiendo en la cara el resplandor de la lámpara, y me pareció que entonces la veía por primera vez.

— ¡He sido un tonto! — murmuré. — ¡Claro! ¡Ahora advierto el parecido!...



"Si bien te quieres, quiéreme mucho..."

—"Novia gentil y encantadora: El secreto de tus triunfos "de mujer ha sido y seguirá siendo la belleza admirable de "tu cutis de seda. Sigue usando diariamente la espuma de "seda del purísimo Jabón de Tocador que mi nombre lleva "y conservarás para siempre la frescura de tu juventud. "Bien sabes que el Jabón Corydalis es todo un tratamiento "de belleza en forma de jabón."

"Corydalis me llamo; si bien te quieres, quiéreme mucho."



Jabón de Tocador
Corydalis
25 CTS. LA PASTILLA
Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

Geralina Blan-Bert
DEPILACION PERFECTA
Pídala en Harrods, Gath y Chaves, Casa Cabo, Casa Silvio, farmacias: Franco Inglesa, Sarmiento e Inglesa, y demás casas del ramo.
SOLICITE GRATIS FOLLETO EXPLICATIVO
PRODUCTOS BLAN-BERT
LAVALLE 1050 — ESCRITORIO 31
DEMOSTRACIONES GRATIS DE 14 a 20 HORAS

MAL HUMOR



Esos días de "luna" son un síntoma de la deficiente eliminación de las toxinas intestinales.



Felizmente, la agradable y efervescente "Sal de Fruta" Eno, inicia pronto su reparadora acción y le transforma...



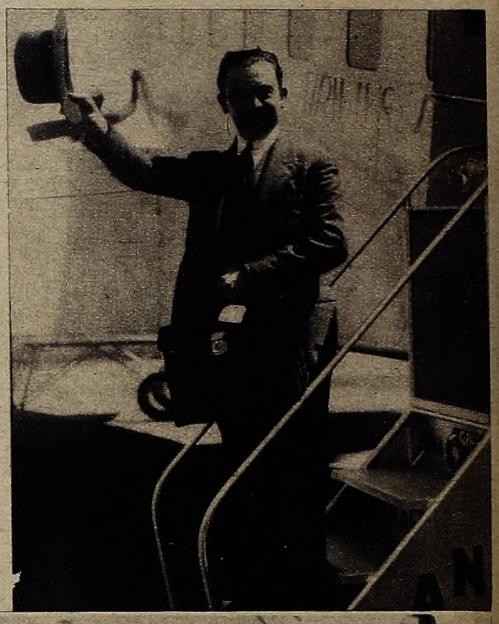
en un hombre distinto: alegre, optimista y vigoroso. Tomada diariamente purifica el organismo de una manera suave y natural. Empiece cuanto antes.

"SAL DE FRUTA"

ENO

LAS PALABRAS "SAL DE FRUTA", "ENO" Y "FRUIT SALT" SON MARCAS REGISTRADAS

Llegada del tenor mejicano Juan Arvizu



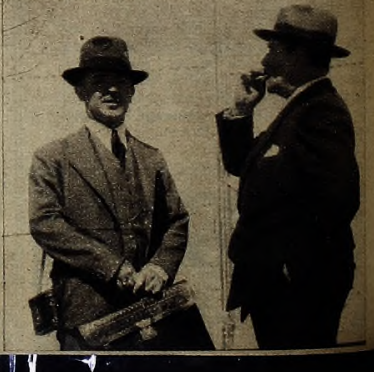
El tenor mejicano Juan Arvizu, que ha sido contratado para actuar en L R I Radio El Mundo, en el momento de desembarcar del avión de la Panagra, que lo condujo desde su patria. El joven cantante es una de las figuras de mayor personalidad en el ambiente artístico de Méjico, y su debut constituirá, a no dudarlo, un gran acontecimiento.





El tenor Juan Arvizu, con el director artístico de la Radio El Mundo, señor Enrique del Ponte, y otras de las personas que fueron a saludarlo al aeródromo de 6 de Septiembre el día de su llegada.

El mismo artista durante su primera visita a los estudios desde los cuales se presentará en breve al público porteño.



En su primera entrevista con el director artístico, quien le informa de los gustos y característica del público radioescucha de la Argentina.

Bendición de la imagen de "Nossa Senhora Apparecida"



S. E. el señor presidente de la República, general Agustín P. Justo, su E. R. arzobispo de Buenos Aires y padrinos de la bendición de la virgen patrona del Brasil "Nossa Senhora Apparecida".





Mons. Santiago L. Copello en el acto de la bendición de la imagen obsequiada por los católicos del Brasil a la República Argentina, y que ha sido entregada a la iglesia de Nuestra Señora de Balvanera.

Momentos antes del tedeum, el presidente, general Justo, inicia la firma del pergamino que ha de enviarse al santuario nacional del Brasil.



S. E. el embajador del Brasil, doctor J. Bonifacio de Andrada e Silva y monseñor Copello, suscriben el pergamino y álbum, en los que se hacen votos por la fraternal unión en-





Acentúe su don de agradar

Del hombre únicamente depende pertenecer al número de "los que interesan" a la mujer elegante. Agregue Vd. a su don de agradar, el toque chic de Loción Colonia Atkinsons, verdadero perfume de clase, típicamente varonil, que suaviza, asea y peina bien el cabello. Se vende en frascos de $ 0.70, $ 2.60, $ 3.80 y $ 6.95.



JABON A LA COLONIA *- Finísimo jabón que deja el cutis suave y terso. La pastilla 50 cts.*

Colonia Medalla de Oro - La Colonia más fina elaborada desde el año 1799. Para todas las ocasiones.

Bay Rum - Loción eficaz para la caspa y suavemente perfumada.

Loción Colonia

ATKINSONS

Etiqueta Roja

Distribuidores: Mayor, Buenos Aires - Montevideo

EXITUS

¿POR QUE VIVIR COMO EN 1905... EXISTIENDO EN 1935 LA HELADERA S. I. A. M.?



Con el último miriñaque y el último farol, se fué el tiempo en que los alimentos "se pasaban" con el calor. La Industria Argentina pone a disposición de las dueñas de casa — por sólo 19 * pesos al mes — una heladera eléctrica S. I. A. M., cuyo frío seco, uniforme, sano, conserva las provisiones perfectamente frescas, sin desmedro de su sabor ni propiedades nutritivas. Es una verdadera maravilla mecánica, que funciona sin dar más preocupación que enchufarla! Su costo de funcionamiento es inferior al gasto de una heladera de sistemas antiguos. Señora: en el surtido de heladeras eléctricas S. I. A. M., hay una que encuadra en su presupuesto; interésese hoy mismo por una S. I. A. M., pues desde la cocina de su hogar, ella puede hacer mucho por la salud de su familia...

* En el interior del país la cuota es algo más elevada.

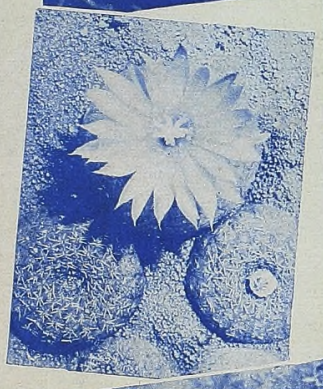
S.I.A.M.

Di Tella Ltda.

Avda. DE MAYO 1302 – U. T. 35, LIBERTAD 4041

"MAS DE UN CUARTO DE SIGLO DE INDUSTRIA MECANICA EN EL PAIS"









PAISAJE SERRANO

OLEO DE MARIO ANGANUZZI





TODO es violencia en la aspereza del paisaje serrano: las piedras, las plantas y los animales. La naturaleza abrupta es, en cada vuelta de los cerros, como una encrucijada. Allí florece el cacto, áspero como el propio aire que se respira. Entre las piedras, donde se deslizan las lagartijas, las cabras triscan la yerba escasa y dura. Nada ofrece en el conjunto la suavidad de tonos y la dulzura de los valles reverdecidos por la acequia. Es la tierra bárbara en una explosión cristalizada de montañas rebeldes, cuya base es un infierno y cuya cúspide es un páramo. Paisaje hecho a martillazos gigantescos por un monstruo apocalíptico, frente al cual el corazón se sobrecoge y en el que únicamente, como una gracia de Dios, surge la flor blanca y tenue del cacto, tal una estrella o una mariposa cristalizada en el desamparo de la soledad.

SONRISAS...

Por

ANDRE BIRABEAU



MARIA ROSA M. DE ARABEHETY
Foto Wilenski.



FRANÇOISE
DE ELIZALDE
Foto Sergio.



MARIA CARMEN SENILLOSA
DE CAMPOS CATELIN
Foto Sergio.





INES DUMAS DE MARTINEZ
DE HOZ
Foto Sergio.

MERCEDES PEÑA UNZUE
DE PAUNERO
Foto Sergio.

SI yo tuviera que elegir otra profesión distinta a la que ejerzo, yo creo que elegiría la de fotógrafo. ¿Qué es, en efecto, un fotógrafo? Es un hombre a quien todo el mundo sonríe. ¡Qué deleite ver tan sólo a la gente que ríe! ¡Y qué lindo oficio: fijar las sonrisas!... La sonrisa es un embellecimiento del rostro; entonces, "¡no se mueva, sonría!", el fotógrafo es algo así como un cirujano estético.

• Nada hay, probablemente, más hermoso que la sonrisa. Es lindo mirarla, agradable tenerla, delicioso provocarla. Es el placer perfecto, tanto al proporcionarlo como al recibirlo.

• Pero, ¡alto!, aclaremos: hay toda suerte de pequeños movimientos de labios, que se dicen sonrisas y que no son tales. Hay sonrisas que son artificiales como la seda, reconstituídas como los rubíes, sintéticas como los perfumes. Hay sonrisas, imitación y rictus, que son una manera de sonreír. La sonrisa japonesa, entre otras, no es más verdadera que una perla japonesa. Y no son sonrisas verdaderas la que impone la cortesía, la sonrisa enigmática que es un arma, la sonrisa bonachona que es una máscara y la sonrisa de la danzarina que es un disfraz. Ni la sonrisa aburrida de los hipócritas, ni la sonrisa desleal de los cobardes, ni... En suma, ¿casi todas las sonrisas? Sí; se fabrican muchos billetes falsos para imitar uno bueno.

• La verdadera sonrisa es aquella en la que no interviene únicamente la boca: es necesario que ella se haga en colaboración con los ojos. Las espaldas ríen, el busto también, la cabeza, las cejas, la nariz, las mejillas están en cólera; la boca y los ojos solos entran en la composición de una sonrisa. Pero se requiere del uno y del otro, pues si el cerebro hace sonreír la boca, es el corazón el que hace sonreír los ojos.

• Es tan hermosa una sonrisa, que no es necesario, para hacer una linda sonrisa, ser dueña de una boca hermosa o de ojos atrayentes.

• Cuando se pronuncia la palabra "sonrisa", se imagina, de inmediato, a una mujer. ¡Ah! ¡Es que las mujeres sonríen tan bien! Una mujer que no sabe sonreír, no es una mujer de éxito. Un hombre, en cambio, puede no saber sonreír, sin que por ello pierda nada de su valor.

• Los bárbaros pueden reír; para sonreír es necesario seres civilizados.

• Una sonrisa es una complicidad. Es el vínculo de un acuerdo. Algo así como una lámpara testigo. El labio sonríe, la lámpara se enciende, la corriente pasa.



INES CARIOLA MOREIRA
Foto Rembert



JULIA EMMA LOPEZ ROCA
Foto Efem.



FEDERICA F. DE HOGG
PERALTA RAMOS
Foto Sergio.



MARIA INES VIVOT CABRAL
Foto Van Riel.

LA ALEGRIA DE VIVIR

EN el torbellino de las grandes ciudades, las plazas son un oasis de quietud y de serenidad. En torno de ellas se deslizan como meteoros los autos desbocados. Es la vida afanosa del torrente que se sucede sin treguas en el vaivén incesante de la cosmópolis febril. Aislados del tumulto, como en un remanso de bienestar, los niños se adueñan de las plazas y de los parques, y entre los verdes canteros su vida florece lo mismo que esas plantas pequeñas que brotan en cada primavera.



Horacio Rodríguez Larreta.

• — *A mí me gustan mucho las palomas..., pero cuando son pocas y no tienen hambre.. Estas de Palermo necesitan anteojos porque confunden mis botones con granos de maíz.*



Carmen Mihura.

• — *Ellas, como yo, también tienen sus horas de recreo... Parecen escolares en el patio, a los cuales interesa, lo mismo que a los chicos, ocuparse más del buche que de todo lo demás...*



Mercedes y María Elena Villegas Aldao.

• — *¡Upa..., upa!... Que casi me tira al lago...*
— *¡Mentira!... Fué un viraje a lo Macoco, nada más...*



Ana y Elena Sanze Juárez.

• — *Por mucha fe que se tenga Adolfito Casal con su sonrisa, no creo que se pueda dar tanto corte... Porque si él se propone hacer estragos, nosotras trataremos de dejarlo chiquitito...*



Adolfo Casal Collardin.

• — *¿Qué opinan ustedes de esta sonrisa, y, sobre todo, de los hoyitos de mis mejillas?... ¡Ahora no es nada, dejen que llegue a ser alguien y verán dónde va a parar Clark Gable!...*



María Elena Lacase.

— Por ahora me conformo con las cucharadas de dulce y esta "voiturette" sin ningún HP... Pero cuando sea grande le reclamaré a mi papá un "ocho en línea", lo más aerodinámico que se haya inventado.



Inés Ovejero Güemes.

• — *Las palomitas blancas son iguales a estas otras de la canción salteña, de la tierra de papá y mamá, que "comió y se fué"...*

Fotos de Bay Baudoin.

EL 95.º CUMPLEAÑOS DE UNA GRAN MATRONA



• *Un año más acaba de cumplir doña Joaquina Arana de Torres, respetable anciana que constituye uno de los exponentes femeninos de mayor arraigo y prestigio en la sociedad porteña. Esta fotografía fué obtenida el día que celebró el 95º aniversario de su natalicio, y en ella aparece la distinguida dama en compañía del presidente de la Nación, general Agustín P. Justo, y su esposa, Ana Bernal; el ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Carlos Saavedra Lamas, y su esposa, Rosa Sáenz Peña; el de Guerra, general Manuel A. Rodríguez, y otras personas.*



• *La señora Susana Torres de Castex, hija de la venerable dama que acaba de celebrar tan grato aniversario, con un grupo de señoras que pasaron a presentarle sus saludos. En el centro puede advertirse a la esposa del ministro del Interior, señora Eufemia C. de Melo.*



• *Doña Joaquina Arana de Torres, rodeada por el doctor Mariano Castex y su esposa, Clara Ocampo Alvear, nietos de la respetable dama, que llega a tan auspiciosa edad rodeada del cariño y la consideración de cuantos han frecuentado su trato.*



• *La señora Adelia María Harilaos de Olmos y el ministro de Guerra, general Rodríguez, en compañía de doña Joaquina Arana de Torres.*

Fotografías de Francisco Pérez, hechas especialmente para "El Hogar".

UN PASEO A LA ESTANCIA "S

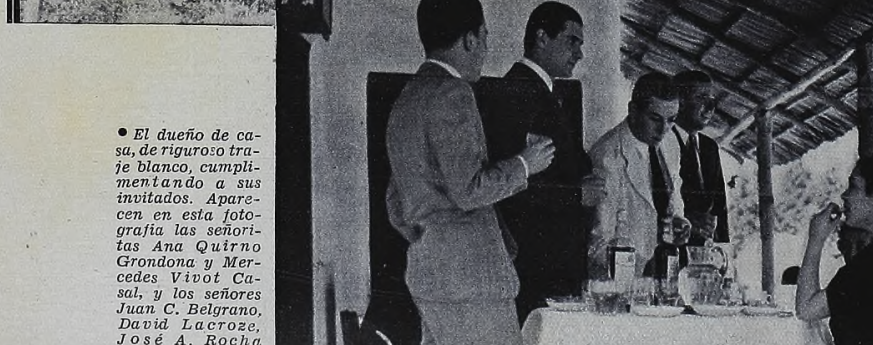




• *El señor Francisco Pereyra Iraola invitó hace algunos días a un grupo de señoritas y caballeros de nuestra sociedad más representativa a efectuar un paseo a su establecimiento de campo "Santa Rosa", situado en estación Pereyra. En esta fotografía puede verse parte del camino que conduce a la casa principal, la cual se divisa al fondo.*



• *Después de la cabalgata los invitados se disponen a quitarse el polvo del camino. La señorita Mercedes Ayerza aparece haciendo de moderna Samaritana*



• *Momentos antes del almuerzo las señoritas Augusta Macnab y Ana Quirno Grondona se disponen a saborear un "copetín' en compañía de los señores Manuel Belgrano y M. J. Campos.*



• *La señorita Augusta Macnab ha reemplazado los "breeches" por la clásica bombacha criolla, y, como buena amazona, emprendió la cabalgata, sin estribar, en este lindo "flete' nacido en nuestras pampas.*

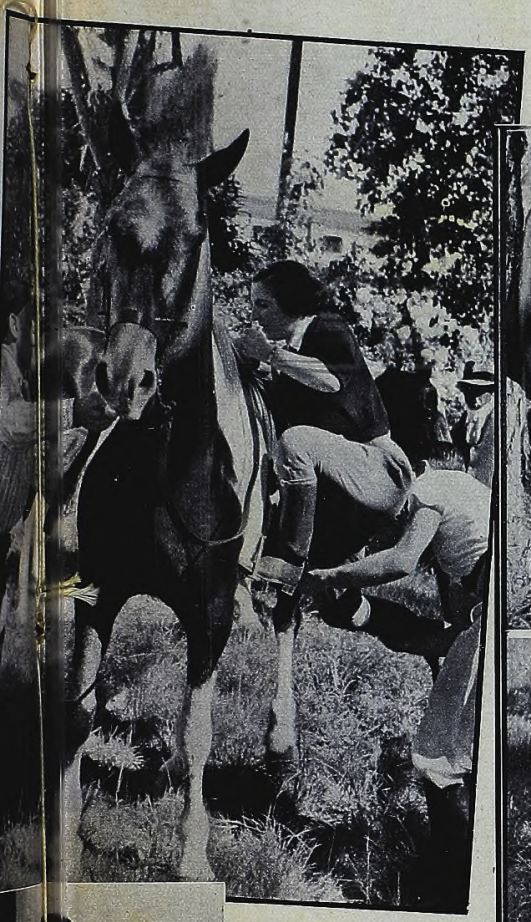
• *El dueño de casa, de riguroso traje blanco, cumplimentando a sus invitados. Aparecen en esta fotografía las señoritas Ana Quirno Grondona y Mercedes Vivot Casal, y los señores Juan C. Belgrano, David Lacroze, José A. Rocha Bosch y Francisco Pereyra Iraola.*



• *La señorita Susana Duhau entusiasta aficionada a la durante este interesante pa cia "Santa Rosa" a la oportunidad que se le pr obtener diversas*

"SANTA ROSA", EN PEREYRA





• *La señorita Isabel de Uribelarrea es ayudada a montar por el señor José A. Rocha Bosch, mientras el peón sostiene de la brida al hermoso caballo tobiano.*



• *En horas de la mañana se organizó una interesante cabalgata por los alrededores del establecimiento. Aquí vemos a las señoritas Susana Duhau Noceti e Isabel de Uribelarrea Peña y al señor José A. Rocha Bosch, en el momento de emprender el paseo a través de los hermosos prados de "Santa Rosa".*



• *Junto a las brasas, donde se doraba lentamente, desde la mañana, un apetitoso costillar, niñas y jóvenes desfilaron para servirse a la usanza criolla.*

• *Bajo la fronda de añejos árboles se tendió la larga mesa, y los concurrentes gustaron de un buen almuerzo criollo, donde no faltaron las achuras y el vino nacional.*



...hau Noceti es una ... la fotografía, y ... paseo a la estan... dejado pasar la ... presentaba para ...ias instantáneas.

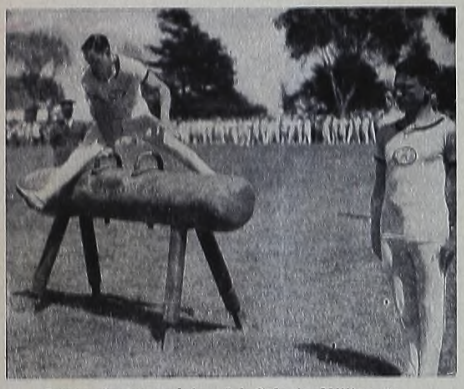


• *Un descanso reparador impuesto por las exigencias del fotógrafo. Integran el grupo las señoritas Mercedes Vivot Casal e Isabel de Uribelarrea Peña, y los señores David Lacroze y Edgardo Lagos.*

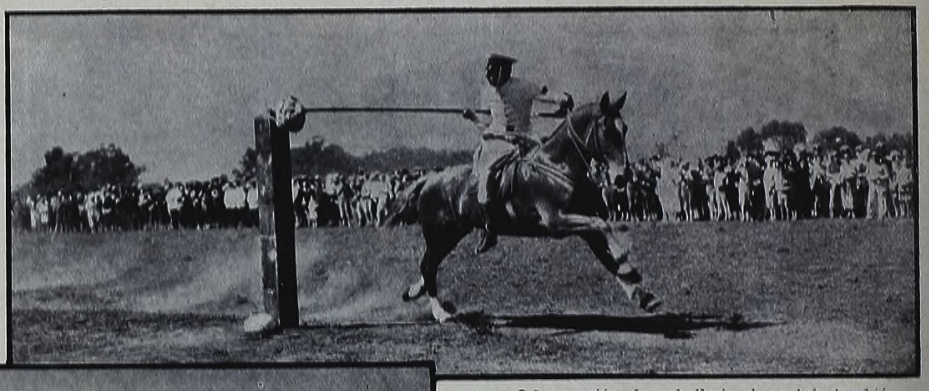
AGILIDAD, VIGOR Y SALUD EN LOS CADETES MILITARES



• *Con motivo de la terminación de los cursos del año actual se realizó una interesante demostración gimnástica en los campos de ejercicios del Colegio Militar. En esta fotografía puede apreciarse a un grupo de futuros oficiales desfilando ante el numeroso público.*



• *Uno de los cadetes del Colegio Militar de la Nación realizando pruebas sobre el caballete. Nótese la corrección con que efectúa este ejercicio ante uno de los oficiales.*



• *La sección de caballería demostró, también, sus habilidades y la destreza en el manejo de la lanza. Fué ésta, sin duda, una de las exhibiciones que más entusiasmaron al público.*



• *El escuadrón de caballería efectuando arriesgados ejercicios sobre las cabalgaduras.*



• *Un grupo de alumnos realizando ejercicios gimnásticos en los que intervinieron los cadetes de todos los cursos, quienes ofrecieron demostraciones con los apoyos, bastones, etc.*



• *Durante la exhibición en las paralelas los cadetes evidenciaron su excelente preparación.*

Fotografías de "El Hogar"

LAS ULTIMAS MAÑANAS DE FLORIDA

SE aproxima la fecha en que Buenos Aires cambia socialmente de fisonomía. La calle Florida, que en este aspecto es algo así como el pulso de la actividad mundana, también ofrecerá el espectáculo de una alteración fundamental. Ya los clásicos sábados a mediodía, cuando se vuelca en esa calle el núcleo selecto y distinguido de nuestras damas y niñas, no recobrarán su colorido y animación hasta el retorno del veraneo. Florida — la bien nombrada, que diría Gómez Carrillo — queda a la espera de las lindas porteñas que partirán para la sierra y el mar, y que al regresar pletóricas de salud traerán la piel curtida por el sol como un encanto más que se unirá a su elegancia y su belleza.



MARTHA MADERO, ISABEL ARANA, MARTHA CRESPO Y ADELA DIAZ DE VIVAR.



JORGELINA Y LIBERIA SUAREZ DAMIANOVICH.



NELLY POSSE Y CARMEN CROTTO.



RAQUEL BLAYE HUERGO.



MARIA ANGELICA Y MARIA CAROLINA RAMAYON Y LIDIA VILLAR PALACIOS

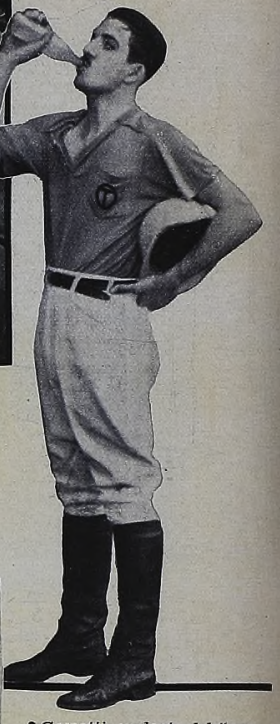
Fotografías de Kodama

UN PARTIDO DE POLO EN EL "TORTUGAS COUNTRY CLUB"



• *Señoritas Adela Alcorta y Susana Inchauspe. Esta última es una entusiasta aficionada a tomar fotografías, y no pierde oportunidad de registrar en la película los interesantes momentos que brinda siempre un "match" de polo.*





• *El público ocupa, en gran parte, las tribunas del "Tortugas Country Club", pero otras personas prefirieron presenciar el partido desde sus automóviles, resguardándose del viento a veces molesto.*







• *Gazzotti, suplente del "gaucho" Andrada en algunos de los partidos disputados por el equipo del Tortugas, ha sido sorprendido tomando un refresco durante uno de los varios intervalos del "match".*

Una incidencia durante el juego. Como se ve, la pelota ha quedado debajo de las cabalgaduras, de donde tratan de sacarla rápido varios de los jugadores.





• *Las banderas del Tortugas y Hurlingham al tope, mientras se disputa el partido.*



• *Luis Lacey es uno de los veteranos del polo en nuestro país. Juega con serenidad y maestría, distinguiéndose en la defensiva. Aquí lo vemos apurando un trago.*



• *La señorita Dolly Viera ha preferido presenciar el partido cómodamente desde su coche para resguardarse de esta manera del sol y el viento, que tanto se hace sentir en el campo.*

Fotografías de Kodama, hechas especialmente para "El Hogar".

DE BLANCA DE CASTEJON, CORRESPONSAL DE "EL HOGAR" EN LA MECA DEL CINE.

DETALLES DE LA VIDA DIARIA EN HOLLYWOOD





ADOLFO MENJOU

• *El galán famoso y hombre escéptico de la pantalla, es en la vida real un romántico enamorado de su esposa, Verree Teasdale. (Esta fotografía fué obtenida ocho días antes de caer el artista víctima de la grave enfermedad que es del dominio público.)*



SILVIA SIDNEY

• *Esta gran actriz se dedica ahora a la quiromancia, y tan pronto como conoce a una persona empieza a hablar con mucha diplomacia del destino, de su estrella, del horóscopo..., hasta que viene del oyente la consabida pregunta: "¿Me quiere Vd. leer la mano?"*

MAX REINHARDT

• *Uno de los mayores genios del teatro, introduce muchos aspectos de la técnica del escenario a la técnica cinematográfica. Reinhardt, pasa largas horas en la cabecera de esta mesa explicando a los artistas la psicología de los personajes a interpretar. Aquí aparece impartiendo instrucciones a Jean Muir, Dick Powell, Mickey Rooney, Anita Louise y otros.*



HAROLD LLOYD

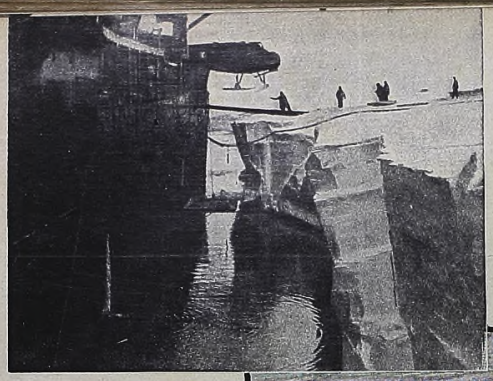
• *El maquillaje en la pantalla es de tanta importancia que Harold Lloyd supervisa personalmente a las primeras figuras que intervienen en sus películas.*



JAMES CAGNEY

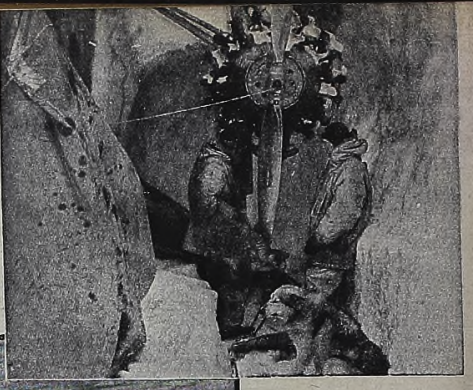
• *El difundido pequeño artista Mickey Rooney se halla convaleciente de un accidente. Aquí lo vemos durante una breve visita al "studio" enseñando a Anita Louise y James Cagney su pierna herida y enyesada.*

UNA VEZ MAS RICHARD E. BYRD CONQUISTA EL POLO SUR



DESCARGANDO UN AVION

• *El buque "Ruppert", dificultosamente amarrado a los hielos, cuya línea desigual dificulta la tarea de la descarga, y hace muy probable que los objetos caigan al agua y se pierdan. Aquí vemos a varios hombres descargando un avión, aún sin alas, a dos millas de la "Pequeña América".*



APARATO ENTERRADO

• *El famoso avión "Floyd Bennett", con que Byrd hizo su primer viaje al Polo sur, fué enterrado en la nieve cuando la expedición regresó. Ahora, en su segunda incursión, el contraalmirante dió orden que lo desentierren, y lo contempla, complacido de su buen estado.*

EL 18 de septiembre de 1933, el contraalmirante Richard E. Byrd inició su segundo viaje al Polo Sur con la intención de visitar la "Pequeña América", que él había fundado años antes en las regiones antárticas. Su finalidad consistía en determinar si los hielos estaban en un período de avance o regresión, estudiar los recursos allí utilizables y hacer observaciones meteorológicas y cartográficas. Ofrecemos aquí diversos e interesantísimos aspectos de la vida que la expedición llevó en el Polo Sur hasta el 17 de febrero del presente año, fecha en que se inició el regreso a Estados Unidos de N. A





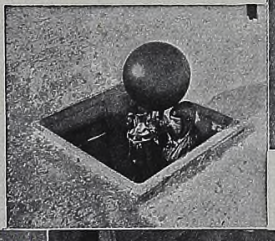
LA NOBLE MISION DE LAS ALAS

• *En el Polo Sur los cuatro pájaros mecánicos proyectan sobre la nieve sus largas sombras. El sol está bajo y no tardará en desaparecer. Después, cuatro meses de noche continua caerán sobre el desolado campamento.*



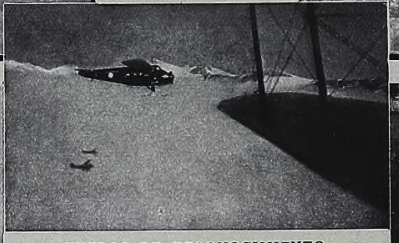
TRINEOS DE EXPLORACION

• *Dos miembros de la expedición han salido a observar el terreno. El primero usa anteojos obscuros para proteger su vista del poderoso resplandor de la nieve.*



METEOROLOGIA

• *Determinando la dirección y velocidad de las corrientes aéreas mediante el uso de un globo lleno de hidrógeno.*



VUELOS DE RECONOCIMIENTO

• *Provistos con aparatos especiales los aviones se elevan. Obsérvese la sombra que proyectan sobre la nieve.*



DESENTERRANDO UN AVION

• *Cuando la larga noche llegó, los aparatos fueron enterrados. Y cuatro meses más tarde los expedicionarios comenzaron a sacarlos de sus "sepulcrales" pozos.*

JEFE DE LA EXPEDICION

• *El contraalmirante Byrd cocina sobre la estufa, cuyo humo estuvo a punto de matarlo durante su encierro.*



• *En trineos los alimentos y demás objetos son transportados al campamento.*



• *Fecundidad en la "Pequeña América" del Polo Sur. Una perra tiene cachorros.*



• *Un par de orgullosos pingüinos pavoneándose en la nieve mientras toman sol.*



• *Un miembro de la expedición habla por radio con sus familiares, tan lejanos.*



• *Representantes de diversas ramas de la ciencia estudiando en el campamento.*

Hermosos útiles de Tocador

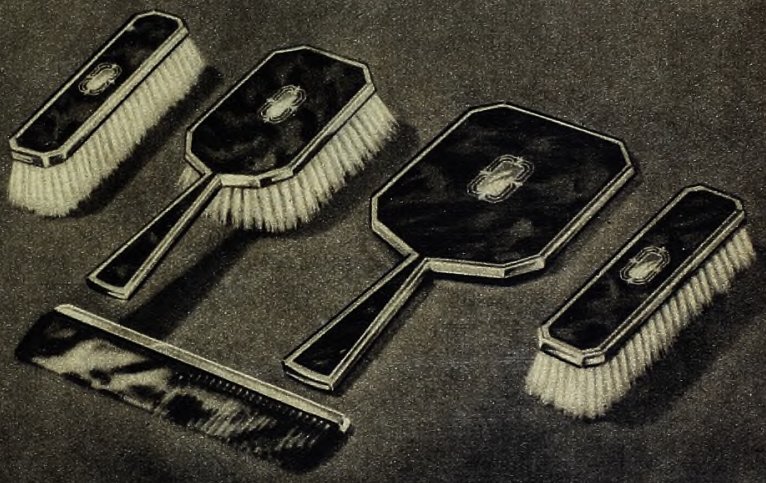
Deléitese mientras cuida su aspecto personal con los elegantes útiles de tocador — para dama o para caballero — que en exquisita selección ofrece en sus salones MAPPIN Y WEBB, la casa de moda para regalos de calidad.



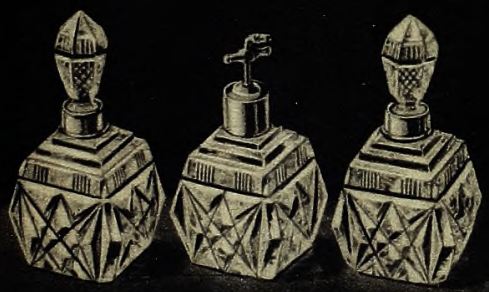
Polverita de plata labrada, con adornos de piedras y marcasita, modelo extra plano, diámetro 7 ½ cms., con estuche..... $ 45.—
Polverita de plata labrada con adornos negros, forma rectangular, tamaño 6 ½ x 4 ½ cms., con estuche..... $ 32.—
Estuches de plata labrada para rouge, tamaño chico..... „ 10.—
Tamaño grande..... „ 18.—



Plata inglesa sellada labrada, tamaño postal, $ 14.—
Tamaño 18 x 12 ½ cms., „ 28.—
Tamaño 23 x 17 ½ cms., „ 45.—

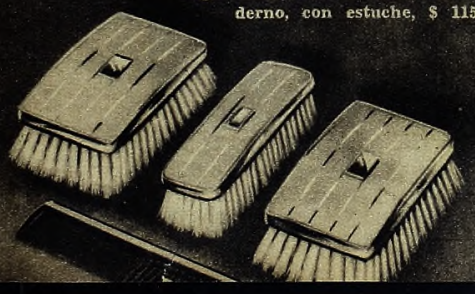


Juego de toilette de plata inglesa sellada y carey con incrustaciones de plata, 5 piezas con estuche..... $ 270.—



Juego de frascos y pulverizador, de cristal fino y plata inglesa sellada, 3 piezas en estuche, $ 58.—

Juego de tocador para caballero, de plata inglesa sellada labrada, estilo moderno, con estuche, $ 115.—



BY APPOINTMENT

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36 - Bs. Aires

Han publicado libros...



CUPERTINO DEL CAMPO

Treinta años hace publicó "El romance de un médico", del que acaba de hacer una edición definitiva, con todas las correcciones necesarias para dar a esta interesante novela — un gran éxito de entonces — todo el vigor y la frescura necesarios.



JUAN P. ECHAGÜE

Bajo el título de "De Historia y de Letras", este crítico eminente ha reunido lo que él llama "páginas coadunadas", en las que reproduce trabajos de índole literaria y periodística de indudable valor.



EDUARDO MALLEA

"Nocturno europeo", que es, según lo expresa el propio autor, la historia de un hombre en esta hora del mundo. Se trata de una obra que determina claramente la categoría literaria de su autor.



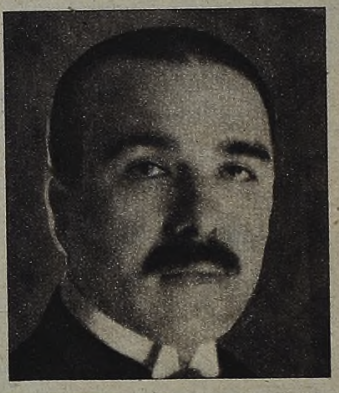
ERNESTO PALACIO

"Catilina contra la Oligarquía", bello y valiente libro, revelador del temperamento de este escritor que ha conquistado un puesto de vanguardia entre los hombres de esta generación. Algunos de los capítulos de este interesante libro fueron adelantados por El Hogar



ELIAS CASTELNUOVO

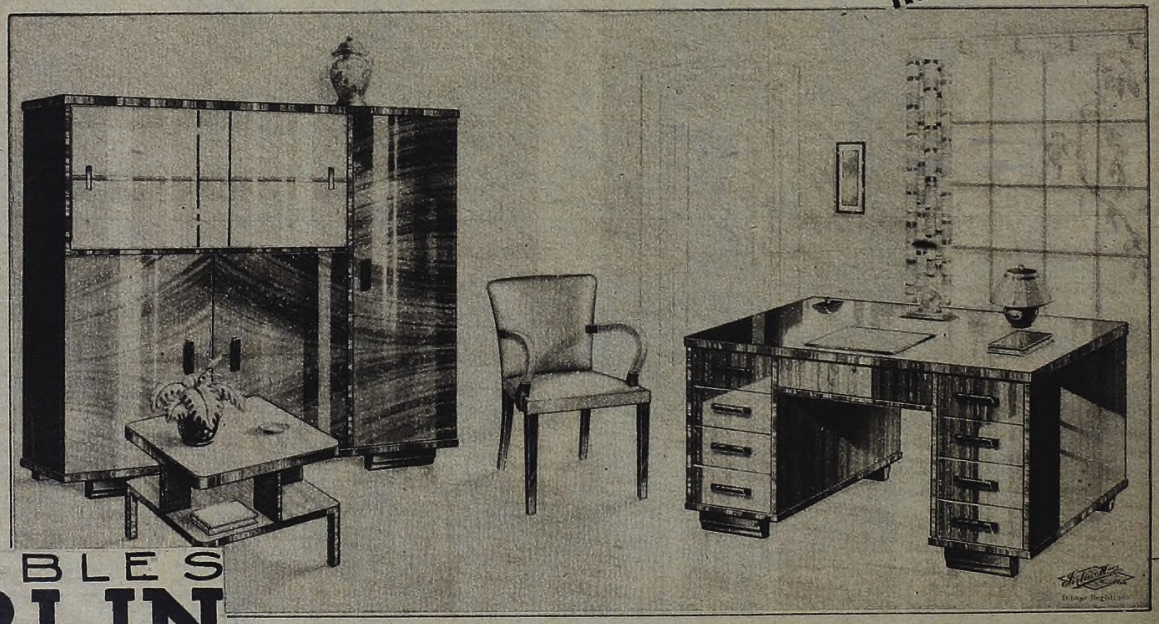
"El Arte y las masas" titula su nuevo libro este vigoroso escritor, que ha dado ya tantos frutos reveladores de su talento. Este volumen reúne ensayos sobre una nueva teoría de la actividad estética.



CESAR CARRIZO

"Caminos argentinos", tal titula su nuevo libro este escritor costumbrista, que ha deseado esta vez ser prologado por una figura juvenil: Manuel B. Mujica Láinez, quien afirma que leer sus páginas es como ir recorriendo un mapa.

NUEVAS CREACIONES ARTISTICAS de MUEBLES SIRLIN para ambientes modernos



Notable Conjunto para ESCRITORIO

Construído en cedro, placas y enchapado en nogal o roble, patinado mate.

BIBLIOTECA de 1.60 x 1.65 metros, $ 225.-

MESA ESCRITORIO, medida 1.30 x 0.80 mts.... $ 165.-

SILLON tapizado... $ 65.-

MESITA adicional. $ 95.-

MUEBLES SIRLIN
CORRIENTES 1170

GRAN CATALOGO GENERAL
El más completo y voluminoso. Se envía GRATIS al interior únicamente. Solicite hoy mismo su ejemplar.

Sirlinelas

LA SEMANA LIRICA

Por ENRIQUE LARROQUE

Beethoven, Debussy y Strawinsky fueron magnificados por la orquesta L R 1 Radio El Mundo



BEETHOVEN

El quinto concierto del gran conjunto sinfónico que dirige el maestro Castro resultó una de esas manifestaciones ante las cuales el profano se conmueve y que para el iniciado constituyen la mejor prueba de que la música es la más completa de las artes... Todo contribuyó a dar mayor realce a este bello festival: el número de intérpretes, aumentado de sesenta a ochenta profesores; el valor de las obras elegidas, y la aplicación, el entusiasmo con que fué llevado a cabo el trabajo de los ensayos. ¿Se dará cuenta el público de Buenos Aires de que esta ciudad es, tal vez, la única en el mundo en poseer una orquesta que ensaya cuatro horas por día? Si se considera que las más famosas asociaciones europeas disponen a lo sumo de tres horas *por semana* para preparar sus audiciones, se comprenderá por qué sus programas son tan poco variados y cuán sacrificados resultan, por consiguiente, los compositores contemporáneos, de menos en menos oídos por falta de tiempo. Y que no se objete que no es hazaña, a fuerza de ensayos, la de ofrecer audiciones impecables, como las de la orquesta Radio El Mundo, pues la inapreciable ventaja de poder disponer de mucho tiempo para el estudio de las obras trae en sí el inconveniente de incitar el espíritu a la rutina, tan nefasto para el arte. Es, precisamente, por la aplicación y el entusiasmo de que hablábamos que se caracteriza esta falange, y es debido a su amor propio artístico que las minuciosas intenciones del maestro Castro, lejos de ser seguidas mecánicamente, son interpretadas con inteligencia que da honda vida a cada trozo.

El arduo trabajo de compenetración entre los distintos grupos de la orquesta se acentúa cada vez más y se traduce en una amalgama de aristocrática distinción: las cuerdas, con matemático sincronismo, se distinguen por la nitidez en los ataques y por lo mullido de sus "legatos", mientras que las maderas se destacan por el encanto de sus incisivas cantilenas, y los cobres por la calidad de los tumultuosos desencadenamientos de sus masas, formando el todo una maravillosa paleta sonora, variada, infinita, de cuyos colores sabe servirse con arte el pintor Juan José Castro...

El programa de este concierto constaba de tres obras muy significativas en la literatura musical: la "Heroica" de Beethoven, "La Mer" de Claudio Debussy y el ballet "Petrouchka" de Igor Strawinsky; tres etapas que el genio de sus respectivos autores ha fijado a lo largo de la difícil ruta del arte.



STRAWINSKY

La audición de la famosa "Sinfonía" de Beethoven resultó una luminosa interpretación, *cincelada*, podría decirse, con un lujo de detalles que permitió seguir paso a paso el admirable trabajo temático del titán de Bonn. Jamás podrá comprobarse más rotundamente que con la "Heroica" que las exigencias de la "forma" no impiden la manifestación de la música en quienes tienen realmente "algo que decir". Al aparecer por primera vez un tercer tema o idea musical, en el allegro inicial de esta sinfonía, nos preguntábamos qué revolución habría promovido en las leyes de la arquitectura sinfónica la audaz innovación presentida, pero luego abandonada, por el genio beethoveniano. De cualquier modo, puede advertirse que tal incorporación en nada altera la belleza de las nobles perspectivas de la altiva catedral. Sumamente vigorosa en su primer tiempo, reconcentrada y dolorosa en la Marcha Fúnebre, nerviosa y vivaz en el Scherzo desbordante de dinamismo en las Variaciones finales, la versión de Castro nos recordó, en sus líneas generales, algunas de aquellas interpretaciones tan llenas de clásica erudición del gran Bruno Walter.

Si la sinfonía de Beethoven fué como un canto religioso a la música pura, los tres bocetos que Debussy intituló "La Mer" resultaron un himno pagano a la luz y a los colores... Lo extraordinario del impresionismo del gran "Claude de France" es la fuerza de su poder de sugestión: El cuadro "Del alba a mediodía en el mar", sugestión de la inmensidad marítima mediante unos persistentes agudos de violines y debido al poder mágico de unos ondulantes diseños de violoncellos y flautas; sugestión de toda la gama de verdes por que pueda pasar el agua, desde el verde obscuro, cuando asoma el alba, hasta el diáfano verde nilo, de mediodía, a medida que el sol prosigue su marcha ascendente hacia el meridiano. La acuarela "Juego de olas", sugestión de caprichosas brisas que empañan la superficie de las aguas y que, gracias a una orquesta flúida, aérea, llena de toques de celesta, de trinos de flautas y de "glissements" de arpas, da la sensación de verdaderas cascadas de espuma sonora. El fuerte óleo "Diálogo entre el viento y el mar", sugestión felicísima del dúo entre la gran voz del mar y los quejidos del viento... Sugestiones, sí; evocaciones apenas indicadas, impresiones sutiles de un arte ultrarrefinado. Hueiga, pues, preguntar a qué mar se refirió Debussy en su obra maestra; no puede sino tratarse del Mediterráneo, cuna de toda la latinidad...



DEBUSSY

En "La Mer" la orquesta supo vencer dificultades de toda índole.

Recuerdo que cierta vez Vincent d'Indy, el gran músico francés, nos dijo, a propósito del ballet de Igor Strawinsky: "¿Petrouchka? Antes me interesaba, pero ahora me *divierte* menos..." Pues bien, por una vez nos permitiremos estar en desacuerdo con nuestro venerado maestro, porque en esta obra, así como en el "Pájaro de fuego", es donde el compositor ruso ha puesto lo mejor de sí mismo, o, por lo menos, lo más musical de su inspiración. Baste recordar los *experimentos* del "Sacre du printemps" y de "Oedipus" para convencerse de ello. En "Petrouchka" desbordan la vida y el buen humor. El encanto del orientalismo eslavo está realzado por una instrumentación de tan suntuosa riqueza, que la obra entera llega a cautivar hasta los más irreducibles enemigos de la estética strawinskiana. Sí; la música de "Petrouchka" perdurará, porque parece brotada del corazón y no del cerebro de su autor.

Bajo el impulso del maestro director Juan José Castro, cada vez más persuasivo en su fuerte personalidad, la orquesta salió airosa del verdadero laberinto de ritmos, sonoridades y dificultades de toda especie que constituye cada partitura de Strawinsky.



CERA MERCOLIZADA
Protege el cutis de los rayos solares

Absoluta protección contra las quemaduras producidas por los rayos del sol, que afectan tan hondamente a la piel, se obtiene por medio de aplicaciones de Cera Mercolizada antes de exponerse a los baños de sol. Un tono bronceado, suave y parejo, se logra aplicando Cera Mercolizada después del baño de sol. Cera Mercolizada evita las quemaduras, obra como bálsamo calmante y alivia el dolor de quemazón causado por exponerse demasiado al sol. No olvide nunca de llevar consigo Cera Mercolizada a la playa.

Obtenga un Cutis Juvenil *use* Cera Mercolizada

Los vientos, la exposición al sol y la acumulación de materias extrañas en los poros, arruinan el cutis delicado de la mujer. Pero, este mal estado de la tez es fácilmente remediable y puede Vd. cambiarla por un cutis de sana y juvenil belleza con el uso de la Cera Mercolizada. Para ello, aplique una capa liviana de esta eficaz ayuda embellecedora a su cara, cuello, brazos y manos, todas las noches, antes de acostarse. La vieja cutícula exterior, con todos sus defectos tales como pecas, color amarillento, tez reseca, desaparecen, rápidamente, en forma suave e imperceptible, apareciendo, en toda su esplendente belleza juvenil, el cutis que se halla inmediatamente debajo. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta.



Modelo de lujo. Ahora puede obtenerse a igual precio que la clásica lata grande.

Rostros pálidos. Un toque de Rubinol proporciona a un rostro pálido un color encantador y juvenil. Permanece adherido más tiempo que el rouge común y da un color que en nada se distingue del natural. Además de Rubinol en polvo se puede conseguir ahora el Rubinol en forma de compacto.



Además del Rubinol en polvo, se puede conseguir ahora el Rubinol en forma de compacto.

La Hora de los baños. En la estación estival, preocupa más que nunca la presencia de vello en los brazos y piernas. El uso de la navaja para extirparlo hace que vuelva con más vigor y con los depilatorios hay que tener mucho cuidado, porque algunos irritan la piel causando erupciones desagradables. Elimine el vello con seguridad y sin peligro empleando una pasta hecha con el nuevo Porlac. Deja el cutis libre de vello.



El Nuevo Porlac en su envase de cristal.

Cera Mercolizada

La única ayuda que Ud. necesita para lograr la Belleza

De venta en todas las buenas farmacias, perfumerías y tiendas en todas partes.

Actualidad de interés general



ESCRITORA CHILENA

Señorita Leticia Repetto Baeza, joven escritora chilena, que ha permanecido algún tiempo entre nosotros, y que ha sido durante su larga estada objeto de diversas atenciones y agasajos.



DISCURSO DEL DOCTOR REPETTO

El diputado nacional doctor Nicolás Repetto, haciendo uso de la palabra en la fiesta que tuvo lugar recientemente en la escuela número 7 de adultos del consejo 20.



ACTO CULTURAL EN UNA ESCUELA

La directora de la escuela número 7 de adultos, haciendo uso de la palabra en el acto realizado en dicho establecimiento.



ALUMNAS EGRESADAS

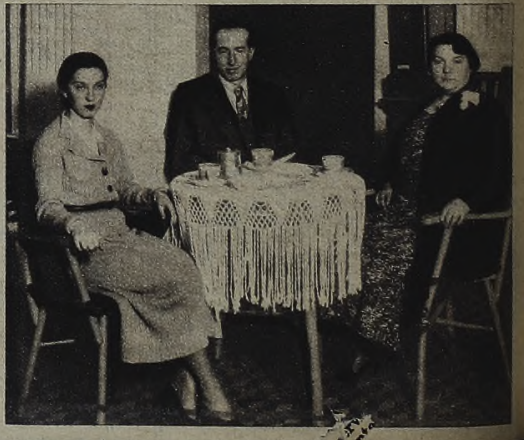
Grupo de alumnas del curso de economía doméstica de la escuela número 7 del consejo escolar 20 de la capital, acompañadas por su profesora la señora Elena Woodgate de Arzeno.



Desde La Falda



Doctor Bernardo San Martín con su esposa, la señora Elsa P. de San Martín, y su hija.



Señor Raúl Marciano Martínez con su esposa, la señora María Luisa Buschiazzo, y la señorita Julieta Buschiazzo, en el Edén Hotel de la Falda.

PULSERA TALISMAN "PORTE BONHEUR"

Una Exigencia de la Moda



Adquiera la pulsera talismán, la pulsera de la suerte. Hecha de clavos de herradura y cromada inalterable.

¿Prefiere que sus amigas la luzcan antes que Vd.? No se resista al dictado de la moda. Use la pulsera "Porte Bonheur", que ha conquistado a París y Nueva York.

Es un complemento de su elegancia, que revela esa exquisita feminidad, tan apreciada en la mujer.

Decídase, no se arrepentirá.

Pídala en todas partes o a su distribuidor exclusivo. Exija la etiqueta de legitimidad, firmada.



Pulsera Talismán Porte Bonheur, hecha con clavos de herraduras. Modelo registrado bajo Nº 16.340. Reproducción Prohibida.

Precio $ 2.—

Pedidos del interior, agregar 0.50 para el franqueo certificado.

Se aceptan pedidos de mayoristas.

G. L. GUNTHER

VIAMONTE 680 — Bs. Aires

ZAPATERIA

SALAMANCA

ESMERALDA 574 B.A.

SOLICITE NUEVO U. T. 35-Lib. 5612 CATALOGO



$ 9.90

Modelo 1000.
En gamuza blanca, aplicac. becerrito negro; en gamuza blanca, aplic. lagarto azul, o en lino color natural, aplic. lagarto negro; taco suela 5 centímetros.



$ 9.90

Al interior $ 0.50 por par

Modelo 1001.
En lino color natural, aplicac. lagarto natural, o en gamuza blanca, aplic. lagarto negro, o cocodrilo marrón o azul; taco de suela de 5 cms.



$ 9.90

Modelo 1002.
En gamuza blanca, aplic. en lagarto negro, marrón o azul; taco de suela de 5 cms.

Los últimos enlaces



Magdalena del Carmen Mertens con Enrique Palacios Alzaga.



María Lina Kenny con Ricardo Gómez Zorrilla.



Lola Rizzo Martínez con Fidel Degaudenzi.



Martha Massey con Eduardo M. Hearne.



Marta Alemán con Pedro J. Segura.



Angela Rey Posse con Benjamín Gache.



María Cristina Alvarez Hidalgo con Raúl Donndorff.



María Luisa Cánepa con Enrique Mentaberry.

Fotografías de F. Pérez



El modelo ilustrado es el 357 "Tost - Aire", en modernísimo corte para natación o baños de sol. Precio $ 15.—

Siga el ritmo de la juventud vistiendo una malla JANTZEN

En la playa Vd. no viste más que su malla de baño — cuide, pues, que ésta, su única prenda, resista airosamente todas las miradas. Es por esta cualidad de vestir siempre correctamente que las mallas Jantzen triunfan en las playas. Su tejido ya famoso, con su corte moderno y exclusivo, realza las líneas juveniles naturales del cuerpo, sosteniéndolo con suavidad y firmeza. Vea en su tienda predilecta los últimos modelos para 1936 — verá qué hermosas y económicas...

MALLAS

Jantzen

Quedan... que ni pintadas!

De la capital



DESIGNACION CIENTIFICA

El doctor Ricardo Schwarz, que ha sido designado director de la maternidad del hospital Tornú, puesto que ha merecido luego de haberse dado cumplimiento al concurso de competencia que establece la ordenanza municipal.



HOMENAJE AI DOCTOR ROFFO

Parte de la concurrencia que asistió a la demostración ofrecida en honor del doctor Angel H. Roffo, celebrando sus bodas de plata con la dedicación especializada a una importante rama de la actividad científica.



Cabecera de la mesa en el mismo banquete, que alcanzó extraordinarias proporciones en mérito a las simpatías de que disfruta en todos los círculos el doctor Roffo, cuya actuación le ha significado sólido prestigio.



Una Cucharadita de Seguridad



Cuando usted lee en la receta: "1 cucharadita de Levadura Royal", es como si dijera: "1 cucharadita de seguridad", porque con la legítima e inimitable Levadura en Polvo Royal las amas de casa del mundo entero han asegurado durante más de 60 años el más amplio éxito en la confección de sus tortas, pasteles, scons, etc.

Asegure usted también el resultado de su pastelería con la Levadura en Polvo Royal, el agente leudante puro, uniforme y seguro. Con Polvo Royal, las masas, las tortas y los pasteles *tienen* que resultar ricos, digeribles y de contextura fina, pues es elaborado con ingredientes puros de primera calidad.



- El Polvo Royal no sólo es la más eficaz de las levaduras, sino que lo encuentro indispensable para hacer lo que yo considero una buena torta - liviana, rica y de aspecto tentador - dice Nora Serrador, la personalísima y exquisita artista que ha logrado el aplauso unánime del público por su brillante actuación.

Nora Serrador

Levadura en Polvo

ROYAL



FLEISCHMANN ARGENTINA INCORPORATED
San Juan 21 - Buenos Aires

Adjunto una etiqueta Royal para que me envíen gratis el nuevo libro de recetas, titulado "20 Artistas y 20 Recetas Royal". H-130

NOMBRE.....

DIRECCION.....

CIUDAD..... F.C.....

Romance de las últimas vacaciones

Suena la campana
por última vez.

Despídense a coro
por última vez.

Salen en dos filas
por última vez.

Mas como si fueran
mañana a volver
por la calle abajo
corren en tropel,
sin una palabra
lo mismo que ayer.

Alguien que los mira,
— yo no diré quien, —
y que se ha arrimado
a la alta pared,
igual que en su nicho
un muerto de pie,
a un niño fantasma
entre aquellos ve.

Y así, ya hombre hecho,
viene a comprender
que al dejar la escuela
por última vez,
en aquellas aulas
y en el patio aquel
haciéndole señas
quedó su niñez.

Pero por la calle
corría él también
como si llevara
alas en los pies.

GERMAN BERDIALES

Reunión infantil



El señor Juan A. Harriet y su señora ofrecieron una fiesta infantil en el Alvear Palace Hotel en obsequio de sus hijas Susana y Marta y Mely Sacriste. Tres invitados aparecen aquí entreteniéndose con los juguetes mientras aguardan la llegada del chocolate



Elenita Marta Eguzquiza ha sido sorprendida por el fotógrafo mientras hace los debidos honores a un sandwich.



Casi oculto por la copa aparece este pequeño invitado, que se dispone a participar de la fiesta.



Con toda la gravedad de una dama, vemos aquí a otra de las participantes de la fiesta infantil pronta ya a saborear el té.



Susana Harriet rodeada de un grupo de amiguitas.



Marta Harriet, tan diminuta como hermosa, ocupa el lugar de preferencia en la larga mesa tendida en su honor.

Fotografías de



A la hora del baño



Jabón a la Colonia: Finísimo jabón que deja el cutis suave y terso. La pastilla 50 ctvs.

Colonia Medalla de Oro: La Colonia más fina elaborada desde el año 1799. Para todas las ocasiones.

Loción Lavanda: Un perfume refrescante de pulcritud aristocrática.

El agua de colonia Atkinsons Etiqueta Amarilla, en fricciones abundantes después de la ducha o vertida en el baño de inmersión (una cucharada basta) limpia profundamente los poros. Es desodorizante, vivificadora, aumenta la tersura del cutis y deja en la piel una deliciosa huella de persistente fragancia.

Y esta colonia económica es tan fina, que constituye un preciado artículo para el tocador. Se vende en perfumerías y farmacias a $ 0.70, $ 2.50, $ 4.50 y $ 7.50.

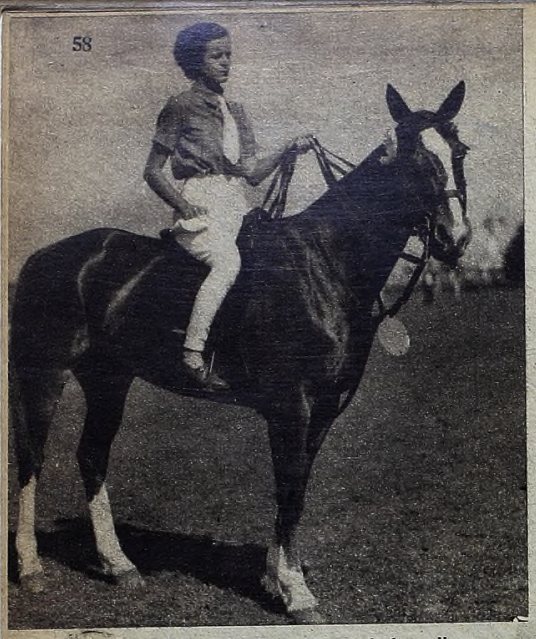
Agua de Colonia

ATKINSONS

Etiqueta Amarilla

Distribuidores: Mayan, Buenos Aires - Montevideo

Gimkana en el Hurlingham Club



La señorita Margarita Duggan, una de las calificadas competidoras en la gimkana realizada hace pocos días en el Hurlingham Club, aparece aquí montando un petiso de polo durante la exposición que se efectuó en la citada institución.



Grupo de damas que presentaron petisos de polo en la exposición del Hurlingham Club. Los "breeches" y las clásicas bombachas criollas rivalizaron por su elegancia aquí.



El señor Samuel M. Casares resultó ganador de la prueba de la silla musical en la gimkana, venciendo en la final al señor Alberto Steffens Soler.



La "gente menuda" también pasó momentos de grato esparcimiento en la fiesta organizada por el Hurlingham Club.



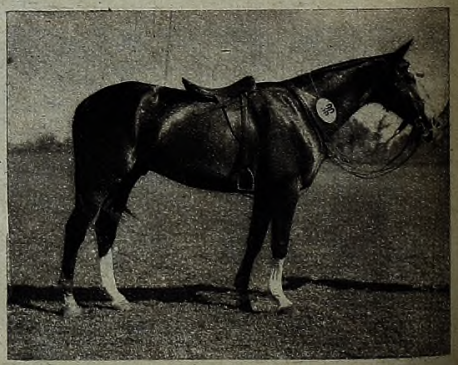


Fotografía obtenida durante la prueba de las cañas, en la que resultó vencedora la señorita Margarita Duggan, que se destacó mucho en la prueba.

Los petisos que intervinieron en la competición alineados frente al jurado. Muchos de los "pol-ponies", como podrá observarse, están montados por gentiles damas.



Grupo de concurrentes a la gimkana y exposición de petisos que se organizó aquí recientemente.



"Pampero", reciente campeón de la muestra de petisos de polo de la Asociación Argentina, obtuvo el

LOS PAJAROS

(Continuación de la pág. 15)

por supuesto, con más motivo. Ya sé la gran noticia.

Elena. — ¡Cómo! ¿Ya lo sabés?

Doña Santos. — Mirá ésta, ¡cuándo no! ¡Ni los diarios saben tantas novedades!

Carmen. — No; si fué por casualidad, ¿saben? La hermana de tu novio, que estuvo en casa, y nos contó.

Elena. — Ah, ¿sí?

Carmen. — Pero ¡qué gracioso! Figúrese, doña Santos, que está furiosa a más no poder.

Doña Santos. — Si es d'envidia, no será la única...

Carmen. — Pero a vos qué te importa, ¿no? ¿Y los muebles, che? ¿Ya los compraron? ¿Ya te hiciste el traje de novia?

Elena. — No; todavía no. Hay tiempo.

Carmen. — Pero el ajuar sí, ya lo tendrás.

Doña Santos. — Un momento, ¿eh? En seguida vuelvo. *(Sale.)*

Elena y Carmen.

Elena. — Che, pero ¿es cierto eso del enojo de Rosa?

Carmen. — Claro que sí.

Elena. — ¿Y por qué?

Carmen. — ¡Ah, pero no me dejaste contarte! Si no es con vos, ¡eh!

Elena. — Ah, ¿y con quién?

Carmen. — Con el novio de ella, pues. ¿Y a que no sabés por qué? ¡Porque él no quiere casarse antes que ustedes! ¡Mirá un poco!

Elena. — ¡Qué loca!

Carmen. — Es que ésa, sabés, debe tener...

Elena, Carmen y Don Romualdo.

Don Romualdo. — Güenas tardes.

Carmen. — Buenas, don Romualdo. Lo felicito, ¿eh?

Don Romualdo. — En su casa estarán todos buenos... ¿no? Y me imagino que no será la curiosidad lo que la trae...

Elena. — ¡Pero, tata! ¡Mire que lo va a tomar en serio!

Carmen. — *(Haciéndose la enojada.)* ¡Claro que sí! Y para que vea, me voy. *(Se pone en pie.)*

Don Romualdo. — ¡Es claro! ¡Como delante e'mí no puede decir picardías! *(A Elena.)* Decíle a tu madre que me alcance un mate.

Elena. — Sí, tata.

Carmen. — Bueno, don Romualdo. Hasta pronto, ¿eh?

Don Romualdo. — Adiós, m'hija. Que le vaya bien. Salúdelo a mi compadre. *(Elena y Carmen salen.)*

Don Romualdo (solo).

Don Romualdo. — ¡Ta güeno! ¡Cómo es la gente! Velorio o casamiento, todo es igual para ella; todo es motivo'e jarana.

Don Romualdo y Doña Santos.

(Obscurece rápidamente. Doña Santos entra en la habitación con un braserito y todo lo necesario para cebar mate.)

Doña Santos. — ¿Pediste mate, viejo?

Don Romualdo. — Sí; si podés darme.

Doña Santos. — *(Sentándose en una sillita baja, cerca del brasero, habla mientras prepara el mate.)* Pero, ¡viejo! ¿Qué tenés? ¡Parece que te ocurre algo raro! Jesús, ¿qué es lo que te pasa?...

Don Romualdo. — Nada. Un poco'e dolor de cabeza.

Doña Santos. — No, viejo. Mirá: vos a mí no me engañás. ¿Pa qué vas a querer mentirme? ¡Si yo te conozco, viejo! Igual jué cuando se casó Julio, y luego la Isidora y la María. Eso es lo que tenés. De balde querés ocultarlo.

Don Romualdo. — Güeno. ¿Y qué hay?

Doña Santos. — ¡Cómo qué hay! Que se casan porque les llegó la hora. Que hay que ser juertes y aguantar. ¿Acaso te pensás que yo no sufro? Sí, sufro, y tal vez más que vos, porque te veo apenao. ¿Que nos dejan solos? ¿Y qué? Solos empezamos y solos vamos a terminar.

Don Romualdo. — ¡Lindo consuelo! ¡Lindo!

Doña Santos. — ¿Y para qué querés consuelo? ¿No me tenés a mí?

Don Romualdo. — Te tengo, sí. ¿Y de qué te sirve? Si ya no soy capaz de ampararte; si hasta ni el pan voy siendo capaz de tráirte ¡Si no es porque se casan los hijos! Es porque nos dejan... ¡Esto es como un desprecio que nos hace la vida! ¡Es como cuando, al cambiar de rancho, se dejan tiradas las cosas que no sirven! ¡Hasta los perros se llevan, pero nosotros quedamos! ¡Adiós mama, adiós tata! Hasta la vista..., ¡y se van!

Doña Santos. — *(Emocionada.)* Así nacen todos. Igual hicimos nosotros, viejo, acordate. Y a ellos les pasará igual o pior, andá a saber.

Don Romualdo. — Ya lo sé. ¿Y qué? ¿Por eso ha'e ser menos doloroso? ¿Porque lo hagan todos es menos triste? Ya sé que así es el destino; que a ellos les espera otro tanto... ¡Y güeno! ¡Pior para todos! ¡Es la ley de la vida! ¿Y qué? ¡También lo es que se nos muera la madre, y por eso no la sentimos menos!

Doña Santos. — ¿Y qué sacás con afligirte, viejo?

Don Romualdo. — Nada. Ya lo sé. Por eso me aflijo más...

Doña Santos. — Y bueno... ¡Qué vamos a hacer! Es el final. ¿Acaso le tenés miedo a la muerte, vos, que siempre fuiste tan hombre y tan de ley para todo?

Don Romualdo. — Miedo, no. No es miedo; es rabia de verme así, sin poder remediar nada. Acordate, vieja, ¡cuánto trabajo! ¡Cuántas esperanzas cuando hicimos este rancho, juerte y bien firme pa que resistiera todas las tormentas! Como talas juimos pa nuestros hijos..., con la esperanza que aquí quedarían, bien arraigados en la querencia, de modo que la muerte nuestra, la partida 'e los dos, vieja, juese como un ¡hasta luego!, como el dormirse 'e una brasa que se apaga en las sombras; como un humito que se va pal cielo.

Doña Santos. — *(Enjugándose unas lágrimsa.)* Qué se va hacer, Romualdo. ¡Pacencia! ¡Así tiene que ser, y hay que resinarse!

Don Romualdo. — No; no me digás eso. La vida no debe ser así. Antes el rancho 'e los hijos servía de reparo al de los padres. Era un renovarse de ramas y de brotes; y el árbol viejo se cubría de hojas y se poblaba 'e nidos y de gritos. Mientras que aura es como un cimbrón de lazo que nos chicotea el corazón y nos lastima bien dentro el alma. Se van, como los pichones que sienten las alas juertes, y nos dejan solos.

Doña Santos. — ¡Qué grande nos va a ser ahora la casa vacida!

Don Ramualdo. — Pior que vacida. Pior, porque estará llena 'e ricuerdos que nos van a estar toriando sin descanso, a todas horas, hasta que nos echen juera, vieja, y no siamos más que fantasmas, vagando de un lao pa otro, dentro deste rancho, entre estos árboles sin hojas, sin pájaros, sin nidos...





Manuel Gómez Carrillo, fundador de la entidad "Amigos del Arte", institución que cumple en Santiago del Estero un alto programa de cultura

La institución cultural "La Brasa"

MUCHO antes de llegar a Santiago, desde el mismo rincón porteño de gente de letras, oí hablar de "La Brasa" como de una de esas instituciones que son algo más que reveladoras de un ambiente local. Son reflejo de una cultura sin estacionamiento, que se extiende y alcanza a todo aquel que vive en la ansiedad de encontrar lo bello y saturarse de él.

"La Brasa", para escapar al molde rutinario, tiene rasgos de originalidad que ablanda en los labios la sonrisa de simpatía. No tiene local, no tiene comisión directiva, no cuenta con estatutos, no marca rivalidades, no viste libreta de cheques, no hace memorias, no cuenta al margen de su actividad una historia grabada con fechas.

¿En dónde está "La Brasa"? ¿Cómo puede captarse?...

La verdad es que la pregunta no sería indiscreta. En alguna parte debe estar una institución que marca rumbos a la cultura de un pueblo. Y así es. Y así también puede concretarse. Está en el espíritu de su gente culta, en el ambiente de esta ciudad tan marcada por la inquietud, en el aire mismo. No tiene sede, porque está en la casa de todos y especialmente en la casa de uno. Este uno, que no es el presidente oficial, que no es tampoco el "jefe" en el calificativo común, es... —¿cómo decir?, —es el alma de "La Brasa".

Esta designación me llegó por varios lados. Cuando con espíritu de labor indagué para concretar, se me respondió cordialmente, tratando de simplificarme la tarea.

Y fué así que en Santiago muchos me dijeron:

—¿Hablará usted de "La Brasa"?

Les contesté que sí, y agregué:

—¿A quién debo dirigirme?

Todos me contestaron:

—Entrevístese usted con Bernardo Canal Feijóo.

Y hablé con el poeta, con el escritor, con el sencillo y elegante hombre de letras que ha inmortalizado a Santiago desde sus libros "Ñan", "Nivel de historia", "Sol Alto".

Escritor discutido, en su provincia y fuera de ella, pero escritor respetado como todo lo que se discute, Canal Feijóo es quien ha fundado, dado vida y sostenido "La Brasa". Su espíritu sabe elegir entre lo más bueno para ofrecer a aquellos que depositan en él su confianza. Y así, por ese cenáculo que forma la clase intelectual santiagueña han pasado los hombres más destacados, de un prestigio más definido y unánime. Hermann de Keyserling, Waldo Franck, Jorge F. Nicolai, de los que el álbum que custodia el doctor Canal Feijóo guarda pensamiento y firma. También han pasado por "La Brasa" valores argentinos, que al llegar a Santiago han debido "reformar" su concepto, mirar con nuevos ojos, alcanzar aquella naturaleza, que por desconocida es mal interpretada. Músicos, conferencistas, poetas, li-

(Continúa en la pág. 27)

NUESTRA ENVIADA ESPECIAL REVELA LA SOCIABILIDAD

El paisaje de Santiago del Estero

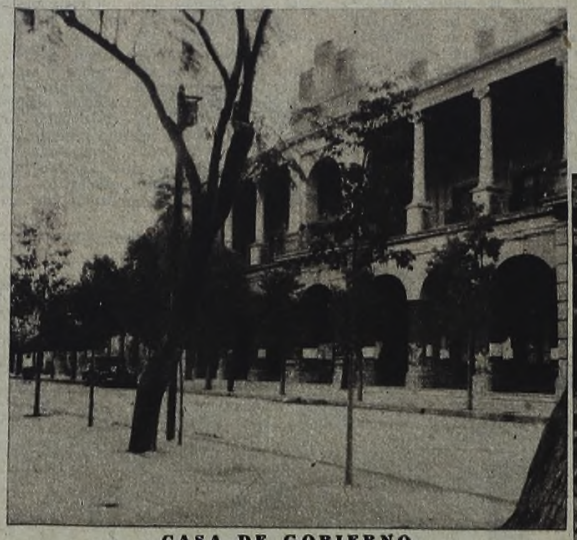
Por Elvira

"Pasa" por la calle una voz que se levanta y que penetra por el balcón abierto.

—A...aaá... ooó...a...oó—Es un llamado especial. Me asomo. Desde el tercer piso, la calle se distingue claramente. Investigo la procedencia de la voz, que ya me ha llamado la atención otras veces. Advierto en un burrito un diminuto vendedor de carbón, y espero. El pequeño va encaramado sobre las ancas del animal, sosteniendo con un bracito la mercancía que se acomoda ordenadamente sobre la pacífica bestezuela.—¡A...aaá... ooó...a...oó!—Es él, el muchachito negro de polvo de carbón que levanta la voz melancólica como un lamento.

En las calles de Santiago, estos pequeños comerciantes menudean. Ya más hecha al ambiente, los he encontrado en mi camino y los he mirado con esa cordialidad que inspira el trabajo infantil. A veces, los pequeños tienen debilidades de hombres y se juntan entre ellos para charlar un rato. Cinco, seis, hasta más. Alguno, a ratos, entre la risa fresca y la tonada ondulante, lanza su grito hondo, cálido; grito que se corre por la calle silenciosa y hace asomar una cabeza desde alguna ventana. Románticamente, he pensado que el grito va más allá de la negra substancia combustible, y le toma cuando es fronda, cuando es rumor del viento en la espesura, cuando es arrullo de brisa, cuando es gemido. ¡Leño convertido que se anuncia por la boca infantil ya cargada de ensueño!

¡Santiago! ¿Cómo es Santiago?... Si, es verdad que no tiene paisaje, que su campo agreste está vestido de tierra grisácea que vuela y que se asienta sobre su escasa vegetación. Es cierto que en las rutas polvorientas no es posible perseguir el ensueño, que sus caminos son áridos y que su cielo es sin matices, pero la tuna, la penca, el erizado huynaj que florece cuando va a llover, son plantas que decoran su aridez



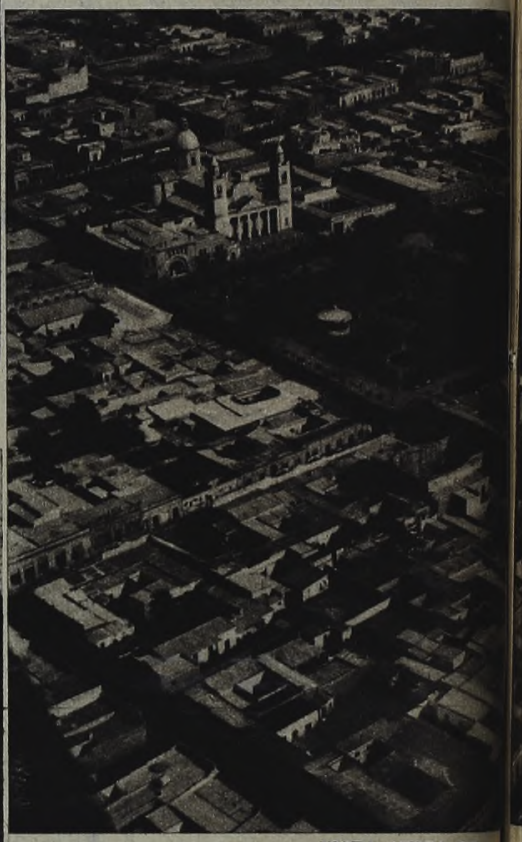
CASA DE GOBIERNO

Frente del antiguo edificio que ocupa en la capital de la provincia el gobierno de la misma. Está situado frente a la plaza



EL PARQUE

Como toda ciudad que busca expansión para sus habitantes, Santiago del Estero posee un amplio parque dotado de hermosos rincones.



VISTA AEREA DE

La ciudad de Santiago del Estero ha señalado la fotografía aérea que publicamos revela a



LA CIUDAD

Vista general de la capital de la provincia, tomada desde uno de los edificios más altos, y que permite apreciar la im-

Y LA CULTURA DE LAS CIUDADES ARGENTINAS

está dentro del alma de su pueblo

Ferreira

como ramilletes defendidos.

La armonía de Santiago, el paisaje de Santiago, está dentro del alma de su gente. Alma melancólica, cargada de notas, rica de melodías, ondulante de ritmo.

El santiagueño campesino es silencioso, terco, quizá, en su mudez; pero en sus labios la ironía y la gracia festiva y crítica asoman con donaire y se manifiestan con picardía inteligente.

Y el hombre ciudadano, aquel que ha cruzado el pedestal de la política sin asentarse en él y que más allá de todo eso necesario, pero ingrato, hase anidado en el estudio y la meditación, en la lectura o en la creación, ése, es digno del mejor elogio. Y Santiago tiene ese hombre bastante repetido para su población. Canal Feijóo el poeta, Gómez Carrillo el músico, Wágner el arqueólogo, y muchos, muchos otros que mi memoria no ha podido retener.

Políticamente, la figura del doctor Castro se destaca nítida. Va terminando su período, va dejando obra. Obra de aliento que se concreta en adelanto para el pueblo, para la ciudad, para los otros que de afuera vienen.

En Santiago las mujeres dan una nota digna. La clase social marca un ritmo elegante y de gentileza; la clase espiritual, que también tiene lo otro, se distingue por su inquietud y su deseo de mejoramiento. Clementina de la Torre de Prieto, poetisa fina y pintora estudiosa, que encierra en su soledad un mundo de labor espiritual y exquisita. María Aliaga Rueda, escritora de mérito, de fuerza y nervio, toda ella entregada en esta hora a una labor de cultura digna de no ser olvidada. La Academia Rítmica, creada por ella sola, a la que concurren noventa criaturas con un deseo ardiente de convertirse en

(Continúa en la pág. 84)



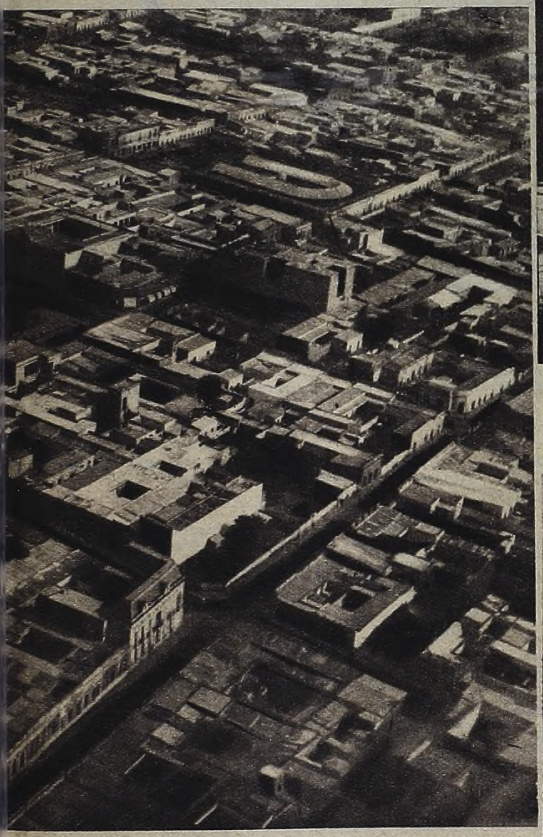
LA PLAZA

Fotografía de la plaza principal de la ciudad, en la que, por fortuna, se han respetado los árboles, contrariamente a lo que hacen en otras partes.



UNA CALLE CENTRAL

Una de las calles de la ciudad en la zona céntrica de la misma. Como puede verse, el pavimento es moderno y acusa una evidente preocupación de progreso en los ediles.



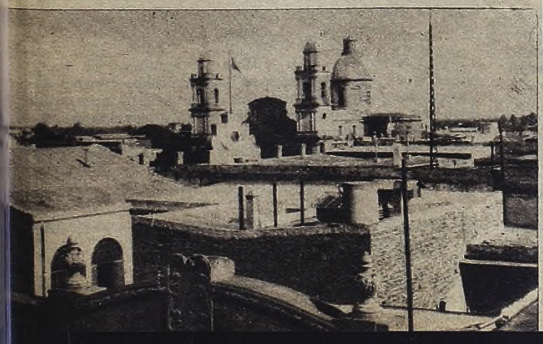
SANTIAGO DEL ESTERO

sus últimos años por un evidente progreso, y las claras el desarrollo de su edificación central.



DIQUE DERIVADOR

Una obra de progreso que constituye una evidencia del espíritu que animó a los gobernantes que lo crearon, dispuestos a solucionar prácticamente el difícil problema del agua.



LA CATEDRAL

Las torres de la vieja catedral de la capital surgen bien nítidas sobre

La institución cultural "Amigos del Arte"

FUE fundada por el maestro Manuel Gómez Carrillo, el 8 de febrero de 1930, quien, en colaboración con el eximio violinista Pedro Cinquegrani y del doctor Juan D. Chazarreta, constituyen la junta ejecutiva permanente, y mantiene su orientación, cual es la de agrupar gente de arte, y, más que todo, gente de buena voluntad para realizar obra de cultura en forma amplia, estimulando, sobre todo, las aptitudes de los jóvenes de ambos sexos que demuestran cualidades artísticas en cualquier género de actividad.

Bajo este punto de vista, el maestro Gómez Carrillo, que demuestra por su ciudad un amor que aspira siempre a que ésta sea debidamente conocida, ha organizado un conjunto coral a cuatro voces mixtas, constituído por señoritas y jóvenes de la sociedad santiagueña, muchos de los cuales son estudiantes aventajados de la Escuela Normal y del Colegio Nacional.

Cuenta actualmente con ochenta voces, a las que se suman cincuenta ejecutantes de un conjunto orquestal similar, en su constitución, al vocal.

Con ambos conjuntos ha realizado interpretaciones interesantes durante los ciclos de cultura que anualmente realiza, y en los que se ha dado mucha preferencia a la música nacional en sus formas elevadas. Han surgido con tal motivo excelentes cantantes, y, con este estímulo, ha llegado a la interpretación elevada de música de cámara y lírica, con cuya colaboración — ya en forma de recitales o conciertos corales, como asimismo con el concurso de solistas de piano, violín, etc. — han ofrecido interesantísimas sesiones.

Podemos citar como excelentes cantantes solistas a las señoras María Carlina de Urtubey, Filomena Taboada de Colombo, y señoritas: Sara Solari Santillán, Noemí Ferreto, Lidia Beltrán, y varias otras, distinguiéndose entre los hombres los señores: ingeniero Otto Tuxen Bang, Aurelio Viñals, Roberto Correa, Víctor Guzmán, Agustín Bertuzzi, Sebastián Abal, y muchos otros que no hacen profesionalismo de sus aptitudes y que se dedican a profesiones liberales o son estudiantes.

Como pianistas se han destacado por sus brillantes cualidades: la señorita María Inés Gómez Carrillo, que, a pesar de su juventud, ha merecido el aplauso entusiasta de la sociedad porteña, ofreciendo conciertos de alto valor artístico; la señora María Inés Orgaz de Argañaraz, señorita Aurelia Oller, María Mercedes Mera, María B. de Cinquegrani, y varias otras, que han evidenciado destacadas condiciones, sobresaliendo en el conjunto por su interpretación acertada y encomiable.

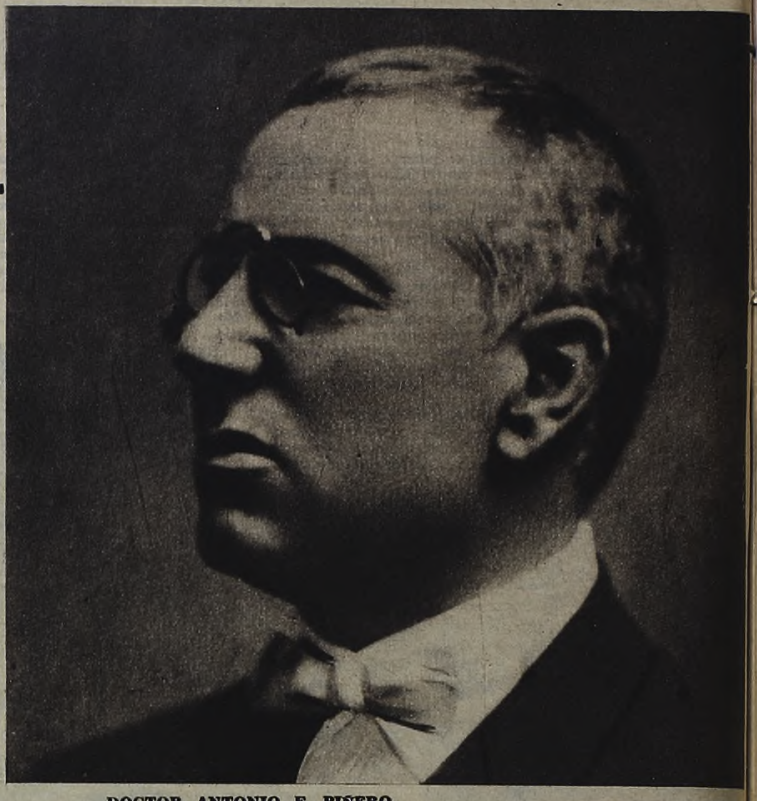
Posee, además, un cuarteto de cuerdas que, bajo la dirección del señor Cinquegrani, ha cumplido lucidamente sus funciones de cultor de la música de cámara.

La acción de Amigos del Arte no ha sido ajena

(Continúa en la pág. 79)

El bueno y el mal humor de los grandes parlamentaristas argentinos

El frenesí romántico de Dr. Antonio F. Piñero



DOCTOR ANTONIO F. PIÑERO, de cuyo romanticismo, puesto en evidencia en cualquier circunstancia de su vida, y especialmente en la Cámara de Diputados de la Nación, se dan noticias en la presente página.

Foto Witcomb

DECIR que el doctor Antonio F. Piñero estuvo poseído siempre de una violenta exaltación romántica, no es quedarse corto, sino retratarlo. Su vehemencia apasionada, que jamás tuvo dique, y su preocupación por el bien público, que no reconoció más fronteras que su sana comprensión de lo que importan los problemas sociales, lo señalan hondamente al juicio de la posteridad.

Fué el doctor Piñero uno de los espíritus más brillantes de su generación, dotado de una inteligencia vigorosa y una cultura extraordinaria que le permitían incursionar en todos los campos sin desmedro. Su poder de asimilación, disciplinado en el método científico y alimentado en su refinada sensibilidad estética, hicieron de él un artífice de la palabra. Ningún tema, por árido o trivial que fuera, dejaba de seducir cuando fluía de sus labios, por la galanura del ropaje que le prestaba su magnífica elocuencia, precisa y clara, sutil e irónica, frenética y mordaz. Pero en toda esta forma de pasión se advertía fácilmente un fondo bondadoso que pretendía de acre para mejor asentar el propósito perseguido.

Terminada su carrera médica, se interesa por la especulación y se enfrasca en el estudio del subsuelo de Buenos Aires, llegando a un conocimiento tan profundo y prolijo, que lo revela como un higienista de extraordinaria visión. Pero es la psiquiatría la que mejor se aviene con su espíritu curioso y la hondura de sus estudios filosóficos. El conocimiento del hombre, no en lo material, sino en lo espiritual; ya no en lo externo, sino en la entraña que guarda el resorte que dirige su conducta, es lo que lo atrae con fuerza irresistible. Y se señala en la nueva disciplina como un gran especialista que luego, desde la cátedra en la Facultad de Medicina y en la Dirección del Hospital de Alienadas, consagran definitivamente su personalidad científica. Pero aún no había asomado a la política, por más que era uno de los mitristas de todas las horas. Admirador de don Bartolo y amigo fraternal de don Emilio, vivía, puede decirse, en "La Nación", adonde entraba y salía como si fuera casa propia. La coalición — la improvisación electoral de 1906 — lo contó entre sus candidatos a diputado nacional, y triunfante ya en la Cámara, durante el período 1906-1910, logró un puesto de singular relieve por su actuación tesonera, brillante y constructiva.

Alejado luego de la vida pública, decepcionado de la política, suerte común de los grandes líricos; abatido por el dolor de pérdidas irreparables como el de su muy digna esposa, no pudo, con todo, mantenerse en la quietud impuesta. La guerra europea lo conmovió profundamente, y su espíritu, netamente romántico, unido a su singular dinamismo, enajenó su actividad en favor de la causa aliada, a la que consagró el resto de su vida.

AL CONSIDERARSE LOS DIPLOMAS DE LOS DIPUTADOS POR LA CAPITAL P. G. MENDEZ Y J. I. LLOBET:

Sr. Piñero (A. F.). — De manera que los errores que afectan a esta institución fundamental, y siento tener que hablar largo porque veo bostezar al señor presidente, que es tan fuerte... *(Risas.)*

Sr. Presidente (E. Cantón). — Es un defecto de visión del señor diputado: me retorcía el bigote y él ha creído que abría la boca. *(Risas.)*

Sr. Piñero (A. F.). — No es extraño, porque soy corto de vista.

.....

Sr. Piñero (A. F.). — Y como este rasgo culminante, característico de nuestra historia, no puede ser desconocido por ningún hombre de entendimiento normal, la tendencia igualitaria del presidente Figueroa, en su célebre frase, debe hacernos recordar que la incapacidad y la envidia suelen querer apagar las luces para que en la sombra todos sean iguales. *(Risas.)* De noche todos los gatos son pardos. *(Risas.)* Pero, señor presidente, pretender apagar la luz inextinguible que la acción continuada de nuestros grandes mandatarios ha encendido en la gran tribuna de la primera magistratura, es tan absurdo de parte de un gobernante como soplar una inmensa lámpara eléctrica para apagar la luz que en su interior alimenta el manantial inagotable de una colosal usina. Es tan insensato y tan absurdo como la fantasía del niño de la fábula, que quería desagotar el océano con un cucharón. *(¡Muy bien! ¡Muy bien!)*

.....

... si los autonomistas encontraran otro Pellegrini que los dirigiera, francamente, yo me haría autonomista, porque con Pellegrini vale la pena hacerse pellegrinista.



AL CONSIDERARSE EL ANEXO DEL INTERIOR:

Sr. Piñero (A. F.). — Pido la palabra. Es simplemente para hacer notar que este asunto ha sido extensamente debatido, y que el exceso de oratoria entra ya a perjudicar la cuestión. No voy a decir en qué sentido voy a votar, porque esto es innecesario y se sabrá después que haya votado. *(Risas.)*

CONSIDERANDOSE EL ANEXO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO:

Sr. Piñero (A. F.). — Quiero preguntar sobre una partida del item 4, que dice: "Para la capilla de niños desvalidos de San Pascual Bailón, 1.150 pesos."

Sr. Padilla (M. M.). — La mejor explicación la podría dar la diputación por Córdoba, porque en estas partidas cada diputación hace la distribución de acuerdo con la totalidad que le corresponde a cada provincia.

Sr. Moyano (V.). — La única observación que hace el señor diputado se refiere al nombre; por lo demás, se trata de una escuela.

Sr. Piñero (A. F.). — Resulta que es una escuela. ¡A quién se le ocurre poner San Pascual Bailón a una escuela! *(Risas.)*

TRATANDOSE EL ANEXO DE INSTRUCCION PUBLICA:

Sr. Cantón (Z.). — Pido que el señor secretario dé lectura del artículo 94 del reglamento, que creo que es pertinente respecto de la indicación que acaba de hacer el señor diputado por la Capital. Levantada la sesión, no puede pedirse reconsideración.

Sr. Piñero (A. F.). — El señor diputado sabe que el reglamento es para no hacer cosas malas; pero el reglamento no puede prohibir hacer cosas buenas; y lo que yo pido es una cosa buena. *(Risas.)*

Sr. Piñero (A. F.). — Pido la palabra.

Sr. Carlés (M.). — La bolilla [illegible]

pedido yo, pero se la cedo al señor diputado.

Sr. Piñero (A. F.). — No, señor; no tengo urgencia en hablar.

Sr. Carlés (M.). — Me estimulará que use de la palabra primero el señor diputado.

Sr. Piñero (A. F.). — No veo por qué, porque mi palabra no es estimulante. *(Risas.)*

Sr. Cantón (Z.). — Pido la palabra.

Sr. Presidente (E. Cantón). — Tiene la palabra para contestar la parte seria del discurso. *(Risas.)*

Sr. Piñero (A. F.). — ¡La parte seria! Todo es serio. Cuando he dicho "seriamente" he querido decir que era serio lo que había dicho y lo que iba a decir. *(Risas.)*

Sr. Presidente (E. Cantón.) — Entonces, para contestar toda la parte seria de todo el discurso. *(Risas.)*

Sr. Cantón (Z.). — Yo escucho siempre al señor diputado por la Capital con doble atención: la primera por la devoción que le profeso, y la segunda porque respeto tanto su intelectualidad, tan variada y tan fecunda...

Sr. Piñero (A. F.). — ¡Tantas gracias, señor diputado, pero no me vaya a decir que no! *(Risas.)*

Sr. Cantón (Z.). — ...que realmente me hace la impresión, cuando le escucho, de estar en una cámara obscura, cuando se ve dentro de un tubo de Geisler hacer esas infinitas y variadas manifestaciones de efectos de luces con la electricidad.

Sr. Piñero (A. F.). — Muchas gracias. ¡No me vaya a hacer creer! *(Risas.)*

Sr. Piñero (A. F.). — Pido la palabra. Es para saber si en los otros anexos hay también errores de imprenta, porque resulta que ésta es una imprenta diabólica que siempre se equivoca en el sentido de aumentar las partidas.

Sr. Presidente (E. Cantón.). — No habiendo más observaciones, se aprueban los errores de imprenta. *(Risas.)*

AL TRATARSE LOS FONDOS PARA LA CELEBRACION DEL CENTENARIO DE MAYO:

Sr. Piñero (A. F.). — Todos los efectos que experimentamos al leer a Groussac surgen de la verdad misma. Todo exceso de

CONTRACT - BRIDGE

(Continuación de la pág. 22)

EL CURSO DE P. HAL SIMS

REDECLARACIONES DEL DECLARANTE INICIAL DE SIN TRIUNFO

HAY todavía algunas redeclaraciones que se deben tratar con respecto a las manos de sin triunfo de palos cortos, aunque, naturalmente, esta clase de sin triunfo tiene menos ramificaciones porque su derecho para tomar una iniciativa definida al hacer o aceptar tentativas de Slam depende de las facilidades que presente para el carteo. La mano de palo largo puede afirmar bazas, mientras que la de palo corto sólo puede ganarlas. Si la mano que responde puede proveer un palo largo, entonces, y sólo entonces, se puede ser más optimista con respecto al Slam.

Aunque en artículos anteriores he cubierto la mayor parte de las situaciones con respecto a la actitud de la mano que responde, daré un breve resumen del deber del declarante inicial cuando tiene una mano de palos cortos. Recuerden que ya he terminado con los palos largos ocultos y que ahora estamos tratando las declaraciones iniciales de sin triunfo que no contienen ningún palo de cinco o más cartas.

Cuando la respuesta del compañero es Dos sin triunfos

Nuestro sistema no permite detenerse antes de llegar a game después de esta respuesta, excepto que la declaración inicial de sin triunfo se haya hecho en tercera o cuarta mano. En este caso es admisible pasar a esta respuesta y jugar la mano en dos sin triunfos. Esto, sin embargo, sólo debe hacerse cuando la declaración inicial contiene sólo tres bazas primarias con pocos honores bajos o escaleras, de manera que se puede ver que el game es poco probable y que el contrato sería algo peligroso, excepto que la mano del compañero contenga casi una declaración inicial de primera o segunda mano. En otras palabras: si usted necesita dos y media bazas primarias más algunos valores secundarios en la mano que responde cuando ésta es de palos cortos, puede pasar y jugar la mano en el contrato de score parcial. Es el deber de su compañero, después del pase original, aumentarlo inmediatamente a tres sin triunfos si la mano contiene los requisitos recién expuestos. Después de haber pasado, el aumento en salto a tres sin triunfos no es de ninguna manera una tentativa de Slam.

Cuándo se debe declarar el game

Habiendo declarado un sin triunfo, siendo dador o segunda mano, y habiendo recibido la respuesta de dos sin triunfos, no puede pasar. Debe declarar tres sin triunfos. En ciertos casos tendrá una multa, pero la puede atribuir a la poca suerte de perder varias finezas o encontrar los palos mal distribuidos. A la larga, siempre ganará declarando game en estas circunstancias; si nota que está perdiendo, por ejemplo, si doce de estas manos le han ocasionado más pérdidas que ganancias, debe ser porque usted está robando algunos requisitos para la declaración inicial de sin triunfo, declarando sin triunfo cuando debería declarar un palo o pasar, o porque su compañero le ha estado aumentando a dos sin triunfos cuando debía pasar o declarar dos de un palo. Posiblemente ambos tengan la culpa. Es fácil ver que la actitud de la mano que responde es muy importante cuando sus tenencias son débiles, porque está en sus manos el indicar si es más conveniente un contrato de game o un contrato de score parcial.

PROBLEMA DE BRIDGE.
Nº 87
Por Patrick Easedale

Ningún lado vulnerable. ¿Iniciaría usted el remate en cuarta mano con:

♠ A-10-9-8-2
♡ K-Q-J-9-2
♢ —
♣ 8-6-4

La solución de este problema la hallará el lector en la página 85.

El declarante inicial no puede mencionar un palo de cuatro cartas, excepto como tentativa de slam después de declarar tres sin triunfos (o game en un palo).

De manera que teniendo una mano de sin triunfo de palos cortos no puede declarar otra cosa más que sin triunfos, excepto que su compañero cambie a un palo.

Solamente cuando tiene suficiente fuerza en reserva para hacer o aceptar una tentativa de Slam puede enseñar un palo de cuatro cartas.

Con:

♠ A-K-10-X
♡ K-J-X-X
♢ A-J
♣ K-10-X

la declaración correcta es un sin triunfo.

No puede jugar esta mano en uno de los palos mayores, excepto que su compañero lo declare; ni tampoco puede declarar piques, excepto que su compañero haga una tentativa de Slam y a usted le parezca conveniente indicar que tiene control de los piques.

La declaración de palos de cuatro cartas en etapas avanzadas se tratará en otro artículo.

Lo que hoy quiero demostrar es que la teoría de la declaración de sin triunfo de Sims elimina la posibilidad del innecesario remate de acercamiento después de la declaración inicial de sin triunfo.

• • •

LA BRASA

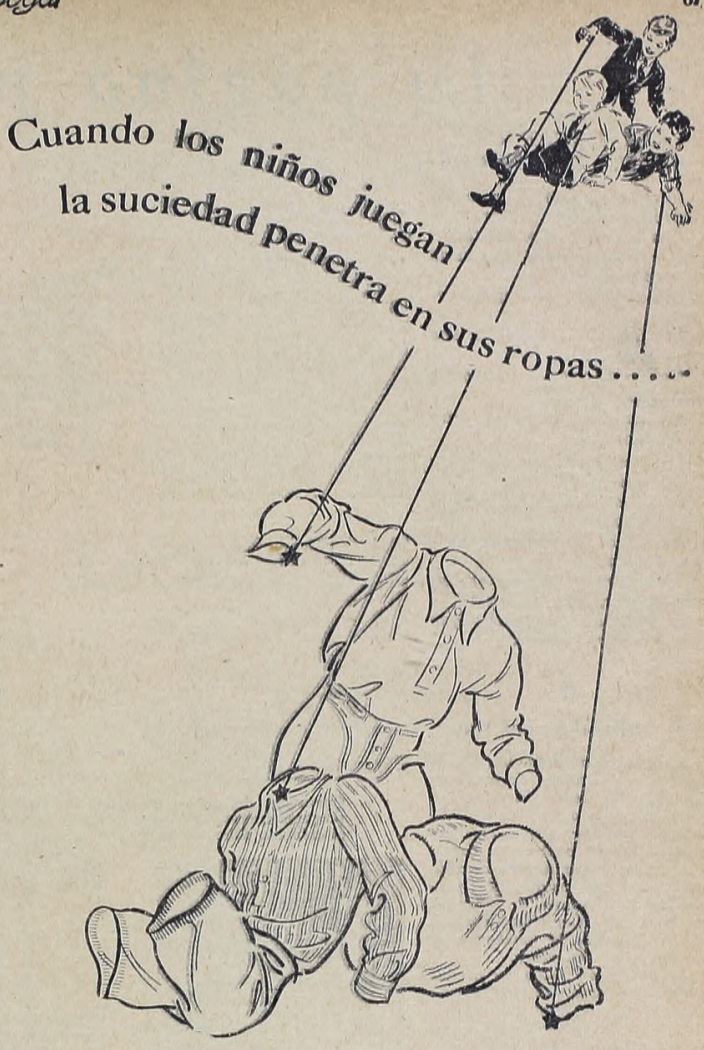
(Continuación de la pág. 64)

teratos, sabios; falange intelectual que el santiagueño ha gustado con comprensión y ha aquilatado con juicio.

"La Brasa" ha sido, es y seguirá siendo reflejo de una idiosincrasia santiagueña, es decir, reflejo de inquietud, de aspiración, de cultura, de matiz intelectual, de progreso. Nada importa su original forma de vivir para un público exterior o curioso que indaga y desea concretar; "La Brasa" es la casa del que llega con su moral nutrida, para darse en palabras, en poesía, en fuego verbal, en música o en ritmo. Algunos, quizá los que dentro de la ciudad intentan pertenecer al cenáculo, llegan a pedir la concretación de los requisitos necesarios que los autorice a formar parte de aquel conjunto intelectual. Ignoran muchas veces que sólo es necesario manifestar leal simpatía por el espíritu de la institución, dar su nombre y... nada más.

Naturalmente que éstos se acercan a Bernardo Canal Feijóo como a cabeza dirigente. El poeta les recibe con ese su gesto cuidado y modesto; les entera de la simple condición de... dar su nombre, y el que se aleja — quizá un tanto defraudado — es ya socio de "La Brasa".

Hay una elegancia en esta forma de estar en el espíritu de una ciudad culta y progresista como es Santiago, de marcar con el gesto una inteligente y activa diferencia con todas las instituciones de su género, de contribuir a crear una personalidad propia, destacada y sobria a un pueblo lleno de matices, de... — ¿por qué no decirlo?, — de reflejar una hidalga elegancia de sus hombres selectos.



. . . Solamente la cualidad "EXTRA JABONOSA" del Jabón Sunlight las dejará como nuevas

CUANDO la suciedad penetra en la ropa, la forma más fácil y segura de quitarla es dando una jabonadura extra a las partes muy sucias. Usted ya sabe que usando jabones ordinarios necesita fregar mucho más para obtener esta espuma extra, y cada vez que Vd. frota, Vd. deteriora su ropa. Lo que realmente se requiere es la cualidad "extra jabonosa" del Jabón Sunlight.

Jabón Sunlight debido a esta propiedad es adecuado para aplicarlo directamente sobre la parte sucia. Y no se requiere fregado alguno. Una simple aplicación de Jabón Sunlight es suficiente para dejar una fina capa de jabón puro sobre la parte manchada, actuando rápidamente y haciendo desaparecer cualquier mancha por rebelde que sea, dejando la ropa fresca y blanca como la nieve. A Vd. le agradará la suavidad del Jabón Sunlight para sus manos y la forma con que su cualidad "extra jabonosa" aligera su tarea del lavado.



Usted no puede estar sin

JABON SUNLIGHT

LEVER HNOS LTDA. ESMERALDA 10 - BUENOS AIRES S.L.109.

La página para la casa

PARA HACER UNA BUENA DIGESTION

Mientras se efectúa la digestión conviene evitar:
Los ejercicios violentos.
Las transiciones bruscas de temperatura.
Los cambios de ropa interior.
Los baños, cualquiera sea su temperatura.
Los trabajos mentales y emociones penosas.

En cambio, resulta muy recomendable:

Un corto reposo antes de levantarse de la mesa.
Ejecutar ejercicios suaves y moderados.
Escuchar o ejecutar música ligera.
Conversar sobre temas agradables, prefiriendo la compañía de personas que nos resulten gratas.

EL CUIDADO DE LOS OJOS

En distintas ocasiones hemos hablado del cuidado de los ojos. Su poder y expresión pierden prestigio cuando los ojos comienzan a envejecer; por eso es necesario luchar contra los defectos estéticos que a consecuencia de la edad o de los disgustos perjudican la frescura, la juventud de la mirada. Contribuyen a envejecer los ojos la hinchazón de los párpados inferiores.

La hinchazón puede ser producida por un desorden circulatorio, dependiente del mal funcionamiento de los riñones, y es una de las características de las personas que tienen albúmina. Por eso se impone el análisis cada vez que los párpados inferiores presentan una hinchazón inusitada.

Si los riñones se encuentran en perfecto estado, se puede atenuar esa hinchazón con la ayuda de compresas calientes o de ligeros masajes.

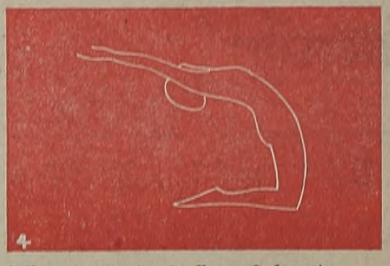
Por último, se recordará siempre que debe trabajarse lo menos posible con luz artificial, evitar las vigilias, los disgustos, las noches de insomnio, y preservar los ojos del polvo y del viento.





Apoyándose en la punta de los pies, mantener el cuerpo recto y llevar lentamente los brazos hacia atrás, procurando no doblar los codos. Cuanto menor sea el espacio entre las dos manos, tanto más difícil resultará el ejercicio. Repetirlo diez veces.





Curvatura del dorso. Partiendo de la posición que muestra la figura 3, levantar progresivamente el dorso, llevando al mismo tiempo los brazos hacia atrás. Todo el esfuerzo debe realizarse con la parte superior de la columna vertebral. La inspiración debe hacerse mientras dura el movimiento de extensión.





Colocar los brazos como muestra la figura 5. Con un movimiento enérgico, llevar los brazos hacia atrás, manteniendo la palma de las manos hacia abajo. Al volver a la posición inicial, expeler el aire. Repetir el ejercicio diez veces.

EJERCICIOS PARA DAR ELASTICIDAD A LA ESPALDA

INSOLACION

Para auxiliar a un insolado se empezará por colocarlo en el lugar más fresco posible, se le aflojarán las ropas y luego se le aplicará hielo a la cabeza y a la nuca. En caso de no tenerlo a mano, se aplicarán paños de agua fría y se tratará de dejar acostado y tranquilo al paciente.

Algunas veces se presenta la insolación con contracción de las mandíbulas, rigidez muscular, pulso acelerado, alta temperatura y respiración irregular.

Todos estos síntomas alarmantes ceden con el uso del agua helada, y cuidando de arropar bien al paciente.

El agua fría obra por su acción antitérmica y reguladora de los centros nerviosos.

PARA GUARDAR LA CONSERVA

A fin de que la conserva tenga su duración debida, además de darle la cocción necesaria, es conveniente envasarla en recipientes esterilizados. Para esto se introducen los vasos destinados a guardar la conserva en un recipiente lleno de agua fría, que se lleva a la ebullición. Luego se llenan los frascos, todavía calientes, con la conserva y se cierran con papel pergamino previamente hervido. El pergamino se ata alrededor del cuello del vaso mientras esté mojado.

También se acostumbra cubrir la superficie libre de los envases con papel mojado en alcohol; sin embargo, una vez evaporado el alcohol, cesa su acción protectora. Por eso es preferible impregnar el papel con glicerina, pues, resistiendo a la evaporación, impide la cristalización del azúcar en la superficie de la conserva.

RECETAS PRACTICAS

- Los objetos de mimbre y de bambú se limpian perfectamente lavándolos con agua caliente a la que se haya añadido un poco de sal.

- Para limpiar las boquillas de espuma de mar se recomienda sumergirlas en leche fría y hervirlas al baño maría o a fuego muy lento.

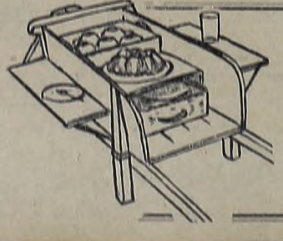
- Las bandejas y muebles de laca deberán limpiarse lavándolos primero con agua, luego se frotarán con harina, y, por fin, se pulimentarán con un paño suave.

- Los objetos de piel de cocodrilo se limpian bien con una pasta que se hace disolviendo, en caliente, en 60 gramos de agua, 90 gramos de jabón, y añadiendo a este líquido, cuando está casi frío, cuatro o cinco gramos de amoníaco. La pasta se aplica con una franela y luego se frota hasta que queden brillantes. Es este un procedimiento que siempre ha dado muy buenos resultados.

RECETAS PRACTICAS

COMO SE LIMPIA LA MESA DEL COMEDOR DIARIO

¿Cuál es la buena ama de casa que no se siente orgullosa ante una mesa resplandeciente y clara como un espejo y que no se desespera ante las manchas que en el comedor diario le producen, inevitablemente, los niños cuando comen, a pesar de todas las precauciones y recomendaciones? He aquí una manera de conservarla limpia y brillante: Se limpia bien con un pedazo de lienzo empapado en leche caliente, no en exceso, lo que quita de inmediato todas las manchas. Luego se frota con un paño de lana ligeramente humedecido con aceite, ya sea de nuez o de oliva.



LA CARRETILLA

Pinte usted mismo su vieja carretilla con alegres y vivos colores, y construyale las pequeñas repisas laterales, y para los días estivales, es decir, aquellos en que es ideal improvisar el week-end, aunque sea en sus propios jardines a la sombra reparadora de los árboles, tendrá usted en ese rústico mueble rodante un completo lunch que usted mismo transportará al lugar sin ningún trastorno y con la mayor comodidad.

VALDA

LA SALUD ES LA VIDA

En provecho de ella, exija V. siempre

LAS LEGITIMAS PASTILLAS VALDA

que no pueden venderse màs que en CAJAS con el nombre VALDA en la tapa.

Si le propusieren à V. OTRO REMEDIO MEJOR, OTRO REMEDIO TAN EFICAZ, OTRO REMEDIO MAS BARATO

Esté V. persuadido que no le interesa

NO HAY COSA QUE EQUIVALGA A

LAS PASTILLAS VALDA

Pero sobre todo TENGA CUIDADO de emplear

LAS LEGITIMAS

que son solo las que SE VENDEN EN CAJAS que llevan el nombre

VALDA (M. R.)

RAQUEL SE DA CUENTA DE CÓMO OTRAS MUCHACHAS

Restablecen la *Belleza Natural* de sus Dientes



Hay un nuevo modo de restablecer la belleza natural de la dentadura. Un modo de blanquear y lustrar los dientes sucios y manchados casi al instante. Millares de personas están abandonando las anticuadas pastas dentales y adoptando el nuevo método. Se llama Crema Dental Kolynos.

Actúa de modo totalmente distinto—pronto elimina de los dientes la película amarillenta, y al mismo tiempo destruye las bacterias que los manchan y causan la caries dental.

Los resultados son inmediatos y sorprendentes. Kolynos restablece a la dentadura su incomparable belleza natural—esa sonrisa seductiva y encantadora. Note usted la diferencia en el espejo. Sus amigas la notarán cada vez que usted se ríe. Empiece a usar Kolynos. Quedará sorprendida de los resultados.

CREMA DENTAL

KOLYNOS

La más económica al precio actual

146H

CLAUSURA DEL QUINTO CURSO DE ECONOMIA DOMESTICA DE "EL HOGAR"

Cómo se prepara una mesa de cumpleaños

El día 29 del presente mes de noviembre finalizará el quinto curso de Economía Doméstica que con tanto éxito ha venido desarrollándose durante este año. Con tal motivo hemos resuelto ofrecer para esa fecha el menú extraordinario que consignamos en otro lugar de esta página. Como esta conferencia será única, ya que no habrá de repetirse, ante la perspectiva de una enorme afluencia de alumnas la concurrencia será limitada, y por lo tanto nos permitimos ponerlas en antecedentes a fin de que se aseguren su correspondiente invitación para dicha conferencia de clausura. *La 164ª conferencia sobre Economía Doméstica* marca el fin del quinto curso correspondiente al presente año, y tendrá lugar en nuestro salón por única vez el día 29 de noviembre a las 17 horas. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con *la forma de tender una mesa de cumpleaños* dotada de todas las especialidades necesarias, una pequeña parte de las cuales señalamos en el menú que hoy presentamos. Como de costumbre, estas especialidades serán rifadas, y se hará probar entre las damas concurrentes los cocktails preparados en esta ocasión.

MENU EXTRAORDINARIO

COMO SE PREPARA UNA MESA DE CUMPLEAÑOS

TORTA DE CUMPLEAÑOS PARA DAMA

Algunas de las especialidades que serán presentadas en esta mesa:

Croquetitas de ave.
Bocaditos Delicia.
Tarteletas de ostras.
" " atún.
" " camarones.
" " anchoas.
Canapés de caviar.
" surtidos.
Bombitas de queso y surtidas.
Masas.
Bombones.
Cerisettes.
Cocktails: "El Hogar", "Cubano" y otros.

Se harán indicaciones y demostraciones prácticas a efectos de enseñar a las señoras y señoritas la manera correcta y más eficaz de tender una mesa de cumpleaños.

Como esta conferencia no será repetida, rogamos a las damas que deseen presenciarla se sirvan canjear sus cupones a la mayor brevedad posible, ya sea personalmente o por correo, pues el número de concurrentes será limitado.

CLAUSURA DEL QUINTO CURSO DE ECONOMIA DOMESTICA DE "EL HOGAR"

164ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme UNA *entrada para la 164ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

CONTESTANDO A:

• *Dora de Dercachuk (Entre Ríos).* — Envíole por correo la receta de la raya a la manteca negra; y en cuanto a la otra receta, lo haré en otra oportunidad, por el exceso de trabajo. Retribuyo sus afectuosos saludos, y muchísimas gracias por sus felicitaciones, señora.

• *Margarita B. (Capital).* — Si usted sigue fielmente mi receta en todos sus detalles, obtendrá excelente resultado. Le envío por carta una receta bien detallada, con sus correspondientes dobleces; practíquela nuevamente y comuníqueme el resultado.

• *Ernestina (Coronel Pringles).* — Para poder hacer esas galletitas, señora, se deben trabajar con máquinas especiales; por lo tanto, si usted las prepara, obtendrá un resultado mediocre. Si en otras recetas puedo serle útil, quedo a su disposición.

GODOFREDO DE BOUILLON EN LA CORTE DE BIZANCIO

EVOCACION HISTORICA POR
JOAQUIN LINARES

ILUSTRACION DE
ALEJANDRO SIRIO



HABIA llegado al campamento la solemne comitiva que traía al príncipe Juan, heredero del trono imperial de Bizancio, quien quedaría allí como rehén de los cruzados durante el tiempo que Godofredo de Bouillon permaneciera en la corte bizantina. El ilustre nieto del Caballero del Cisne, rodeado de los más nobles señores de Occidente, se adelantó a saludar al imperial infante, quien, a pesar de sus ocho años, recibió el homenaje con el porte imposible y majestuoso del ceremonial cortesano. Hugo el Grande, hermano del rey de Francia, que había sido prisionero del emperador bizantino — y a quien éste dió libertad por amenazas de Godofredo, — se acercó al niño y lo examinó detenidamente. Luego dijo al oído del jefe de los cruzados:

— Sí, es el príncipe Juan. Por lo demás, sería difícil hallar un niño tan feo en toda Constantinopla...

Godofredo designó una guardia de quinientos caballeros de armas — todos nobles — para que custodiaran, día y noche, al hijo del emperador Alejo. Dió instrucciones precisas al obispo Monteagudo para que se tratara y sirviera al príncipe de acuerdo a su jerarquía y se le mantuviera alejado del trato de los demás cruzados y de la curiosidad de los niños y mujeres de la gran hueste.

Godofredo, en medio de una soberbia escolta de duques, condes y barones, con sus brillantes arreos de guerra, insignias, estandartes y trofeos, emprendió la marcha hacia Bizancio. El futuro rey de Jerusalén ceñía la famosa espada toledana — igual a la Joyosa de Carlomagno, y compañera de la que blandieron Durandarte y Roldán — que le había regalado su padre al armarlo caballero, a los quince años. Con ella venció en su primer duelo al fiero señor Guy de Montfaulcon — ante el emperador de Alemania, — defendiendo los derechos de una doncella loca, *fermosa a maravilla*. Atravesaron el populoso arrabal de Blanquernia, que ofrecía ahora un impresionante aspecto de desolación y ruina, pues los cruzados lo habían incendiado noches atrás, pasando a cuchillo a sus despavoridos habitantes, en castigo por la traición del emperador Alejo. Jaurías de famélicos perros buscaban los cadáveres en los escombros humeantes, que luego les disputaban las aves de rapiña, abatiéndose de pronto sobre ellos. Godofredo recordó la tristísima noche. La platina claridad del plenilunio, fundida en el resplandor de nácar de la nieve, recortaba fantásticamente el rojo fulgor de las hogueras que ardían en las innumerables tiendas de los cruzados. Godofredo velaba en su pabellón, alzado sobre una altura que dominaba un dilatadísimo panorama, en cuya lejanía se esfumaban, como visiones del sueño, las milenarias ciudades del Asia, ceñidas de almenadas murallas y erizadas de torres hasta el cielo; y más acá, en el centro — aislada entre mares y profundas bahías — se alzaba la imperial Bizancio sobre sus siete colinas irguiendo en los fulgores de la nieve y la luna las moles imponentes de sus infinitos palacios, templos, monumentos, entre los que componían una delicada sinfonía de colores las cúpulas doradas de Santa Sofía, con el verde, rosado y blanco de los mármoles de la Acrópolis; el coruscar de piedras preciosas del palacio sagrado, con la desvaída negrura de los muros y torres de los monasterios de Studión, Pantocrátor, los Santos Apóstoles, Panmakaristos, Cora. De pronto comenzaron a tocar a rebato las campanas de Santa Sofía, como cuando las hordas bárbaras o turcas se lanzaban al asalto de las murallas de Bizancio. Las almenas de las torres y muros se erizaron de arqueros que cubrían el cielo, claro y cuajado de estrellas, de un bosque silbante de flechas; las catapultas — con formidable estruendo que amortiguaba la nieve — lanzaban una mortífera lluvia de piedras sobre las carcomidas tiendas de la hueste cruzada; el Cuerno de Oro se pobló de naves bizantinas que iluminaron la selva de flechas y piedras con los llameantes bólidos del "fuego griego". De todo el campamento se levantó un inmenso clamoreo de espanto: llantos de niños heridos, alaridos de mujeres, gritos de enfermos y ancianos aterrorizados, relinchos de caballos espantados que, en manadas, huían por la nieve destrozando tiendas y aplastando bajo los cascos a sus horrorizados moradores.

HUGO el Grande, que cabalgaba a la diestra de Godofredo, iba enterando al jefe de los cruzados de nuevos pormenores de la vida bizantina y de la inaudita corrupción de la corte de Alejo:

— Ahora necesitaréis, duque, toda la firmeza de vuestro carácter y los más sutiles recursos de la astucia. Vais a entrar en el mundo de la mentira y de la farsa. El imperio bizantino es una ficción: la corte, una brillante mascarada; el clero y el monacato sólo viven para la pompa teatral de las ceremonias o para las necias disputas de los sínodos; el pueblo es sólo un coro — casi siempre alegre, a veces trágico — que, en un mismo día, aclama como emperador a un general victorioso que avanza en su carro por la Vía Triunfal; luego, tras la arenga rabiosa de un monje fanático, en el Capitolio, vocifera que le arranquen los ojos al emperador; poco después vuelve a aclamar a ese emperador en el circo y en el hipódromo, al mismo tiempo que a las bailarinas, los mimos y los gladiadores... Los bizantinos se divierten y ríen en esta perpetua y estruendosa bufonería: desde el emperador al tabernero del barrio veneciano, todos son personajes de la farsa; lo único permanente son los pintorescos trajes de la ficción; los hombres pasan, los disfraces quedan. Hoy se viste de emperador un gladiador del circo; mañana le arrebata sus hopalandas al patriarca un gramático beodo. Y no os asombre que los hilos ocultos de esta grotesca zarabanda en que se agitan emperadores, emperatrices, generales, ministros, princesas, monjes y cortesanos, los mueva desde el palacio imperial un eunuco diabólico. Tampoco me extrañaría, duque, que estos falaces bizantinos dieran a nuestra embajada cierto aspecto de farsa seria, burlándose de nuestra ignorancia bárbara — según ellos — con ceremonias juglarescas. Os recomiendo mucha prudencia. Procurarán mezclaros en las más peligrosas intrigas de la corte: viviremos entre una misteriosa red de espionaje e interesadas seducciones. Las más bellas y tentadoras damas de la corte serán el delicioso instrumento para someternos y destruirnos. Los bizantinos se envanecen de haber vencido más generales y ejércitos con sus mujeres y sus tesoros que con sus armas...

EN la misma Puerta de Oro dieron la bienvenida a Godofredo y su escolta los altos dignatarios del imperio, la Iglesia, el ejército, la nobleza, con sus ricos atavíos de gala, deslumbrantes de piedras preciosas. Un maestro de ceremonias de la corte se colocó junto al jefe de los cruzados para indicarle todos los movimientos y pasos, ajustados al rígido ceremonial palatino. Hicieron apearse del caballo a Godofredo y subir a un magnífico carro de triunfo, arrastrado por una briosa cuadriga, en la que recorrió de pie la Vía Triunfal, entre aclamaciones y aplausos del pueblo, a los sones vibrantes de los clarines y el retumbo de los tambores. Godofredo sospechó que la plebe bizantina se burlaba de él, coreando los "¡Evohé!" con risas, chasquidos y ruidos raros, que los ecos fundían en una especie de monstruosa carcajada...



La presentación y el homenaje al emperador Alejo en la inmensa y esplendente sala del trono, llena de maravillas artísticas, fué un acto abrumador por la minuciosa etiqueta palatina; toda la corte bizantina se movía con ritmo sincrónico y jerárquico, que regía y uniformaba los gestos, las miradas, los pasos, las reverencias, como en un complicadísimo ballet realizado con asombrosa precisión.

SERIA muy largo y fastidioso de narrar una por una las magníficas fiestas con que la corte bizantina deslumbró a Godofredo y su escolta durante quince días, después de firmadas las capitulaciones y alianza con el emperador Alejo. Entre todas, las que más regocijaron y maravillaron a los cruzados fueron: un simulacro de batalla naval o *naumaquia*, en el Cuerno de Oro, entre naves bizantinas y de piratas berberiscos, con la deliciosa sorpresa de que éstas eran tripuladas por las más hermosas damas de la corte — disfrazadas de piratas de Berbería, — que se rindieron con mucha gracia a los bizantinos tras un vistoso abordaje; las luchas de fieras, las exóticas danzas de bailarinas chinas, persas, árabes y egipcias, en el circo; el emocionante torneo de caballeros en el hipódromo, en el que el conde Balduino — hermano de Godofredo —venció en singular combate a un bellísimo joven turco, hijo del emir Malek Gazi, locamente enamorado de la princesa Ana Comneno; la representación en la diminuta isla de un estanque — en los maravillosos jardines del palacio — de una pantomima libertina titulada "Ulises en la isla de Circe".

GODOFREDO veía siempre sobre sí aquellos "grandes ojos tornátiles"—según un epigrama bizantino,—aquellos "deslumbrantes ojos babilónicos" de la princesa Ana, cantados por los emires orientales que visitaban Bizancio. En los banquetes, en las fiestas públicas — en todas partes — aquellos ojos anhelantes, profundos, enigmáticos, lo miraban arrobadamente y como queriendo revelarle un gran secreto. Era la princesa Ana — a la sazón de quince años — prototipo de la belleza bizantina. Tan seductora criatura, sin saber de amor, era viuda desde la niñez. En la más tierna infancia, sus padres — el emperador Alejo y la emperatriz Irene — habían hecho celebrar su enlace con el príncipe Constantino, presunto heredero del trono; esta boda infantil era sólo una alianza política para terminar con la sangrienta rivalidad entre las familias de los Ducas y los Comenos, a las que pertenecían el príncipe Constantino y la princesa Ana. Pero los sueños imperiales de la niña se desvanecieron pronto; al poco tiempo murió su esposo, dejándola viuda en la infancia; algo después nació su hermano Juan, quien a los cuatro años de edad fué proclamado por Alejo coemperador, según costumbre bizantina.

LOS comensales, reclinados en sus lechos a usanza griega, en el salón de los banquetes de refinado estilo helénico, dialogaban y reían animadamente, mientras bellísimas esclavas, coronadas de rosas, llenaban constantemente las copas de oro de exquisito vino. A los sones melosos de las flautas las bailarinas sin velos desenvolvían los ritmos agilísimos de una danza de bacantes, mientras el joven retórico Olimpio — disfrazado de fauno—declamaba la oda báquica de Psellos: "Cíñete la piel de pantera, blande la vara de tirso, invoca a Baco, y grita: ¡Evohé!" Todos los ojos brillaban extrañamente en aquel ambiente de gozoso delirio, sahumado de enervantes esencias orientales.

Con su fina mano rutilante de piedras preciosas, inclinada sobre Godofredo en graciosa reverencia que realzaba las primorosas líneas de su cuerpo adolescente, la princesa Ana escanciaba el vino al jefe de los cruzados, rindiéndole el más exquisito homenaje.

— Todo este espectáculo me aturde y hace delirar mi cabeza, princesa... — susurró Godofredo.

Ana lo tomó de la mano y lo condujo hasta los amplios ventanales, abiertos sobre los jardines del palacio. Godofredo sintió en su encendido rostro la fresca delicia del aire nocturno. A lo lejos, sobre los muelles del Cuerno de Oro, se veía el reguero de luces de las tabernas cosmopolitas del barrio veneciano, de las que el viento traía rumores de todos los placeres y alegrías de la tierra.

Con los ojos relampagueantes, mirándolo con el imperio y la ternura de la mujer que va a arriesgarlo todo, Ana exclamó, estrechando fuertemente la diestra del guerrero:

— ¡No crees en mi amor! Sin embargo, yo por tu amor lo sacrifico todo... Hasta mi sueño de emperatriz, que es la ambición suprema de mi vida. Yo te he salvado esta noche, Godofredo... Tú y los jefes cruzados de tu séquito debíais ser asesinados en este salón. Al mismo tiempo, el ejército y la escuadra de Bizancio atacarían por sorpresa el campamento de los cruzados, y los aniquilarían...

— ¿Y la vida del príncipe Juan, del heredero del imperio, que está en poder de mis guerreros? *(Continúa en la pág. 79)*

la belleza femenina

consejos para el baño

QUE sería de nosotros, en la agitación constante en que vivimos, si no tuviéramos el momento apaciguador del baño! Pero las mujeres cuidadosas de su salud se afligen: "¡Nada de baños muy calientes!" "¡Nada de baños muy largos!", ordenan los médicos... "Debilitan, y a la larga corren el peligro de ablandar los tejidos."

No os inquietéis: la cosmética moderna ha remediado este inconveniente del delicioso baño largo, y son numerosos los productos que comunican al agua una virtud tónica; podréis en adelante gozar de él sin temor.

Pero tomemos, por el principio, en sus menores detalles, la ceremonia del baño de una mujer que se preocupa por su belleza y salud...

Está el baño de la mañana y el de la noche.

El de la mañana sigue inmediatamente a la cultura física y al masaje.

Debe ser corto, porque después de un trabajo de todo el cuerpo, que ha tenido por objeto despertar los músculos, no es cuestión de perder su beneficio permaneciendo largo tiempo en un estado de somnolencia, en un baño lleno, caliente.

Jabonaos abundantemente, con energía, con un jabón grasoso y de excelente calidad. Si acostumbráis cepillaros, no temáis hacerlo: es muy higiénico y un buen procedimiento para embellecer la epidermis. Si el cepillo no os gusta, si vuestra piel delicada no lo soporta, no vaciléis en emplear alguno de los prácticos y exquisitos guantes de baño que se venden. Son pequeños sacos de tela que contienen productos para producir una espuma abundante y muy suave que limpia maravillosamente, ablanda y refresca la piel.



Reemplazad en seguida por agua limpia el agua en la cual os habéis jabonado, y enjuagaos escrupulosamente antes de salir del baño. La idea de conservar agua jabonosa en el cuerpo debería causar horror a todas las mujeres... Las japonesas, en quienes el baño es una de las ceremonias más importantes del día, tienen dos bañaderas: en una se "lavan" y en la otra permanecen un rato para que no les quede nada de jabón en la epidermis. Todo esto se simplifica terminando el baño con una ducha, y si se tiene el coraje de que ésta sea fría, se habrá tomado un baño perfecto. Pero esto sólo debe hacerse los días en que una se halla perfectamente bien, es decir, en que siente que podría volver en calor rápidamente.



Después del baño, una fricción; muchas mujeres siguen prefiriendo la de agua de Colonia, hecha con un guante de cerda. Si le teméis al guante, ensayad el método siguiente: secaos superficialmente, dejando la piel algo húmeda; rociadla con agua de Colonia o lavanda, y administraos una serie de palmadas hasta que estéis perfectamente secas. Este sistema es maravilloso para activar la circulación de la sangre, da flexibilidad y alegría, un semblante fresco y unos ojos brillantes... Cualquiera sea el procedimiento que empleéis, recordad que después del baño debéis tratar que se produzca en vosotras una reacción viva, y que la sangre afluya con tanto vigor que la piel enrojezca y se anime; friccionad o palmotead por adelante, al nivel de los hombros, para activar la respiración en el vértice de los pulmones.

Si vuestros músculos están fatigados, si los tejidos necesitan ser constreñidos, friccionaos con un tónico muscular.

Si sois propensas a las várices, si vuestra circulación es defectuosa, si siempre tenéis frío, friccionaos con una loción a base de hamamelis.

Para terminar, empolvaos bien con un cisne grande.

El baño de la noche difiere enteramente del de la mañana; el de la mañana es para dar fuerzas, vigorizar; el de la noche debe relajar los músculos, los nervios, es decir, proporcionar un verdadero descanso y preparar para dormir. Aun si lo tomáis antes de comer, es él quien os dará ese aspecto dispuesto y esa flexibilidad dichosa que son dos de los más grandes encantos de la mujer.

Es indispensable después de un día consagrado al trabajo o a las agitaciones de la vida mundana.

A este baño es menester que lo precedan ciertos cuidados de la piel: la piel del cuerpo debe ser engrasada o aceitada tan bien como la de la cara. Las mujeres cuya piel satinada, cuyos brazos lisos y frescos, cuyos hombros aterciopelados tanto admiráis, no tienen otro secreto.

Friccionaos suavemente de la cabeza a los pies, y conservad este cuerpo grasoso durante un cuarto de hora antes del baño.

El fondo de un buen maquillage

El fondo del maquillage tiene, infinitamente, más importancia en verano que en invierno. No sólo por el color, sino también por la espesura. Se puede, en rigor, colocar en invierno el maquillage sobre una capa de crema relativamente espesa. Pero en verano tal cosa es desear la catástrofe; la piel transpira, el maquillage se corre, la mujer se coloca polvos cada cinco minutos, y al cabo de dos horas sería necesario sacarse todo el arreglo para comenzar de nuevo.

Pero si vuestra piel está seca y reclama una crema muy untuosa, debéis, pues, en verano, extender bien la crema sobre la piel antes de iniciar el maquillage. Los días cálidos, será necesario, si vuestro rostro tiene tendencia a respirar, vaporizar agua de rosas por sobre la crema y hacerla secar, taponando antes de pensar en nada. En cuanto a las mujeres que tienen la piel grasosa, el único medio para temer en verano un maquillage ligero y sin espesor, que deje a la piel su aspecto de fineza natural, es de emplear bajo el polvo una leche vegetal, no grasosa. La moda va de más en más hacia el fondo de la piel obscuro, que da al cutis un aspecto atrayente. He visto mujeres vulgares convertidas en lindas por este solo medio. Cada una es juez de sí misma cuando se trata de saber si el tinte asoleado sienta al rostro.

¿Qué medio emplear? Para las pieles secas una buena crema hecha especialmente. Las pieles grasosas harán bien en utilizar los fondos líquidos. Elegid el matiz que convenga mejor. El uso del fondo líquido es muy bueno para las pieles grasosas.

Creo haber dicho que si las cremas adhieren mal sobre la piel, es signo evidente de que vuestra epidermis se halla en mal estado.

En un baño lleno, a la temperatura que prefiráis, cuya agua habréis suavizado según vuestros gustos con los productos que, como ya dijimos, la cosmética moderna ha ideado para este fin: cristales, sales, comprimidos, polvos perfumados. Si os agradan las sales efervescentes, no os privéis de ellas: airean el agua, la hacen ligera, de un contacto delicioso; fortifican los tejidos y dan a la carne una frescura exquisita. Si sois muy nerviosas gustaréis de los baños de afrecho. También entre los productos de la cosmética moderna hay una fórmula maravillosa, basada en el antiguo baño de afrecho mezclado con cristales, de una gran virtud refrescante y tónica.

Además, no olvidéis que hay sales para adelgazar.

De noche no hay que cepillar la piel ni hacer nada que excite.

Permaneced tranquilas algunos minutos, no tengáis ningún movimiento nervioso, no crispéis las manos ni los dedos de los pies. Os jabonaréis antes de salir del baño, cuidando de enjuagaros bien; luego os secaréis sin frotar. La última sesión de este baño será una fricción dada con un tónico muscular, que se dejará permanecer algunos instantes en el cuerpo, y cuyo exceso se secará con unas toallas pequeñas de demaquillar.

ADELGACE
PERO SIN PRIVARSE DE SUS COMIDAS PREDILECTAS Y SIN COMPROMETER SU SALUD
TOMANDO LOS COMPRIMIDOS
NORMORGANINE
NO ES PURGANTE
PRODUCTO FRANCES DE LOS LAB. MERCIER, DE NIZA (FRANCIA)
EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y DEL URUGUAY
REPRESENTANTES
SACCOROTTI & PIRATTE
BUENOS AIRES

Contra picaduras de insectos
USE
PASTA
VASENOL

Sorprendida de encontrarse más delgada

Rebajó ocho kilos en seis meses

Tomaba Kruschen para el dolor de espalda

Ella no lo podía creer — pero la balanza insistía en que era cierto! Resulta que ella no estaba tomando Kruschen con la intención de rebajar de peso. Tenía dolor de espalda — y era eso lo que estaba tratando de curar. De manera que puede decirse que "mató dos pájaros de un tiro".

Esto es lo que nos escribió esta mujer: "Permítanme algunas palabras, para decirles que las Sales Kruschen han hecho milagros conmigo. Mi dolor de espaldas ha desaparecido, y lo que es más, Kruschen me ha hecho adelgazar en una forma que nunca hubiera creído posible si no fuera que la balanza demuestra una rebaja de 8 kilos en seis meses. Esto se debe enteramente a las Sales Kruschen, y nunca las dejaré ahora." — J. F.

El aumento de peso de esta mujer se debía a la misma causa del dolor de espaldas que padecía. Todo era porque sus órganos internos no expelían del organismo, regular y completamente, los desperdicios de la digestión. La combinación de sales naturales que contiene Kruschen, ayuda a los órganos internos a realizar sus funciones correctamente — a eliminar todos los días los desperdicios y venenos que embarazan el sistema. Luego, poco a poco, esa odiosa grasa se va — despacio, es cierto — pero seguramente.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y y duran mucho tiempo.

Si usted desea subscribirse a la revista "EL HOGAR", debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:

Señor Administrador de la

Empresa Editorial Haynes Ltda.

Río de Janeiro 300 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "EL HOGAR" por el término de..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

.....

CALLE ..... Nº.....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C.....

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
	$ m/n	$ m/n	$ m/n
1 año (52 nº)	13.60	15.—	22.70
6 m. (26 „)	7.—	8.—	13.60
3 m. (13 „)	4.—	5.—	9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos

PAGINAS FEMENINAS

Algo sobre el libre albedrío



Por *Mamá Justa*

CUANDO veo esas niñas que todo lo resuelven por sí y ante sí, considerando que las cuestiones del corazón no es posible someterlas al análisis, confieso que experimento un íntimo sobresalto, porque en plazo más o menos breve el resultado es siempre el mismo. Deseo referirme al libre albedrío en lo que atañe a la elección del candidato que ha de ser más tarde el compañero de la existencia.

Nuestras niñas de hoy, independizadas y ultramodernas, juzgan que en este aspecto ellas se bastan y sobran para discernir con acierto, y que muy pocas veces les es dado equivocarse cuando han resuelto a su manera el problema sentimental. En tales casos, la opinión paterna carece de fuerza y de valor; las consideraciones que se vinculan a los inconvenientes opuestos no son escuchados nunca, sin duda porque las niñas suponen que mueve a los padres un egoísmo que está fuera de los tiempos presentes, como lo está también la lógica, que no titubean en clasificar de anticuada. Y es así cómo aceptan el compromiso de un noviazgo primero y de un matrimonio después sin haber llenado con los progenitores otra formalidad que la de una comunicación escueta.



Yo soy de las que piensan, sin embargo, que quienes así proceden, a ojos cerrados y oídos sordos, incurren en un grave error, que tiene luego funestas consecuencias.

Es lógico admitir que los padres desean para sus descendientes el mayor bienestar posible y la felicidad suma en el destino de su vida; que los años, la propia experiencia de la vida y el conocimiento del ambiente, los autoriza a emitir un juicio y a abrir una opinión sobre un asunto tan íntimamente vinculado a lo que ha de ser el fundamento de esa dicha que la juventud busca como la realidad de sus ensueños.

No sucede así en nuestros días: los padres han llegado a ser un cero a la izquierda y se convierten en simples espectadores, sin voz ni voto. Es recién después, cuando ya la cosa no tiene remedio, que las hijas confiesan paladinamente haberse equivocado. Son entonces las lágrimas y los lamentos, las tragedias silenciosas que viven esos mismos padres, cuya ancianidad se ve turbada por el dolor de un derrumbe moral. La hija ha equivocado el camino, y no tiene aún veinticinco años. Luego de una breve excursión por el árido sendero matrimonial, se halla de pronto libre de la tortura que significó para ella ese error. Y aquí, en nuestro medio social, queda en la indefinible situación de una mujer que es más grave, sin brújula. ¿Cuál es el destino que el porvenir le depara? Una mujer en tales condiciones se convierte de inmediato en una presa. Al acecho de cada uno de sus pasos está la sociedad entera, que se encarga de anatematizar su conducta y no perdonar ninguna de sus actitudes. Si para su infortunio la equivocada es una criatura moderna, que le gusta "vivir su vida", vale decir, que ha de practicar su libre albedrío, entonces su reputación se convierte en un andrajo que todo el mundo pisotea.



Y entretanto, ¿cuál es la actitud de los padres? Ellos han debido acogerla de nuevo en su seno, abrirle los brazos y brindarle otra vez los halagos del viejo hogar. Y para no martirizarla, para no ahondar su herida, ellos deben guardar piadoso silencio.

Pero la hija es joven, no se siente culpable de ningún delito y no quiere hundirse en el olvido y en la soledad. Se la ve entonces alternar en las grandes fiestas sociales, bailar en todas las fiestas, presentarse radiante de hermosura en los "dîners" de gala, acudir a las "boîtes" en compañía de sus amistades sociales.

Es el comienzo de un largo y peligroso camino. Una mujer en tal situación no ocupa dentro de nuestro régimen social ningún puesto definido. Es algo así como un parásito. En torno suyo giran todos los Don Juanes, y ella misma llega a perder el control de su propio equilibrio. Pocas veces logra salvarse de la vorágine en que cae envuelta.



Y todo ¿por qué? Porque cuando debió hacerlo no quiso escuchar la voz que podía guiarla y orientarla.

He aquí el mal de la época. Enfermedad social que está haciendo verdaderos estragos, y contra la cual no hay, al parecer, cruzadas redentoras. Los ejemplos se cuentan por centenares. Las llamadas "equivocaciones" se suman unas a las otras cada día, y ahí están, para doloroso ejemplo, muchas ilusiones quebradas, muchos matrimonios hechos pedazos.

Comprendo que el problema es arduo y difícil. Sin embargo, fuerza es convenir que se le debe enfrentar con valentía. Corresponde esta tarea a quienes ejercen sobre la sensibilidad de nuestro mundo social la influencia espiritual que establezca normas y señale derroteros. A ellos la pala-



Para disimular las canas

El mejor método de disimular las primeras canas, no es teñirlas, sino, al contrario, dar al cabello un color claro sobre el cual pasan desapercibidas.

En París, las mujeres jóvenes que empiezan a tener canas, jamás las tiñen de obscuro o castaño. Se aplican en casa con toda comodidad la manzanilla verum, durante 3 días, y de ese modo el cabello toma un hermoso color rubio. Las canas son muy visibles en las personas de pelo negro o castaño, pero evidentemente dejarán de verse cuando el cabello haya tomado el hermoso color rubio que da la manzanilla verum. Esta loción se encuentra ya preparada en todas las farmacias del país.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas.

Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso.

DON FERMIN

hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en

MUNDO ARGENTINO

AVENTURAS DE CAZA DEL 10



Angela, que así se llamaba la muchacha, Palito y Colín regresaron de inmediato a la posada en que estaban los dos cazadores. Estos nada sospechaban acerca del atentado de que ella había sido objeto. Por eso no fué de extrañar que los recibieran sonrientes. Ellos, por su parte, habían estado paseando también, y conversando sobre temas de la caza y de la vida en la selva.



Pero en cuanto estuvieron con ellos, la muchacha y Palito narraron lo que les había ocurrido.

—...y de no haber sido por la oportuna intervención de Palito y de su perro Colín, seguramente aquel hombre habría intentado matarme — dijo la muchacha.

Las palabras de ambos causaron gran sorpresa en el Rey del Cuchillo. En cambio, el explorador se quedó...



...más serio que extrañado.

—¡Hum!... — dijo con tono de alarma. — Otra vez ese Mogano anda detrás de nosotros.

Palito miró a su amigo y éste le dirigió una mirada de inteligencia, como queriendo decir que conocía el significado de la reflexión del anciano. Siguió a esto un momento de silencio y luego el explorador se retiró.

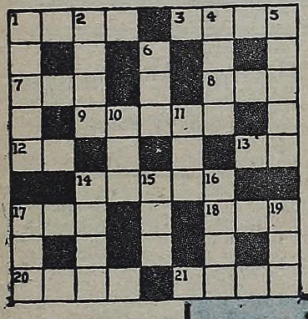
PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES:

1. Por ella introducimos los alimentos.
3. En ella dormimos.
7. Pronombre demostrativo. Género masculino y número singular.
8. La compañera de Adán.
9. La esposa del rey.
12. Naipe.
13. Primera nota en la escala musical.
14. Dícese de la persona que nació en Persia.
17. Conjugación en tiempo presente de la primera persona del verbo "arar".
18. Alabanza.
20. Cupido lo representa.
21. Rostro. Lo contrario de barata.

VERTICALES:

1. Dícese de la persona que tiene buenos sentimientos.
2. Desplomarse.
4. Dícese de la persona que no cree en Dios.
5. Lo contrario de "arriba".
6. Escapé. Me fugué.
10. Nombre de una letra.
11. Palabra con que comienza el preámbulo de la Constitución Argentina.
14. Cavidad hecha en la tierra.
15. El esposo de la reina.
16. Se dice de la persona que tiene gran estatura.
17. La encontramos en los pájaros.
19. Que une, que liga con cuerdas.



(La solución de este problema aparece en la página siguiente.)

para la gente



LA GRAN SORPRESA DE DICK

Aquella tarde, muy contento fué Dick de compras a la frutería. Sabía que la vendedora siempre le daba algo de yapa: una naranja, un racimo de uvas y a veces hasta una manzana. Pero esa tarde se llevó la gran sorpresa, pues apenas había llegado al mostrador vió que, como por arte de magia, los canastos se movían solos y caían al suelo.

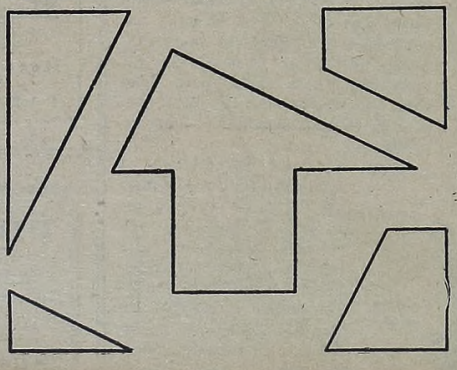
—No te asustes — le dijo la vendedora. — Es mi perro el autor de todo esto.

Pero Dick, a pesar de que miró con atención, no vió al perro. ¿Lo veis vosotros? Tampoco... Pero lo veréis si dobláis el dibujo haciendo que la línea de puntos marcada con la A se encuentre con la B, y la D con la C.

LA CARRERA DE LOS MANIES



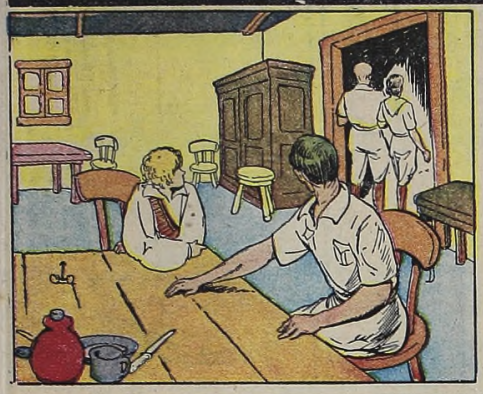
Este juego debe ser practicado en una habitación donde el piso se halle bien limpio. Cualquier número de jugadores puede participar en él. A cada uno se les entrega un palito fino, de diez o doce centímetros de largo. A los pies de cada uno se coloca un maní. Puestos todos en fila, a una orden del juez se arrodillarán y harán avanzar su respectivo maní, haciéndolo rodar con el impulso del palito. El jugador que primero llegue a la meta será declarado vencedor. Es necesario tener en cuenta que los manies, al avanzar, deben hacerlo rodando. Si alguno de los jugadores lo hace avanzar de otra manera debe ser descalificado.



¿QUE SON ESTOS DIBUJOS?

Estas cinco figuras geométricas hay que pegarlas en cartulina y luego recortarlas cuidadosamente. Una vez recortadas, podremos con ellas formar una letra T, un cuadrilátero o una cruz. ¿Saben ustedes cómo hay que disponerlas? Piensen un poco, y si no consiguen encontrar la solución, búsquenla en la otra página y la hallarán. Verán qué fácil resulta este entretenimiento.

PIBE PALITO por CAZENEUVE



Los dos amigos quedaron solos en el comedor de la hostería.
— No alcanzo a comprender las rarezas que aquí suceden — dijo Palito. — Me resulta muy extraño.
— Te extrañará mucho menos en cuanto me escuches — dijo el cazador. — Has oído al anciano nombrar a un tal Mogano, ¿verdad? Se trata de un enemigo que los...



...persigue para apoderarse de los diamantes que ellos han venido a buscar en un punto determinado de la selva. Cuando tú saliste a pasear en compañía de la muchacha, su padre me lo contó todo. Han venido solos para descubrir el lugar en que se encuentra una gran fortuna en diamantes. Pero ese Mogano los acosa, los sigue a todas partes. Tiene instintos muy perversos.



— Me gustaría acompañarlos, pero no puedo. Necesito urgentemente ver a Pete y a Dan. ¿Te acuerdas de nuestros dos compañeros?
—¡¡Cómo no voy a acordarme? — dijo Palito con un extraño brillo en la mirada. — Y dime: ¿por qué no los acompaño yo? Tú sabes que ahora conozco la selva...
(Continuará la próxima semana.)

menuda

El jardin de Mariquita

Mariquita tenía seis años. Era morena, muy simpática, estudiosa y de buenos sentimientos, que es como deben ser todas las niñas. Vivía con sus padres en un pueblito humilde, pero muy bonito. Su casa era pequeña y tenía en el frente un jardincito que Mariquita cuidaba con verdadero amor. Todos los días regaba las plantas y, provista de algunas herramientas, las arreglaba para que su desarrollo no tuviese entorpecimiento alguno. Ella estaba satisfechísima con sus flores. Lo único que de cuando en cuando le robaba la tranquilidad era un rosal que daba rosas algo pequeñas.

— Si yo pudiese hacer que este rosal creciera de pronto y diera flores muy grandes, ¡qué contenta me pondría! — decíase Mariquita cierta tarde en que, sentada en su jardín, contemplaba, como de costumbre, a las plantas.

Pero los días pasaban y el rosal no crecía. Siempre daba rosas muy hermosas pero pequeñitas. Y esto contrariaba a Mariquita.

— A cada momento lo estoy regando. Puede decirse que es la planta que más cuido y, sin embargo, me da flores chicas...

No había terminado de decir aquello, cuando oyó que a sus oídos una vocecita muy fina decía:

— Mariquita, si tú lo deseas, tu rosal dará flores grandes...

La niña se dió vuelta, y cuál no sería su sorpresa al ver un hada. Estaba allí ante ella, aparentemente suspendida en el aire. ¡Y qué hermosa era, con sus rubios cabellos desparramados sobre los hombros!

— Tus rosas serán grandes, Mariquita, pero no te agradarán...

— No importa — dijo la niña.

— Se hará como tú quieras. Pero si te arrepientes, no tienes más que desear mi presencia ante ti, y volveré.

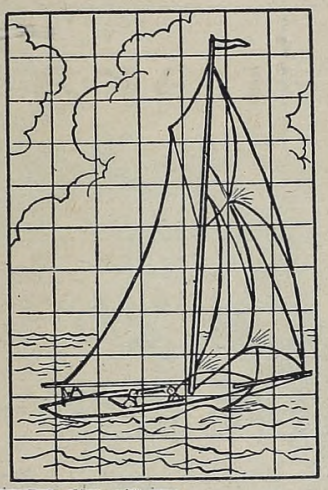
Dicho esto, el hada tocó tres veces al rosal con su varita mágica y desapareció. Mariquita miró al rosal y casi se desmaya del susto al ver que sus rosas era grandes, tan grandes como ella nunca había visto alguna. Muy contenta se acercó a la planta, pero apenas la hubo contemplado un poco, sufrió una gran desilusión. Porque aquellas rosas, si bien eran grandes, eran, en cambio, muy feas, descoloridas, sin aroma y sin belleza alguna. Entonces Mariquita se arrepintió de su pedido y deseó inmediatamente que el hada volviese a aparecer.

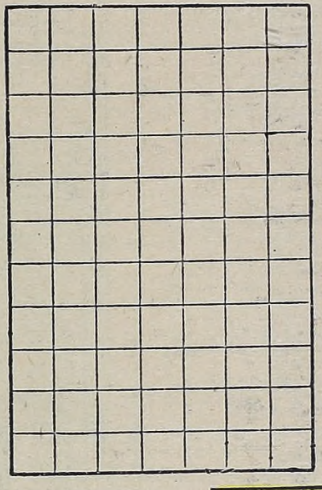
— ¿Me llamabas, Mariquita? — dijo la voz dulce.

— Sí — respondió la niña. — Quiero que las rosas sean como antes, llenas de color y de aroma.

Repitió el hada los tres toques con su varita, y las flores cobraron su tamaño anterior.

Y desde aquel día Mariquita fué completamente feliz viendo las rosas pequeñas y bonitas que daba su rosal.





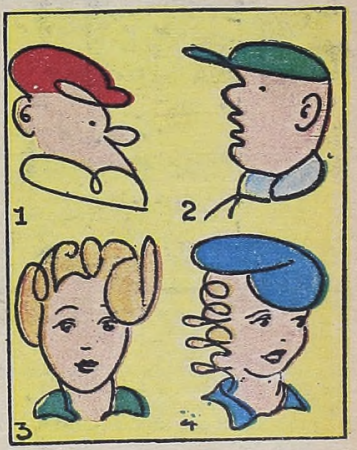
PARA APRENDER A DIBUJAR

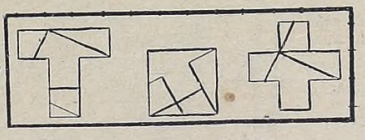
Este cuadrito que aparece a la izquierda puede ser fácilmente dibujado por nuestros lectores con la ayuda de los cuadriláteros que aparecen a la derecha. Es un sistema que les permitirá tomar con facilidad las proporciones correctas. Una vez dibujado pueden colorearlo, y el efecto será mucho más agradable.



COMBINACION DE ROSTROS Y NOMBRES

¿Ven ustedes estos rostros? Pues si los observan atentamente descubrirán que parte de ellos han sido realizados con nombres propios, es decir, con nombres de personas. Los nombres que aquí hay son los siguientes: Bob, Jim, Rose y Peggy. ¿Por qué no tratan ustedes de hacer rostros parecidos a éstos, formando algunas de sus partes con sus nombres? Resultarán muy bonitos.





Esta es la forma como hay que disponer las figuras para poder hacer una letra T, un cuadrilátero o una cruz.

SOLUCION DEL PROBLEMA DE PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES:
1. Boca.
3. Cama.
7. Ese.
8. Eva.
9. Reina.
12. As.
13. Do.
14. Persa.
17. Aro.
18. Loa.
20. Amor.
21. Cara.

VERTICALES:
1. Buena.
2. Caer.
4. Atea.
5. Abajo.
6. Hui.
10. Ele.
11. Nos.
14. Pozo.
15. Rey.
16. Alta.
17. Ala.
19. Ata.



COCKTAILS HUMORISTICOS

SUGERENCIAS SINGULARES DE UNOS GRITOS POPULARES

Si te obligan como a un zote
a disfrazar tu fervor
cívico y a votar por
el gobierno del garrote,
será de gran eficacia
que, poniéndote en razón,
grites a pleno pulmón:
¡que viva la democracia!

Serás un pobre sujeto
que no tiene ni un centavo,
y que en su tierra es un clavo
y completo analfabeto...
Mas puedes gloriarte tú,
si proclamas con barullo,
para tu argentino orgullo:
¡la pampa tiene el ombú!

Por tus raras vesanias
y sin reflexión ninguna,
has gastado tu fortuna
en placeres y en orgías;
pero aunque estás arruinado
y en abandono profundo,
aún puedes decirle al mundo:
¡que me quiten lo bailado!

Miserable escarabajo
que, por infeliz y otario,
pasas la existencia bajo
la bota del comisario...
Está para ti el destino
bien definido, en verdad,
en este grito anodino:
¡que viva la libertad!...

Es la vida un desatino,
un desbarajuste inmundo,
pues se arregla todo el mundo
para asaltar al vecino.
Cada cual se las palpita
para su propio negocio...
Podré pasar por beocio,
pero..., ¡a mí, con la piolita!

De Pura, rosada y bella,
se afirma, sin retintín,
que sus labios de carmín
ya no son los labios de ella.
Por eso, achaque de viejo,
al verte cerca de Pura,
de buena fe te aconsejo:
¡Cuidado con la pintura!

Tamayo

UNA LECCION
(ANÉCDOTA)

El duque de Duras, al sorprender un día a Descartes que se disponía a hacer un opíparo almuerzo, exclamó:

—¡Ah!... ¡Conque los filósofos tampoco desprecian los placeres de la mesa!...

—Pues, ¿qué se figuraba usted?—le contestó Descartes,—¿que la naturaleza produce cosas buenas únicamente para los ignorantes?

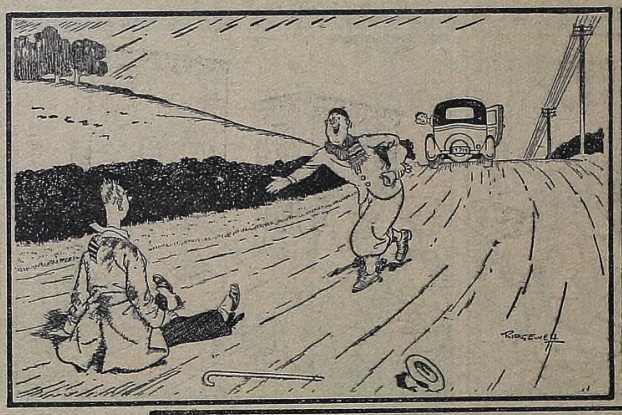
EN EL RESTAURANTE

—Mozo, un par de huevos pasados por agua.
El señor de la mesa inmediata:
—También a mí; pero le ruego que sean frescos.
El mozo, gritando:
—Cuatro huevos pasados por agua... Dos que sean frescos.

¡PANAMA!...

¿Por qué los sombreros de paja muy fina se llaman de Panamá? Estos sombreros se fabrican en todas partes menos en Panamá. Esto es como los baños turcos..., que son completamente desconocidos en Turquía.

NUESTRO HUMORISMO



(De *The Humorist*, Londres)

—¡Fernández! ¡Caramba! ¡Qué sorpresa tan agradable!



(De *The Passing Show*)

El náufrago.—¡Y para colmo de desgracia, ni siquiera un cambio de ambiente!... ¡Imagínese que en mi pueblo yo era repartidor de hielo!



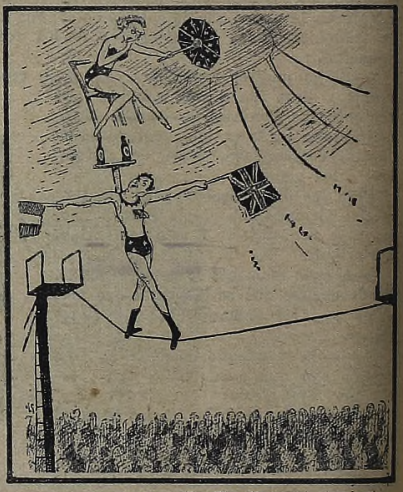
(De *London Opinion*, Londres)

—Sí, esto tal vez sea un poco solitario, pero no es tan tranquilo como usted supone. Imagínese que en el otro oasis hay un tipo que a veces hace funcionar su aparato de radio hasta la una de la mañana.



(De *The New Yorker*, Nueva York)

La invitada (al despedirse).—¡Oh, querida! ¡Qué boda más exquisita la tuya! No olvides invitarme la próxima vez...



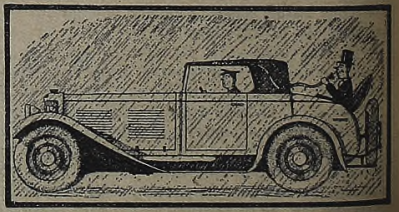
(De *The Humorist*, Londres)

Ella.—¡Por favor, querido, está bien que hay una corriente de aire, pero no tiembles así!



(De *The Humorist*, Londres)

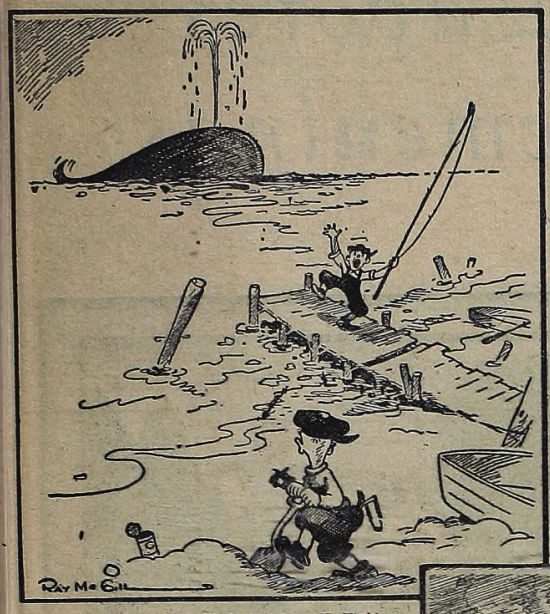
El de gorra.—Estoy seguro de que hay treinta mil personas mirando el partido.
El de galera.—Todas, menos una...



(De *Life*, Nueva York)

—A casa, chauffeur.

Y EL DE TODAS PARTES



(De *The New York American*, N. York)

—¡Pronto! ¡Tráeme una lombriz!



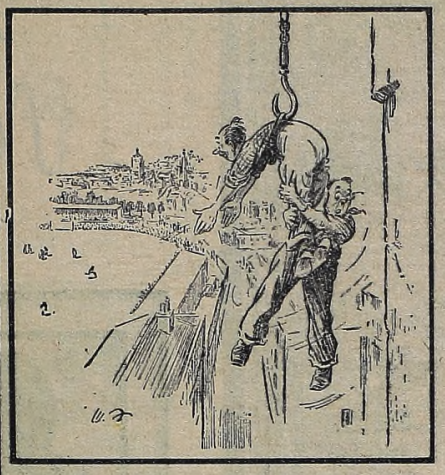
(De *Sidney Bulletin*, Londres)

La anciana.—Necesito hablar con el penado número 7.542. ¿Está?..



(De *The Humorist*, Londres)

El ladrón.—¡Vea, amigo; dóme usted mismo lo que tenga, porque yo soy un caballero, y no me gusta meter las manos en bolsillos ajenos!



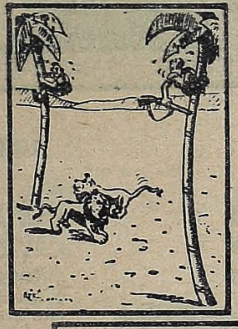
El de arriba.—¡San Lorenzo solo!... ¡Arriba, muchachos!



(De *London Opinion*, Londres)

El viajero beodo.—¡Qué puesta de sol magnífica, marineros!

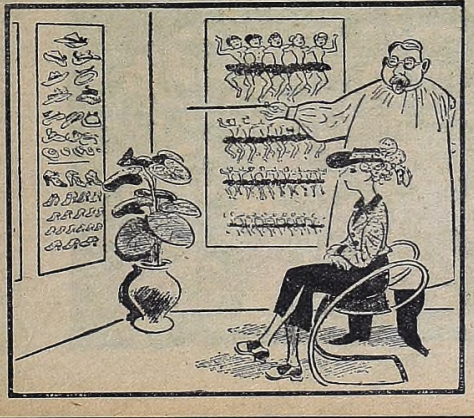
El marinero.—Todo lo magnífica que usted quiera. Pero el sol está saliendo y no poniéndose.



(De *Kolnische Illustrierte*, Colonia)

—¡La escopeta no está cargada! ¿Dónde están los cartuchos?

—¡Los tengo yo!



(De *Der Lustige Sachse*, Leipzig)

El oculista que gustaba estar a tono con la época.



COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

"No es muy cuerdo—dice un filósofo—dar consejos a quien nos quiere mal; pero menos lo es todavía recibirlos de él."

Cuando quieras saber si un perro muerde o no, métele un dedo en la boca.

Si tu amigo cojea del pie izquierdo—dice Renard,—hazlo tú del pie derecho, para que vuestra amistad pueda conservar el equilibrio.

Si quieres tener fama de trabajador, preocúpate de que trabajen los demás.

Para que te disculpen los errores de ortografía, escribe siempre a máquina; se los cargarán todos a su mal funcionamiento.

Consejo de un filósofo:
—Si no puedes casarte con la mujer que tú quieres, cásate con la que te quiera a ti.

Si quieres que tu amigo te devuelva al día siguiente los cien pesos que te pide prestado, dáselos en un billete falso.

Si una dama se irrita porque le has dado un beso sin su consentimiento, debes ser cortés con ella y aceptárselo en devolución.

Para pasar por una excelente persona, procede siempre de este modo: Presta y no cobres, paga siempre el copetín, y déjate engañar.

Para no envejecer ni encanecer nunca, no hay manera más segura que morirse de muchacho o de recién nacido.

Si quieres tener un puesto elevado, hazte campanero o alpinista.

No digas al médico que te duele la cabeza, porque te recetará aspirina y te cobrará la consulta.

Si deseas evitar que te piquen los mosquitos de noche, duerme de día.

Para que te duren poco las enfermedades—aconseja Quevedo,—llama a tu médico cuando estás bueno, y dale dineros porque no estás malo; que si le das dineros cuando estás malo, ¿cómo quieres que te dé una salud que no vale nada y te saque un tabardillo que le da de comer?

●

EPIGRAMA

De la boca de Inés puedo,
como testigo, afirmar
que se queda por llegar
a las orejas un dedo;
y si a reír la provoca
quien le contare consejas,
quedan atrás las orejas
y sube arriba la boca.

BALTASAR DE ALCÁZAR.

RECURSO PRACTICO

El de aquella solterona que tenía tanto miedo a los ladrones, que todas las noches, antes de acostarse, desparramaba una cantidad de pimienta molida debajo de la cama. Una vez que le preguntaron por qué hacía eso, contestó:

—Cualquier bribón que tratase de esconderse bajo mi lecho, lo descubriría, porque a la fuerza tendría que estornudar.

CUESTIONARIO TRASCENDENTAL

—¿Quién es aquel que si no lo matan no está contento?
—El hambre.

—¿Cuáles son los últimos dientes que salen?
—Los postizos.

Labores femeninas







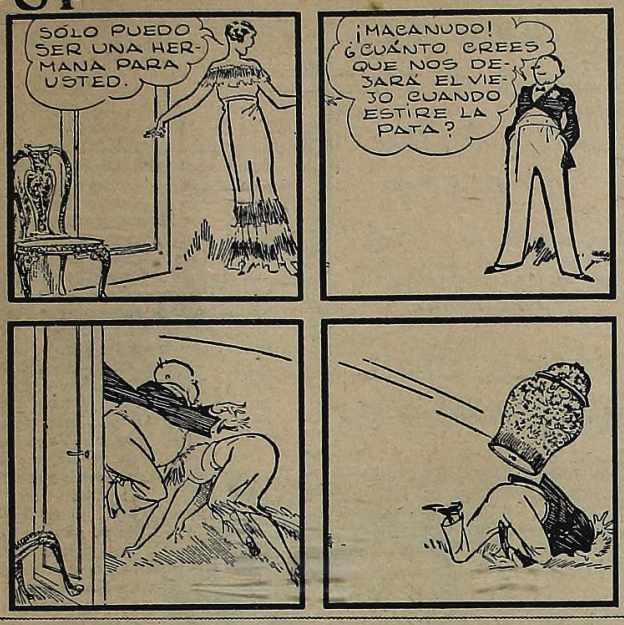
BOLSOS BORDADOS, MANUABLES Y SENCILLOS.

Bolsos trabajados en lana de diferentes colores. Indicados para la temporada veraniega que ya se avecina, ya que son muy cómodos, especialmente para las playas o excursiones al campo. El bordado es sencillo, sobre todo el que corresponde al de arriba.

ARTISTICOS CUADROS PARA SER BORDADOS

SE acercan las fiestas de fin de año. Bien es cierto que falta todavía más de un mes, pero a pesar de ello conviene pensar en su advenimiento. Tales fiestas traen como consecuencia los consabidos regalos que hay que hacer. Es por ello que creemos conveniente sugerir a nuestras lectoras la posibilidad de bordar cualquiera de estos dos cuadros, que pueden constituir otros tantos magníficos regalos. El que aparece arriba, sobre la izquierda, se hará al punto cruz. Fácil es advertir su sencillez. Puede ser regalado a alguna criatura, pues sus motivos son infantiles. En cambio, el otro es más dificultoso. Y también, acaso por eso mismo, mucho más bonito. Un alegre jardín, la casa y el fondo del cielo con nubes blancas. Su efecto artístico es de primer orden, y es en mérito a ello que lo hemos seleccionado. Constituirán, cualquiera de los dos, un regalo exento de vulgaridad. El colorido que aquí aparece no es el que por fuerza debe ser empleado. Por nuestra parte, nos hemos limitado simplemente a exponer una combinación que puede o no resultar del agrado de nuestras lectoras. A ellas corresponde seleccionar los colores como más les agrade, tratando de combinarlos con originalidad y buen gusto, de manera tal que el conjunto resulte grato ya de primera intención.

POP



AMIGOS DEL ARTE

(Continuación de la pág. 65)

al cultivo de las aptitudes declamatorias y escénicas de los elementos sociales de Santiago, habiendo llevado a la escena obras meritorias de la producción nacional, como asimismo otras de carácter lírico, colaborando en forma eficaz la señora Cárdena de Chazarreta, una verdadera maestra en la declamación, que realizó estudios de perfeccionamiento en el Consejo de Mujeres de la capital federal.

Amigos del Arte ha hecho sentir también su acción en otros terrenos, pues fuera de la Fiesta de la Tradición que realiza anualmente, ha hecho concursos de lectura, declamación y redacción entre los alumnos de las escuelas de la capital, así como también un ciclo de juventud, consistente en breves conferencias dictadas por alumnos aventajados de la Escuela Normal y Colegio Nacional, con temas de su simpatía. Obtuvo en ellos singular éxito.

Fomenta, por fin, como un "desideratum" para el progreso artístico de Santiago, la visita de artistas y conferenciantes, a los cuales patrocina y ayuda con verdadero entusiasmo y desinterés.

Esta institución lleva realizadas sesenta sesiones artísticas en los cinco años de vida desde su fundación, no gozando de ninguna subvención y sólo con la contribución de sus componentes. Estas audiciones son por lo general de carácter gratuito.

Santiago del Estero va revelando así, a través de sus hombres de empresa, a través de sus intérpretes y a través, sobre todo, de ese afán incontenido de espiritualidad y progreso, un aspecto desconocido, escondido tras el áspero paisaje y el comentario ligero, por ligero injusto como se interpreta su idiosincrasia.

• • •

GODOFREDO DE BOUILLON

(Continuación de la pág. 71)

—Y eso ¿qué les importa a los generales bizantinos? La conspiración iba también contra mi padre, a quien acusan de debilidad y miedo. Sé que la revolución triunfante me habría nombrado emperatriz, con una regencia de tres generales. Esta noche, antes del banquete, descubrí a mi padre el siniestro plan..., y los cabecillas están ya en los calabozos. Sólo por tu amor lo he hecho, no por mi padre ni por mi hermano. ¡Ay, Godofredo! Yo no quiero el imperio sin tu amor... Dime que me amas, y mañana el imperio será tuyo..., ¡será nuestro!

—¿Y cómo, princesa?

—Tienes un ejército de cien mil jinetes y cuatrocientos mil infantes. Mañana entraréis en Constantinopla para cruzar el brazo de San Jorge y dirigiros a Nicea. Cuando el grueso de tu ejército esté dentro de la ciudad, mis partidarios, los Ducas, proclamarán la revolución y os atacarán. Entonces tú denuncias la traición, asaltas el palacio imperial, destronas a mi padre y te proclamas emperador de Bizancio. Si tú me amas, nos casaremos... El imperio bizantino contigo y tu ejército puede luego conquistar no sólo la Palestina, sino la Persia, la India, la China..., ¡el mundo! ¡Yo te ofrezco el imperio universal, Godofredo!

—Pero eso sería una traición, indigna de un caballero cristiano, Ana...

—¿No os ha traicionado ya varias veces el emperador Alejo? Además, cuando los fines son nobles y elevados, no hay que reparar en los medios. Este imperio de la fe de Cristo está en peligro. Las hordas de Mahoma harán desaparecer un día el imperio bizantino como el huracán disipa el humo. En las cúpulas de Santa Sofía tremolará el estandarte del Profeta, y en las torres de nuestras iglesias y conventos lanzarán los muezines sus aladros rituales... Todo este imperio se perderá para la fe de Cristo, si tú no lo salvas...

—Conquistando la Siria y la Palestina, como lo haré, estará asegurado para siempre el Imperio Bizantino, y yo no cometeré traición contra cristianos... Yo no aspiro a más gloria para la eternidad que a la de redimir de infieles el santo sepulcro de nuestro señor Jesucristo...

La princesa Ana Comneno, en la historia de su padre el emperador Alejo, titulada "Alexiada", no fué muy amable con los cruzados ni con Godofredo de Bouillon. En cambio, dedica sugestivas alabanzas al más enconado enemigo del imperio bizantino, al duque Bohemundo, príncipe de Pulla, de quien tal vez estuvo efectivamente enamorada...

Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"



¿Por qué tener VELLOS, PECAS, PAÑOS Y ARRUGAS que tanto afean el cutis cuando pueden eliminarse con el

COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

VIAMONTE 1145 — Buenos Aires

U. T. 41 - Plaza 1964

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.





BOLSA Y ALMOHADON PARA LA PLAYA

He aquí dos prendas concebidas con gran sentido práctico para aumentar el placer de la vida de playa – una amplia Bolsa y un cómodo Almohadón.

Pero como estos objetos son por lo general maltratados, – tirados de un lado para otro, – y la funda del almohadón requiere lavados repetidos, necesario es ejecutarlos con Hilo Lucero "Cadena" (Silk Finish), el hilo para tejer y bordar de colores firmes que hace los tejidos más vistosos y cautivadores.

Este folleto que se vende a 5 centavos, ilustrado en colores, intitulado "Bolsa y Almohadón para la Playa" enseña el punto para confeccionarlos y la adaptación de colores al tono del traje de baño o sombrilla. – Solicítelo en las casas del ramo o a "La Plata Real Cotton Co. Ltd." Piedras 770, Buenos Aires o Salta 1464, Rosario, enviando su importe en estampillas y se le remitirá a vuelta de correo. Indique el nombre y la fecha de esta revista.



Hilo Lucero "CADENA" (SILK FINISH)



Desde que descubrí la Crema de Belleza
Dagelle
..no experimento con más cremas

No malgaste su tiempo y su dinero tratando de obtener un cutis bello ni envidiando a las que lo tienen. Pruebe siquiera una vez la Crema de Belleza Dagelle y se convencerá de que penetra más profundamente, de que limpia mejor, de que suaviza y nutre el cutis como ninguna otra de las cremas que Ud. haya usado. Aplíquesela por la mañana y por la noche y note de día en día cómo le va poniendo el cutis más suave, más terso y más hermoso.



Cremas y Lociones
Dagelle

CUPON
PALMER & Cía.
MORENO 570 — Buenos Aires
Adjunto $ 0.60 m/n. en estampillas para que me envíen 2 pomos de crema DAGELLE para ensayo.
Nombre .....
.....
Dirección .....
..... B

Lea
MUNDO ARGENTINO
La revista esencialmente argentina
Sale todos los miércoles
20 CENTAVOS

Cómo se llega a ser una gran artista

Confesiones de Antonia Mercé, "Argentina"

Por
PABLO SUERO

NADA me seduce tanto como las confesiones de los grandes artistas. La vida de un "businessman", de un aventurero, de un pirata, podrá tener interés sensacional por lo que de acción encierran esas existencias. Pero los hechos son de un relativo interés. En cambio, las aventuras de las almas, los avatares por los cuales los elegidos llegan a ser, adquieren caracteres apasionantes casi siempre. Cuando el sortilegio de Antonia Mercé, danzando, me aprisionaba entre sus múltiples redes, yo imaginaba todo lo que la artista había tenido que hacer y que vivir para alcanzar aquel milagro de su arte exquisito y total. Era eso como desmontar la máquina del milagro para reducirlo a sus proporciones humanas. Otros dejarán que el artista los maraville con su juego. Yo quiero saber siempre cómo está hecha la trama que produce el resultado magnífico. Desde luego, sé que nada de esto se hace sin la larga paciencia de Buffon. Pero también es necesario un gran amor, que enciende las carnes y roe el alma día a día. La vigilia apasionada de la larga espera. El anhelo perenne que da de sí los santos o los genios.

Las proporciones exactas y armoniosas del arte de Antonia Mercé, no pudiendo estar solamente hechas de instinto o de intuición, tenían por fuerza que esconder los aleteos febriles de una gran sensibilidad, de una gran alma. Yo me dí a buscarla. En muchas conversaciones con ella zapaba yo en esa materia sutil e impalpable, que a cada momento se os escapa de los dedos. Un día, por fin, al irse en su penúltimo viaje, le dije:

— Antonia, es necesario que usted escriba sus memorias o confesiones.

— ¿Qué voy a decir en ellas? — me contestó con su delicada modestia.

— Muchas cosas que nos enseñarán a desentrañar su arte, el misterio de su personalidad, a descifrar su encanto y su embrujo, y también a conocer de qué sacrificios está hecho, para valorarlo mejor. El Estado debiera obligar a todos los seres de excepción, a todos los grandes artistas, los grandes "pioneers", los hombres de proa, los profesores de energía, los artistas que llegan, en fin. Nada enseña tanto como las autobiografías y las biografías de gentes célebres. Entrañan todas ellas incomparables lecciones para los que empiezan y vacilan ante los embates de lo adverso.

Logré persuadir a Antonia Mercé, quien esta vez me trajo de su viaje, pergeñadas en las pausas de las rutas innumerables de sus "tournées" por el mundo, un manojo de preciosas cuartillas, que no son sino un anticipo de lo que ha de venir luego y formará ese libro de confesiones de Antonia Mercé, en cuyo aliño me honraré y que ha de servirme, además, para otro libro que preparo sobre su arte. Con las cuartillas vienen unos retratos de Antonia Mercé en su infancia. Algunos de ellos han aparecido ya en EL HOGAR. A mí los retratos viejos me sugieren un mundo de cosas. Tengo ante mí uno, en el cual la gran bailarina no tendrá más de dos años. Está sentada sobre unos cojines de salón fotográfico, de esos en que se atormenta a los niños para la pose, que a cada instante frustran. El pelillo revuelto cae sobre los ojos de un verde obscuro, llenos de asombro pueril. Una de las manecitas regordetas tiene entre los dedos el vuelo de la camisilla que cubre su cuerpecito, con un ademán que es, sin duda, precursor del que más tarde le servirá para coger en la danza el vuelo de las faldas frufruteantes, en los giros airosos de los fandanguillos y de los tangos flamencos... Las mismas piernecitas, una de ellas se extiende derecha, mientras la otra se curva hacia adentro. En otro, la chiquilla está sentada al lado del hermano, protegiéndolo con el gesto de su mano sobre el hombro del muchacho, mientras la madre, al lado, con tocas de viudedad, se alza tranquila y ufana. ¡Qué carácter tiene este retrato! Antonia tiene una actitud como de embestir. Se adivina la voluntad alerta. Bajo la frente alta, el ceño se pronuncia decidido. La boca, cerrada, habla también de decisión. Esa mandíbula acusada de todas las naturalezas sensibles, desarrollada en un apretar de dientes de contención, es la evidencia de luchas prematuras. No ha de extrañarnos, pues, lo que ella nos cuenta de su niñez. Oídla:

"Se puede decir que he empezado el baile antes de nacer, porque mi madre era bailarina, y estando contratada en Buenos Aires, hace unos cuarenta años, no dejó de bailar hasta dos meses antes de que yo viniera a este mundo. Vi la luz en una casa que hace esquina en las calles que antes se llamaban Talcahuano y Cuyo. Mis primeros recuerdos empiezan en Madrid, pues teniendo yo año y medio mis padres regresaron a la capital de España, donde siempre vivieron desde que se casaron. Ya instalados de nuevo en su país, se dedicaron a dar lecciones — como lo hacían antes de su "tournée" por América, — y entonces comenzó a formarse mi niñez y mi inclinación por el baile. Todo el día, casi sin descanso, se bailaba en aquella casa, adonde acudían señoritas de la sociedad y aspirantes a la profesión, para ser enseñados por los profesores Manuel y Josefa Mercé. Yo decidí ser bailarina, pero mis padres pensaban de diferente modo. Ante todo deseaban darme una educación general amplia e iniciarme en todas las artes. La música, la pintura, la escultura, la literatura... Pensaban que si yo tenía condiciones bien podría llegar a ser una gran cantante. Pero bailarina, nunca. Sabían ellos, por experiencia propia, la vida de sacrificios en todos sentidos a que está obligada una bailarina y los escollos con que tropieza. Ellos se negaban a darme lecciones, pero yo, todos mis momentos libres los dedicaba a presenciar las lecciones que daban mis padres, y así llegué a saber lo que ellos no querían enseñarme. Desde mi niñez aprendí, y mucho más rápidamente que todas las bailarinas de nuestra escuela. A lo que no se oponían era a que tocase las castañuelas, y teniendo yo tres años, mi padre me regaló unas de hueso, muy diminutas, para que mis manos pequeñitas las pudieran manejar. Mi madre se enfurecía al ver que yo aprendía a pesar de su oposición. Pero mi padre, aunque quería disimularlo, veía yo que le gustaba y aprobaba mi tenacidad en querer bailar."



"Teniendo yo tres años, mi padre me regaló unas castañuelas de hueso muy diminutas para que mis manos pequeñitas las pudieran manejar."

La ocasión de siempre

SABEIS como yo, a través de sus palabras sin literatura, apuntar firmemente la vocación de la que un día lejano será una gran artista. La oposición paterna de los grandes artistas es siempre providencial. Esas vocaciones estimuladas rara vez llegan a florecer. Se necesita la batalla inicial contra los progenitores; que lo que amamos tenga algo de delito y que lo ensayemos a escondidas... Y ahora viene la ocasión, la ocasión clásica de los grandes artistas. Pero todavía Antonia es muy pequeña... Oídla contar:

"Un día hasta pude salvar una situación... Vinieron a pedir a mi padre una bailarina para bailar la zamacueca en "Los sobrinos del capitán Grant". En ese momento mi padre no disponía de ninguna y urgía encontrarla. Se le ocurrió entonces proponerme para hacerlo. Me hicieron venir a la sala, y aquellos señores creyeron que se querían burlar de ellos. Yo tenía cinco años. Mi padre les aseguró que yo podía hacerlo, y aunque incrédulos y teniendo en cuenta la premura de la cosa, me contrataron. En dos días aprendí el baile, y en la primera repre-



(Continúa en la pág. 85)

EL TEATRO

POR JOAQUIN LINARES

"ESPIONAJE EN ALTA MAR"

TRES expresiones de la novísima técnica del espectáculo convergen en "Espionaje en alta mar": la fotográfica o fantástica, que representa el cinematógrafo; la auditiva, que es propia de la radiotelefonía; la plástica, que corporiza insubstituiblemente lo teatral. Estas tres manifestaciones formales del espectáculo tienen un nexo común: la obra. Cada una de estas técnicas — la fotográfica, la auditiva o la plástica — vierte en formas distintas una misma obra, de acuerdo a sus posibilidades expresivas. Para precisar estas diferencias, el lector puede evocar una producción que haya presenciado en el teatro, visto en el cine y oído por radio. Ejemplo: "Romeo y Julieta" de Shakespeare. Pero cualquiera que sea la forma técnica que se adopte, ésta requiere, como condición esencial, el arte literario, la obra. Desde este punto de vista del espectáculo, la fotografía no es un arte en sí, como tampoco las formas auditiva y plástica de la radiotelefonía y el escenario. Sin el arte literario la fotografía no crea nada, el micrófono queda mudo y el teatro se reduce a pantomima. Es sumamente curiosa la lucha actual de las tres técnicas del espectáculo, cada una de las cuales intenta devorar los elementos expresivos de las otras. El cine ya ha asimilado los medios auditivos del sonido y la palabra, y está en vías de apropiarse la plástica viva con el perfeccionamiento progresivo del color y el relieve. La radiotelefonía aspira con la televisión a convertir en auxiliares del micrófono al cine y al teatro. Por su parte, la técnica teatral va adoptando, con paciente tenacidad, todos los elementos mecánicos del cine y la radio que incorporan a la obra escénica la agilidad y las perspectivas fantásticas del film y la ilusión auditiva del micrófono, con sus diversas polifonías y menudas onomatopeyas. Este es el problema más interesante que plantea "Espionaje en alta mar", de Alejandro Berruti, donde las tres técnicas del espectáculo se han fusionado en un experimento muy feliz. Como obra literaria en sí, "Espionaje en alta mar" es lo que Berruti ha querido: una novela policial, de intriga complicada, interés sorpresivo y desenlace truculento e inesperado, escenificada con la agilidad y perspectivas fantásticas del cine y los fondos sonoros de la radio. En el género policial puede hacerse también arte literario — y muy fino, — como lo demuestra "Crimen y castigo" de Dostoiewski. No fué esta la intención de Berruti. La intriga policial de "Espionaje en alta mar" ha sido urdida con la suma habilidad novelesca de un Wallace, dejando de lado las complicaciones y honduras psicológicas. La obra está saturada de humorismo de buena ley; su diálogo es preciso y rápido, patético o gracioso, según lo requieren las situaciones y los personajes. Después de la labor del autor, la presentación escénica fué la parte más admirable de "Espionaje en alta mar", por la gran celeridad y justeza de sus numerosos cuadros, el complicado juego de luces, el sincronismo de los efectos sonoros y el constante movimiento de personajes y conjuntos. El intérprete más destacado y aplaudido fué el actor cómico Pablo Palitos, que hizo alarde de todos sus recursos cómicos de clown. Muy discretos y eficaces, en sus respectivas interpretaciones, las actrices Emma Bernal y Manuela Poli, y los actores Juan Bono y Ernesto Villegas. Excesivamente amanerado y monótono, el primer actor Roberto Salinas. Dieron especial atractivo a los cuadros festivos los cantores Samuel Aguayo, Chola Bosch y Rodolfo Martínez.



ALEJANDRO E. BERRUTI

EL CINE

POR ENRIQUE AMORIM

"HOMBRES SIN NOMBRE"

NO debe ser nada fácil dar estructura a una película policial, ni echando mano a las novelas de ese género, tan en boga y al alcance de todas las mentalidades. Un argumento novelesco puede resultar ineficaz para el cine. En la pantalla los acontecimientos se suceden casi como en la realidad, muchas veces tal como en la vida cotidiana. De manera que es necesario, en muchos casos, escribir directamente para el cinematógrafo. Un encuadre, es decir, ese orden de imágenes y hechos que establecen el movimiento de un film policial, el manejo de esas intrigas, es tarea dificilísima. Por eso hay tan pocos films inobjetables. Nos presentan argumentos cuyos finales son algo así como un desmoronamiento. Les sigue entonces la carcajada general, y se piensa en seguida en la ingenuidad del público yanqui. No es posible admitir sus absurdas soluciones. Niños, y no otra cosa, son quienes se divierten y juegan con una industria y un arte de la importancia del cine. "Niños entre juguetes", entre comillas, pues pertenece al título de un libro de Homero Guglielmini, descubridor de insospechados rincones de la vida norteamericana. Niños capaces de conformarse con el más tonto de los desenlaces en un complejo problema policial... No obstante, tienen, aquí y allí, gran aceptación esas historias, y nadie se atreve a medir y pronosticar la importancia que tales documentos tendrán en el correr de los años. Quizá sean pálidos reflejos ante un presente de 1950, inimaginado por un Wells de Chicago. O, lo contrario, vale decir, cuánto nos asombraremos ante la canalla criminal del actual período, retratado tan hábilmente por el arte cinematográfico. Son documentos de una época y hasta de una organización social, de un sistema. Nada fácil es el ponerlo en evidencia sin herir a los verdaderos culpables de esa amarga floración de pistoleros y contrabandistas. El mundo de los detectives, de la abogacía legal, tiene este año tres películas inobjetables. Una de ellas "Crimen sin pasión", con un actor extraordinario: Charles Reind. La segunda podía ser "Compás de espera", donde el protagonista es el hall de un teatro, que juega un papel interesante. En esa exposición se revela un alarde técnico poco común por su audacia. Se destaca Richard Barthelmes, con una voz tan en relación con su rostro que pocas veces — obsérvese este detalle — se dan ambas manifestaciones artísticas a tan parejo nivel. Y, por último, citaremos "Hombres sin nombre", film "Paramount", con Magde Evans y Fred Mc. Murray, dirección de R. Murphy. Posee esta película una particularidad: el crecimiento del tema. Un tema sencillo, fácil de relatar, que no tiene en todo el desarrollo un solo paso en falso. Es mucho decir, como se comprenderá. No se busque en "Hombres sin nombre" paisaje, poesía, sentimiento. Hay sólo la maestría en no hacer decaer el interés del espectador. Nos sentimos traspasados de curiosidad ante un hecho sin retórica como la vida. No hay belleza ni complicaciones Se plantea la acción en un pueblo de los innumerables de los Estados Unidos, con su "Calle Mayor", familiar a los lectores de Sinclair Lewis. Y sorprende no hallar en el transcurso de la acción un error de esos, garrafales, frecuentes en la producción yanqui. Nada se le podría reprochar al argumentista. Se ha querido historiar la vida de un empleado de investigaciones que no ha tenido una oportunidad para sobresalir en su trabajo. "Una oportunidad", lo que en aquel país se toma tan en cuenta. Debe atrapar a quien se halla entregado a dar curso a billetes robados en un atraco. Bien poco, como se ve. Pero, sin alardes de enfoques, netamente cinematográfico, el asunto entretiene y resiste cualquier análisis. Y no es mucho ponderar. "Hombres sin nombre" se ha colocado en la primera fila entre los films policiales de este año.



LOS LIBROS

POESIA Y RETORICA PROLETARIA

POR RAMON DOLL

QUEREMOS destacar la obra poética del joven José Portogalo, autor de "Tregua" y de "Tumulto", dos libros de versos henchidos de inspiración y de rebeldía moza por un lado; pero a ratos, extraviados en una retórica revolucionaria pegadiza, libresca, amanerada, que eclipsa un alma resplandeciente y estremecida. De auténticos aciertos de poeta de suburbio, José Portogalo pasa a la prosopopeya de los revolucionarios que si continúan alguna "línea" es aquella de la poesía energística y berreante de los anarquistas con la utilería completa de teas, ergástulas, amaneceres rojos, etc. ¡Qué sinceridad, qué noble amargura hay, por ejemplo, en ciertas "fugas" del poeta pobre y entristecido hacia las horas de su infancia, que tuvo que ser dolida y limitada! Señalo el poema llamado "Film", no tan sólo por su forma, sino porque todo un estado de alma natural en un hombre cuya vida no puede ser brillante pasa bajo recuerdos transparentes, asociaciones queridas de barrios y travesuras.

Otras veces, en lugar de "fugas", "compensaciones" justas, más que justas, indispensables en nuestra vida, tan llena de necesidades, de apremios. El poeta puede soñar legítimamente en que es suyo todo lo que le falta, y el que carece, preciso es, ¡vive Dios!, que se tienda en su cama, cierre los ojos y se erija en propietario de lo que ansía y de todo lo que ha elegido durante el día. El verdadero obrero, el obrero auténtico, óiganlo bien los mozalbetes burgueses que aspiran a conducirlo, no sueña con una organización de colmena soviética, bajo un régimen de colonia penal vigente en Rusia; sueña con paseos en "sleeping-cars", con pequeñas comodidades y satisfacciones



entrevistas en los poemas de José Portogalo, anhelos que acaso él cree que lo traicionan. Y es que lo definen.

En cuanto a la tristeza de no tener, el poeta se repliega en el goce masoquista de saberse pobre, de sentirse nadie, que es también un sentimiento de autodignidad frente a los favoritos de la fortuna. Enjaulado entre barrotes de cotidianas limitaciones, la rebeldía se remansa en el propio yo, se regodea con su destino carcelario y arrastra sus cadenas en las madrugadas del barrio, como elegido para sufrir. Todas ellas son sensaciones aquilatadas de un bardo pobre, que en su anterior libro "Tregua" José Portogalo supo dar existencia.

En este último, que titula "Tumulto", se dejó atrapar en ciertos momentos por la poesía mayakoskiana, cantor comunista y vinoso que se suicidó en Moscú. Es el gesto de los puños en alto con que treinta granujillas que todavía no se afeitan amenazan alrededor de una mesa de café a los potentados y a los gobernantes, ante el bostezo significativo del vigilante de la esquina. Es el pan poético que se reparte como una consigna grata a los recién egresados de la Facultad que sienten una vocación irresistible de "comisarios de pueblo". Lástima es que nuestro joven amigo, obrero de talento, no haya comprendido que esa hojarasca revolucionaria es ficción de intelectuales resentidos, y que jamás un hombre de trabajo levanta los puños si no es para pegar. ¡Ambiciosos de una carne de cañón que las masas les han negado, los intelectuales marxistas consiguen todavía de las filas obreras tamborcillos y redoblantes que anuncian a cuatro vientos el reparto de bienes de los demás!

El rincón del bebé

PARA QUE EL HIJO ESTUDIE

Vuestro hijo ha salido aplazado... Gran consternación en la familia y en el niño. Un año perdido, y con él todas las ilusiones y en parte las aspiraciones de los padres... Es necesario aplicar al niño un enérgico correctivo. Seguramente, este año el mal alumno se quedará sin vacaciones, sin veraneo, sin el petiso que durante todo el año el buen papá había prometido al mal estudiante... Pero, ¿es todo esto realmente lógico? ¿Nadie más que el hijo puede sentirse culpable de esta pequeña catástrofe hogareña? No... No podemos defender al niño, pero tampoco podemos atacarlo despiadadamente... No todas las madres hacen todo lo posible en ayuda del hijo.

Es preciso suavizar todas las resistencias; es necesario aminorar en todo lo posible la eterna dificultad de las cosas para sostener largamente un impulso que las desplace...

Al niño hay que convencerlo con suaves y agradables razones, para que cuando comience a caminar este árido sendero del estudio no empiece a notar por todas partes cosas que le obstaculicen en el camino, y luego se detenga totalmente para dedicarse al inefable placer de mascar goma... con el libro delante.

Una de las infinitas formas que pueden hacer al estudio atrayente es la de tratar el rincón hogareño de trabajo con cierta ilusión, con algún confort.

Todos los procedimientos de enseñanza han tenido que cambiar al evolucionar la vida, y no vamos ahora a estimar como una excepción la habitación, el mobiaje, el ambiente, en suma, todo lo concerniente al cuarto de estudio en las viviendas modernas. El estudio en sí era, hasta hace poco, demasiado grave y sombrío. Ha sido preciso introducir violentamente raudales de sol allí donde el sol había sido despreciado, y del estudiante triste, macilento y melancólico, pasamos al estudiante inquieto, vivo, elástico y alegre.

Y en el círculo del hogar también hay una historia negra en este asunto... ¿En qué habitación estudiaban los niños? ¿Cómo estudiaban? ¿Rodeados de qué desbarajuste? ¿Sumidos en qué ambiente? Para estudiar, con aquello bastaba... ¿Para qué necesitaban más los chicos?...

El estudio, que es cuestión de orden, requiere primordialmente orden y limpieza. Es preciso que el rincón del cuarto de trabajo del hijo en el hogar responda a esos fundamentales principios. El niño mucho ha de ganar con poder tener todas sus cosas en orden: sus libros, sus papeles, sus cuadernos. Los libros bien clasificados duran más, y ello ya es muy conveniente, porque estudiar con un libro viejo es una de las formas íntimas del heroismo..., y el no encontrar pronto las cosas y el percibirlas polvorientas y arrugadas es la mejor excusa que podemos encontrar para con nosotros mismos para alejarnos de nuestra obligada tarea.

El rincón de trabajo en el hogar tiene una importancia básica para la conciencia de los niños. Allí, concentrando la atención en aquel lugar, tiene el niño como un resumen esquematizado del mundo: caótico, sucio, desordenado y hostil si es revuelto y abandonado; acogedor, franco y claro, si lo es así el rinconcito de trabajo. Este rincón, cuidándolo y respetándolo, será para el niño el sitio más respetado del hogar, y comenzará a reflejar la psicología del niño a la par que definirá el rumbo de aquel hombre que ni sus padres, ni aun él mismo, conscientemente, saben lo que será.

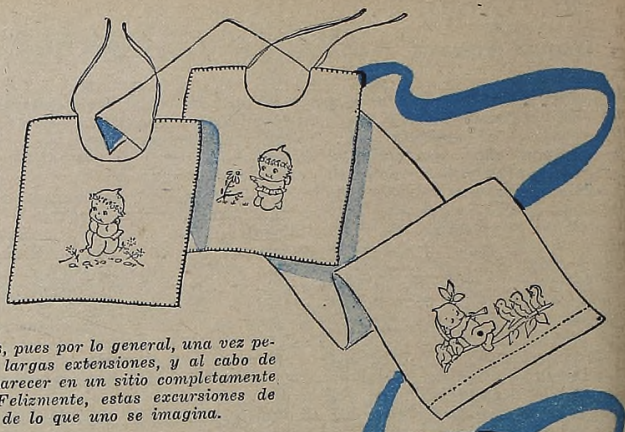
Las madres deben tomar a su cargo el cuidado de esta sencilla zona filial... Deben en cierto modo ver allí y adorar allí como el altar del hijo. Y calladamente, amorosamente, podrán colocar con continuado afán el ramo de flores sobre la mesa, para humanizar aquel apartado ángulo del mundo, en donde el niño, ya adolescente, lucha entre la áspera maleza de las fórmulas matemáticas y la prosa cruel de los teoremas.

En este rincón el niño puede ver hasta cierto ambiente cultural en las fotografías que le adornen sus muros, al admirar día tras día cualquier estatuíta de un estante, y podrá sentir el afán de poseer libros, de conocerlos y cuidarlos, para llegar a hombre y tener una biblioteca propia, en la que cada libro le recuerde un aleteo de su alma y un golpe de cincel a la figurilla de su espíritu. No es ningún delito que el muchacho pueda sentarse sobre una butaca cómoda, ni que su mesa esté a la altura conveniente para que no sienta el cansancio de una postura forzada, capaz de levantar del asiento al más aplicado, ni tampoco es un crimen que el niño disponga de una luz bien dispuesta, blanca y concentrada, sobre el tablero, y dulce y protectora para los ojos...

Es estudiante, y no disciplinante. Con una mesa y una butaca, algunos sencillos estantes o modesta biblioteca puede obrarse el milagro, porque tampoco requiere el caso más..., sólo eso y... un poquito de arte, el dichoso arte, que saca, como el rayo de luz, la faceta más brillante a las cosas, para lograr el éxito.

En estos rincones de estudio podremos dignificar el ambiente de trabajo del hijo, podremos colorearle un poco el mundo gris de la ciencia, y, como lo aconseja EL HOGAR, el niño llevará así un alma preparada, prometida al estudio, y probablemente triunfará más tarde.

Así que ya veis, mis estimadas lectoras, que si vuestro hijo no fué este año todo lo bueno y aplicado que hubierais deseado, no le apliquéis grandes correctivos. Pensad largamente sobre este artículo. Razonad sin apasionamiento... Y quizás al ver que en la desaplicación del hijo tenéis un poco de culpa, seáis un poco más indulgente con él.



Los pinchazos accidentales producidos por una aguja, una espina, un vidrio o cualquier objeto punzante, abren la puerta a los microbios y, desde luego, a las infecciones. Es necesario por ello extraer, cueste lo que cueste, la punta o el objeto que halla quedado dentro de la piel, y luego desinfectar cuidadosamente el sitio con alcohol o tintura de yodo. Lo único difícil de atrapar son las agujas, pues por lo general, una vez penetradas en la piel, recorren largas extensiones, y al cabo de un largo tiempo las vemos aparecer en un sitio completamente distinto al que penetraron. Felizmente, estas excursiones de las agujas son menos graves de lo que uno se imagina.

LAS QUEMADURAS

En un caso de quemadura leve, en que la piel se haya levantado y formado una pequeña ampolla, hay que pincharla con una aguja que haya sido bien desinfectada (quemada la punta). Vaciar la ampolla de esta manera de su serosidad y lavarla bien con agua de Colonia, extendiendo el lavaje a la parte quemada. Si la quemadura fuera algo más grave, pero no tanto que se impusiera la consulta al médico, se utiliza con gran éxito y alivio para el niño el linimento óleocalcáreo.

LOS DOLORES DE CABEZA

Los dolores de cabeza son bastante frecuentes en los niños, sobre todo en aquellos que se ven privados del aire libre y de la gimnasia, en los sobrealimentados, en los constipados, etc. Razón de más para cuidar minuciosamente los regímenes alimenticios de vuestros bebés. No conviene darles a los muy pequeñitos ningún analgésico sin receta del médico.

LAS ORIGINALES KEWPIES SIRVEN COMO MOTIVO DE BORDADO EN LA ROPITA Y ACCESORIOS DE LA GENTE MENUDA

Así, en esta página vemos a las traviesas muñequitas animando diferentes prendas de niños y niñas. Las muñecas y muñecos han constituído siempre la principal atracción de los niños pequeños; así es que no sería de extrañar que sintieran más inclinación hacia aquellas ropitas que las llevan reflejadas.

Aquí las vemos en baberitos para la comidita, toallas, sabanitas, bolsos para pañales, almohadones para sillitas, respaldares, delantales para pequeñas, camisones, mamelucos, etc.

Todos los modelos son distintos y graciosos, que distraerán a los pequeños y hasta pueden llegar a ser motivo de un cuento para que el niño coma la papita más pronto o para que duerma soñando con su pequeño mundo. Estos modelos podrán ir pintados también, y aquí la madrecita que posea esta habilidad tiene amplio campo para demostrarla.

Si se borda, primero se calcará el diseño, el cual se logrará copiándolo de una kewpie, que no hay bazar donde no se le halle a precios ínfimos. Luego se procederá al bordado, el que se ejecutará con hilos que combinen y hagan un vistoso contraste.



LA PAJA EN EL OJO AJENO...

LOS moralistas profesionales se pasan la vida predicando contra el vicio y las malas costumbres. ¿Nunca os habéis detenido a considerar por un momento cuál sería el destino de esos mismos moralistas si la gente decidiera corregirse de una vez por todas, y los cabarets se transformaran en centros de recogimiento espiritual, y los pistoleros, arrepentidos, se dedicaran a la filantropía?

¡Qué catástrofe para los moralistas profesionales! Se morirían de hambre. ¿Y qué sería de la moral cuando faltaran sus denodados defensores? Estremece sólo pensarlo. De donde se deduce que las personas que viven al margen de la moral hacen tanto por ella como los que la predican. Resulta paradójico, pero así es.

Algo parecido nos ocurre a los críticos profesionales. ¿Qué nos sucedería a los que redactamos esta página, si un mal día la gente dejara de decir macanas y los tipógrafos de producir erratas? ¡Sería apocalíptico! Es el pan de nuestros hijos, la tranquilidad de nuestros hogares lo que peligraría.

Pero entre nosotros hablar de ese peligro es algo así como las conversaciones que escalofrían a los astrónomos timoratos cuando se ponen a considerar los pocos millones de milenios que le quedan de vida al sistema planetario solar.

Mientras exista una mujer hermosa habrá poesía, dijo el poeta. Mientras quedemos periodistas y escritores sobre la Tierra habrán perlas y macanitas.

Cualquiera podría suponer que nuestro continuo bregar contra los errores más generalizados podría redundar en perjuicio propio, ya que la gente se corregiría.

Sí, ¿eh? Pues ya está fresco quien eso suponga. Los que poseáis la colección completa de esta revista, desde que esta página se publica, y gustéis de los deleites de la estadística, dedicad vuestros ratos de ocio a recontar cuántas veces, por estas mismas alturas del año, hemos rectificado el error generalizado acerca de lo que se conmemora el 11 de noviembre.

Y ¿para qué ha servido? Pues para que este año un periódico ultranacionalista, que tiene por título nada menos que *Bandera Argentina*, publicara con toda naturalidad esta noticia, el día 8 de noviembre:

CONMEMORARAN EL DIA 11 EL ANIVERSARIO DEL GENERAL SAN MARTIN

En el vivero municipal *el lunes 11, del corriente rememorando el aniversario del general don José de San Martín*, el centro de *cultura nativa* Provincias Unidas, realizará una gran fiesta y almuerzo criollo al aire libre.

Ya veis cómo andan de historia nacional nuestros flamantes nacionalistas y nuestros centros de cultura nativa: confunden a San Martín, obispo de Tours, con el general San Martín. El primero es conocido como el Santo de la Capa, por haber repartido la suya con un mendigo; el segundo, como el santo de la espada, por el título del libro de Rojas. Confundirlos en uno solo es hacer un santo de capa y espada, lo que resulta demasiado calderoniano.

Si esta es la opinión de nuestros fascistas, ¿qué será lo que opinan nuestros comunistas al respecto? Son capaces de creer que la festividad es en honor del que inventó el cocktail del mismo nombre.

Y ahora, queridísimos lectores, perdonad que no sigamos haciendo más comentarios sobre este tema, porque algo tenemos que reservar para el año que viene...

●

ESTA bien que la vida es sueño, y todo lo que queráis. Que vivir es soñar, y morir despertar de una pesadilla, etc., etc.; aceptamos, si así os place, todos esos postulados de filosofía hipnótica. Pero hay que dejar cierto respiro al estado de vigilia, porque, por más ensueño que sea, no es conveniente confundir a la realidad con la encefalitis letárgica.

En este exceso incurre el poeta de Sierras Bayas señor Enrique Paradela de Herrero al publicar en *El Censor* de Olavarría, el 26 de octubre, un delicioso medallón nupcial, inspirado, sin duda, en estas tarjetas postales nacaradas que al abrirlas dejan caer colgadas de una cinta dos palomas unidas por el pico, mientras en el fondo de la perspectiva postal hallamos un frasquito de perfume...

Este medallón, con la imagen de una novia gentil, aparece sostenido por tres "cupidillos menores", como diría Góngora, y de él penden unas cadenas graciosamente curvadas formando un corazón, en cuyo centro, en otro dije, está el retrato del afortunado galán. Todo esto está muy bien, y sólo merece alabanzas. Pero al pie de esta admirable composición plástica encontramos esta poesía "al veramón":

ESTHER: que en tus nupcias te envidien los cielos
y a ellos transportada en *sueño de amor*
***duermas* entre nubes, azahares y velos**
mirra, incienso, y ambar tu *dulce sopor.*
Que sean tus días un *sueño.* Y en aras
de GLORIA conviertas tu vida en vergel
Que vivas soñando! y... *si despertaras*
que te vuelva al sueño de un beso ISMAEL.

Sierras Bayas 26-10-35

La Bella Durmiente del bosque padecería insomnio al lado de esta nueva Esther si es que se llegan a cumplir los augurios del vate, y cada vez que se va a despabilar llega Ismael, como una vulgar mosca tsé-tsé, ¡y la vuelve a dormir de una ventosa!

●

ES algo terrible en el periodismo la redacción a plazo fijo — como nos sucede a nosotros con el 11 de noviembre — de esos sueltos en los que se comentan fiestas patrias, la entrada de las estaciones, los días de los muertos. Temas sobre los que ya está todo dicho. Ahora, para desesperación de redactores, se han añadido dos días más de esa clase: los días de cambio de hora.

En *La Razón* del 31 de octubre no pudieron eludir ese comentario obligado, pero supieron hacerlo en estilo completamente distinto al de los demás colegas:

***Esta noche vamos a atrasar los relojes sesenta minutos. Es un caso de mentira colectiva que tiene por objeto crear* la ficticia verdad de la hora oficial.**

Y no hay tal mentira colectiva. Es una mentira puramente individual. Un caso aislado del redactor que se empeña en salirse con la suya. Y está mal que trate de complicarnos a los pacíficos ciudadanos que, obedientes a las autoridades constituídas, adelantamos nuestros relojes una hora en esa fecha, mientras nos decíamos filosóficamente:

— Total: mula más, mula menos...

●

ESTO de la mula, por secretas razones, nos trae el recuerdo de lo siguiente:

Cada tanto tiempo, el telégrafo, nervioso, nos transmite, indignado, la repetidísima noticia de que en París una revista asegura que por las calles de Buenos Aires (capital de Montevideo, provincia de Tres Arroyos) se pasean los pieles rojas, del brazo de algunos distinguidos orangutanes, pertenecientes a las mejores familias de la alta sociedad.

Nos sacude un estremecimiento de indignación. ¡Así es como nos conocen en Europa!

¿Cómo, pues, nos conoceremos a nosotros mismos, ya que el "nosce te ipsum" es la más difícil sabiduría? En *El Orden* de Tucumán, por lo pronto, demuestran estar muy influenciados por la cultura francesa, ya que el 1º de noviembre pudimos leer este telegrama sin desperdicio:

BUENOS AIRES, 1º—(IPS.).—En uno de los campos cercanos a esta capital se reunían regularmente varios reclutas a recibir instrucción y hacer ejercicios militares, a presencia de los monos que, desde los árboles les miran con curiosidad.

Una mañana tres reclutas fueron al lugar, más temprano que de costumbre y sorprendidos vieron a los monos en perfecta línea, con ramas sobre los hombros haciendo iguales ejercicios.

Ante la presencia de los intrusos los monos interrumpieron la faena y se subieron a los árboles. El hecho es verídico.

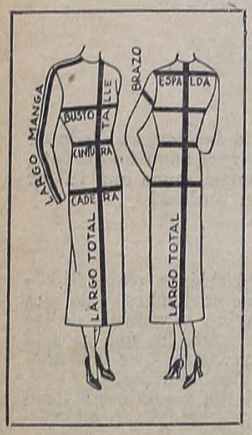
El hecho es verídico, asegura muy convencido el corresponsal, que no quiere ser confundido con un vulgar Ripley de los que se conforman con un "Créase o no".

¿Cómo habrán pasado inadvertidos esos monos arrabaleros porteños? Porque esos distinguidos cuadrumanos que así, espontáneamente, se dedican a practicar el servicio militar, pueden gozar también de los derechos cívicos, y ser inscriptos en el padrón electoral de la provincia.

Así como Pellegrini sostenía que la venalidad **ya era un pro-**

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) - Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante .....

Calle .... N°.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 673 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

greso sobre el fraude electoral, no podréis negarnos que un mono como elector es preferible a una mula.

●

LA OVEJA Y EL EQUILIBRIO

Así se titula una nota aparecida en *Caras y Caretas* del 9 de noviembre, y no se trata de ningún número sensacional de circo, ni de una fábula con moraleja, sino de un sensacional descubrimiento de un sabio, esta vez no yanqui, sino canadiense, para variar:

El sabio canadiense, Mac Nally, de Montreal, ha probado recientemente que los canales semicirculares de la oveja desempeñan un papel importante en nuestro sentido del equilibrio.

¡Qué maravillosa relación existe entre todo lo creado! Ya veis, si a la oveja le fallan los canales semicirculares, vosotros no podréis dar una vuelta de carnero sin perder el equilibrio.

Aceptemos que se trate de un error de imprenta, porque, aunque se repite tres veces, ya sabemos lo que sucede con estos animales: en cuanto la primera salta el cerco, todas las demás la siguen. Pongamos por nuestra cuenta oreja en lugar de oveja, pero la cosa no mejora, porque la oreja es el aparato exterior del oído, y el laberinto está en el oído interno.

Y aun cuando llevemos nuestra condescendencia hasta aceptar el cambio de oreja por oveja, y oído por oreja, ¡está bueno el reciente descubrimiento del sabio de Montreal! Porque esa relación entre el equilibrio y el laberinto del oído es conocida desde hace un buen rato.

●

EL DIARIO de Paraná publicó el 6 de noviembre una crónica de la película titulada "La masacre mundial", de la que entresacamos este párrafo:

Este film contiene escenas verídicas chivos nacionales de todos los países que tomaron parte en ella.

Y si eso de los chivos alude, aunque un poco irrespetuosamente, a los señores barbados, la información es cierta, porque en la película aparecen "chivos" de todos los países: Poincaré, von Tirpitz, el zar Nicolás, etc., etc.

SEMANALMENTE

se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADAS ESTA SEMANA:

Lector **(El Tabacal, F. C. C. N. A., Salta).** — ***Contumaz*** **(Capital).** — ***Casimiro*** **(San Juan).**

EL PAISAJE DE SANTIAGO DEL ESTERO

(Continuación de la pág. 65)

grandes bailarinas, es para Santiago un grito de estímulo, de visión de futuro, de riesgo inteligente, de cultura.

A Santiago hay que verlo de cerca, no entreverlo al pasar. Para testimoniar su acervo nombraré algunos de sus centros que proyectan "luces".

La Brasa, Amigos del Arte, Biblioteca Sarmiento, Federación de Asociaciones de Fomento y Cultura, Universidad Popular, Museo Arqueológico, Rotary Club.

Deportivamente se destaca el Jockey Club, El Parque Club, Santiago Lawn Tennis, Pileta Llajta Sumaj, Club de Basket-ball, de football, de pelota a paleta.

Santiago edilicio destaca las casas baratas, inauguradas recientemente; el mercado en construcción, la Penitenciaría, el Hospital, y obras en proyecto como la Escuela Normal e Industrial.

Ornamentalmente, la Costanera, el dique Derivador, sus puentes magníficos.

En su aspecto industrial el algodón es perspectiva brillante que augura un bienestar futuro.

También la explotación forestal en esa tierra que devuelve en fruto la labor que la mueve.

Y Santiago tiene aún algo más: sus telares, urdimbre que las manos hábiles de sus mujeres van tejiendo hasta realzar en el espeso tejido de sus alfombras los símbolos de la tierra, la mujer, el ave, la serpiente, y que son calco de esa civilización que duerme bajo su tierra salitrosa y que invita a pensar en todo lo que aún resta que ver, después de desentrañar, días tras día, un poco de ese pasado milenario librado a las suposiciones respecto a su antigüedad.

Y ese es el broche de oro que cierra las visiones santiagueñas para el observador, broche arqueológico que sujeta el recuerdo sobre la tierra de los mistoles y el huyñaj.

COMO SE LLEGA A SER...

(Continuación de la pág. 80)

sentación obtuve un gran triunfo. Pero ni aun esta prueba convencía a mi madre. Yo tenía que hacer mis estudios generales y además mis estudios de música en el conservatorio. La situación de mis padres no era muy holgada, y yo desde niña he tenido que ayudarlos en la medida de mis fuerzas. Con la única actividad con que yo podía ganar algo era con el baile, y así me dejaron entrar en el teatro Real, en el cuerpo de baile, cuando apenas tenía nueve años, y sin por eso dejar mis otros estudios. En estos tiempos trabajaba yo de 16 a 18 horas diarias; pero no me importaba el trabajo, y de ser posible hubiera trabajado aun más, para que la ayuda a mis padres fuera más eficaz.

Antonita "la delgada"

Sin duda, el empeño de mi madre por que yo aprendiese música para ser una gran cantante me fué después de enorme utilidad. Pero yo lo hacía a regañadientes, y hasta trataba de merecer malas notas, para ver si la convencía de la inutilidad de su afán. Es que, además, todo lo que distrajese mi tiempo fuera del baile me parecía perderlo anodinamente. Sólo mis grandes éxitos en el teatro Real y el interés que demostraban allí por Antonita "la delgada" empezó a convencer a mi madre. Mi padre comenzaba a estar viejo, y tuve entonces que reemplazarlo. Como profesora demostré tener tanto conocimiento del baile y tal personalidad, que mis padres se declararon vencidos. Ya por esa época traté de introducir una técnica lógica y una plástica de estética natural española. No era ninguna innovación de mi parte. Sólo con el instinto natural adivinaba lo que era puro y lo que era adulteración o injerto. Para mis padres eso tuvo las proporciones de una revolución, pues ellos eran muy apegados a lo tradicional. Así, desde mi niñez, en todo y con todos he tenido que luchar. Grandes luchas me esperaban más tarde."

A la alegría por el dolor

El lema de la partitura beethoveniana surge en mi recuerdo ante esta frase impregnada de serena emoción con que Antonia Mercé, "Argentina", cierra esta especie de prólogo de las páginas interesantísimas con cuya confianza me ha honrado. En un segundo artículo las iré reproduciendo y comentando. Nos llevará en las páginas que siguen hasta los tabladillos sevillanos. Nos hablará de "Pastora", de la "Macarrona", de la "Malena" y la "Sorda". Veremos a Antonia enzarzada ya en plena lucha. Nos explicará después, por sugerencia mía, "cómo imagina y compone un baile, y cómo lo realiza". Es decir, nos meterá en el secreto de su técnica. Al pedirle yo esto, pensé que era necesario salvar ese tesoro. Queda, pues, lo más sabroso en mi carpeta, y los lectores de El Hogar tendrán ocasión de leerlo.

Pero dejadme ahora volver sobre esa frase de Antonia que tantas cosas resume. "Así, desde mi niñez, en todo y con todos he tenido que luchar. Grandes luchas me esperaban más tarde."

Esta amarga frase ha fluído en las confesiones de todo gran artista. Sólo se llega a la alegría del triunfo por un espinoso camino de dolor. De trabajo y dolor está hecho todo triunfo. Luego, la gloria se desvanece entre los dedos. Nunca se tiene la sensación de haberla alcanzado. Es inapreciable. Balzac, que sabía mucho de esto, escribió un día: "La gloria es el sol de los muertos." Pero hay una gran alegría que nadie le quita a los grandes artistas. La alegría de alcanzar la dorada madurez del fruto de sus empeños, y que fructifica en aplausos fervorosos de multitudes, que, como en el caso de Antonia Mercé, los escucha en todas las latitudes del vasto mundo.

Bien vale eso el haber dejado entre las zarzas del camino jirones del alma. Haber caído en desfallecimientos mortales para levantarse después, cantando, una mañana con las caricias de un sol que nos parecía nuevo, distinto al sol de todos los días...

PARLAMENTARIOS ARGENTINOS

(Continuación de la pág. 66)

mente contra este fin: descubrir la verdad. El estilo soplado, enfático, hueco, húmido, unido a la preciosidad, está tan insoportable en la literatura y en la oratoria, como en las relaciones sociales la gravedad afectada, los grandes aires y la *pose*. La pobreza intelectual apela a la compostura y al adorno, como la tontera en la vida se toma del formulismo y de la gravedad. El rebuscamiento del estilo es como el rebuscamiento del vestido del guarango que se emperifolla para no ser confundido con el vulgo, peligro que no corre el *gentleman* por mal vestido que esté.

AL TRATARSE UNA CUESTION REFERENTE AL DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE:

Sr. Piñero (A. F.). — Es una inmensa usina de elaboración de todos los microbios patógenos, y el sapientísimo señor ministro del Interior...

Sr. ministro del Interior (M. A. Montes de Oca.). — No tan sabio como el señor diputado por la Capital.

Sr. Piñero (A. F.). — En algunas cosas, porque, es claro, la sabiduría no puede ser uniforme.

Sr. ministro del Interior (M. A. Montes de Oca.). — Reconozco la superioridad científica en el señor diputado, en todas las órdenes de la sabiduría.

Sr. Piñero (A. F.). — Y sobre todo con el portentoso talento con que tan felizmente lo ha dotado la naturaleza y que lo ha probado tanto en las altas funciones que desempeña en la cátedra..., pero sobre todo que le permite discutir y provocar científicamente a discutir técnica sobre higiene...

Sr. Piñero (A. F.). — Todas esas cosas, esas maravillas que ha pintado el señor ministro me hacen recordar el descubrimiento que hizo el doctor Holmberg cuando era estudiante de medicina. Era un gran haragán; nunca estudió medicina; siempre se dedicaba al estudio de las ciencias en beneficio positivo del progreso científico. Un día, apretándose un ojo, vió luces, y dijo: "Y esto ¿qué será?". Escribió sobre las luces producidas por la presión mecánica en los ojos. ¡No sabía que este fenómeno había sido estudiado un siglo antes por Serres D'Uzzes con el nombre de *fosfeno*! Al señor ministro le parece nuevo lo de la desinfección con el ácido sulfuroso. ¡Pero si es más viejo que la ruda!

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 87

Sí.

Como los requisitos para las declaraciones iniciales de primera o segunda mano son tan severos, los de cuarta mano pueden debilitarse un poco. El compañero bien puede tener una mano bastante fuerte del tipo de sin triunfo, que no se ha atrevido a declarar en la obscuridad. Sud tiene ambos palos mayores, de manera que hay poco peligro de que los adversarios puedan declarar game, y el riesgo de que lo doblen en un contrato de uno es muy pequeño.



Contra el dolor de pies

Aplíquese UNTISAL, frotando suavemente.

El dolor desaparece.

Si hay inflamación del pie, el UNTISAL la reduce, porque el UNTISAL restablece la circulación, además de moderar la transpiración, que es la fuente de la irritación dolorosa.

Con UNTISAL tendrá pies nuevos.

Aplíquese UNTISAL.

Untisal



Donde lo pongan, calma



Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...

PERDURAN los ecos de los diversos actos oficiales y sociales a que dió lugar hace pocos días la inauguración del monumento a Nicolás Avellaneda, el gran presidente cuya figura tallada por Fioravanti se levanta para la posteridad en el parque 3 de Febrero. Las crónicas han abundado en detalles sobre la ceremonia, pero no han dicho todo lo cálida que fué la demostración que se hizo esa misma tarde al digno hijo del prócer, doctor Marco M. Avellaneda, en su retiro de la calle Viamonte, cuyo jardín se vió colmado de alta personalidades que fueron a saludarlo con motivo del acontecimiento. Desde el presidente de la República, todas las personas de significación política, social e intelectual de Buenos Aires se dieron cita allí para celebrar en el hijo viviente las virtudes del ilustre progenitor. Dicen que cuando Marquito Avellaneda y Julito Roca se confundieron en un fuerte y larguísimo abrazo, el paso de dos sombras gloriosas puso honda emoción en la concurrencia. Y no fué menos intensa la emoción cuando alguien recordó a la madre Victoria, una de las hijas del gran tribuno que profesa actualmente en un convento de Wáshington, después de haber sido, según lo recuerdan siempre mamá y tía Evangelina, una de las figuras más distinguidas, inteligentes y elegantes de nuestra primera sociedad.



AUNQUE Pepe Dose no esté conforme con mi fallo, he aquí el orden que han tenido, para mi gusto, las elegancias juveniles que más se destacaron en el último baile que ofreció doña María Luisa Dose de Larriviere en la soberbia residencia que don Alfredo Zemborain posee en la Avenida Alvear y Ayacucho: 1ª, Corina Calvo Cabral, de "taffetas" nacarado y rosas blancas en el escote; 2ª, Laura Jancourt, de "satin" estampado en diversos colores y "clips" de brillantes; 3ª, Agustina Uriburu Roca, de tul de ilusión rosado con amplia falda de volados y pulseras de brillantes; 4ª, Magdalena Balcarce Bengolea, de gasa blanca, cinturón y "bretelles" de lamé de plata y fantasía de perlas en el peinado; 5ª, Clara Rosa Gallardo, de organza blanca y lamé de plata con rica diadema de brillantes; 6ª, Rita Ledesma, de "satin" rosado, gran moño en la cintura y collar de brillantes; 7ª, Celia Cantilo, de tul blanco y lamé de plata y "écharpe" de rosas de "taffetas"; 8ª, Berta Teresa Zavalía Boubée, de "moiré degradé" en tono celeste, ramo de violetas blancas en la cintura, y 10ª, Lily Duggan, de "gros" color oro y flores en el mismo tono en el hombro.

DURANTE el reciente "surprise party" en lo de Lola Bunge Campos, fiesta divertidísima, uno de los jóvenes allí presentes anunció como cosa resuelta el compromiso de una deliciosa niña que lleva el nombre de un gran amor de Napoleón y el doble apellido de un ministro de la Suprema Corte Nacional, con un joven y talentoso abogado, asesor legal de una gran casa bancaria, cuyo apellido empieza con la última letra del abecedario, siendo de alta significación en la sociedad, en el comercio y en la política. Al parecer, el "flirt" se inició durante la última temporada invernal de Río de Janeiro, donde ambos jóvenes se conocieron a raíz de uno de los viajes de turismo que realizó el Cap Arcona.

VOLVEREMOS al pasado también en materia de "coaching", deporte que estuvo tan de moda en los tiempos elegantes del barón Peers y del doctor Tomás de Anchorena. Se habla de la formación de un club que trataría de fomentar el retorno de los grandes "atalajes" y en el que figurarían como directores Joaquín Anchorena, José Pacheco Alvear, el almirante Bengolea, el coronel Merello, Natal Torres, José M. Lamarca Guerrico, Carlos Fünck Moreno, Nicolás Dellepiane Avellaneda, Florencio García Pozo, Reinaldo Marin, Jorge Artigas, Félix de Alzaga Unzué, Jorge Artayeta, Exequiel de Elía Harilaos, Pierre Creagh Lowy, Manuel Mendieta y Lorenzo Rotge, con intervención del director y los técnicos de las caballerizas presidenciales. En las tales caballerizas hay de todo y en magnífico estado de conservación: catorce coches de los más diversos tipos, entre ellos una gran carroza, berlina de gala, calesa, vis a vis de gala, milords para Daumont, milords a sopanda con pescante, victorias de todas clases y, finalmente, un surtido completísimo de libreas que pasan de las ochenta, para gala, media gala, tres tipos para postillones en atalaje a la Daumont, varios trajes de "piqueurs", etc. Se piensan preparar grandes comitivas de "coaching" para cuando vengan los presidentes del Paraguay y Bolivia a firmar la paz, y Alcalá Zamora a las fiestas del cuarto centenario de la fundación de Buenos Aires, y desde ya se trataría de encargar a la casa Barker de Londres, que sirve al rey de Inglaterra, y a la casa Morel, de París, varias carrozas y calesas que sirvan para organizar un gran cortejo. ¡Qué suerte para los estancieros que tengan caballos Hackney, Morgan y Anglonormandos!



EN una suntuosa residencia de la calle Arenales se ofreció las otras noches una comida en obsequio de varios jóvenes, entre los que fueron comensales Federico Green, Emilio de Uribelarrea, Paco Vargas Pinto, Carlos A. de Anchorena, Manolo Alzaga, Enrique Keen, Manuel Salas, Jorge Fulvi, Marcelo Lezica y Guillermo Padilla. Dado el éxito matemático de mis pronósticos en punto a compromisos matrimoniales — hasta ahora no he fallado nunca, — puedo asegurarles que antes de fin de año uno de los jóvenes nombrados se comprometerá con una deliciosa viudita de nombre griego, y cuyo apellido vasco es sinónimo de opulencia en las cercanías del Tandil.

SEGUN me refiere mi hermano Perucho, en el departamento de baños de un aristocrático club de la calle Florida, cada cinco años, casi matemáticamente, se producen entre dos socios incompatibilidades de caracteres que terminan a trompadas. Acaba de producirse la escena de "catch as catch can" correspondiente a este lustro, siendo protagonistas un médico aficionado a la pedana y un caballero uruguayo muy conocido en el mundo de los negocios. Hubo "rounds" parejos sin señalarse vencedor ni vencido. Total: 4 a 2. Es decir, la comisión directiva resolvió suspender a uno de los contrincantes por el término de cuatro meses y al otro por el término de dos. Efectivamente, 4 a 2.

PARA el mes próximo se anuncia la llegada a esta capital del ministro argentino en Bélgica, doctor Carlos Quintana Unzué, y su simpática esposa, doña Carmen Adela Sánchez Elía, quienes se proponen permanecer cuatro meses entre nosotros acompañados por sus hijos. Se preparan desde ya expresivos agasajos a esta pareja, que goza de tantos afectos en nuestros altos círculos sociales.



A propósito de agasajos. El duque de Louynes, esposo de nuestra gentil compatriota Juanita Díaz y que por primera vez llega a Buenos Aires, ya que, como es notorio, se casó en Francia y sólo conoce de la América del Sur las hermosas playas de Río de Janeiro, donde fué a buscar a su novia en vísperas de la boda, con ser todo un "gentleman" habituado a todas las exigencias de la vida social, se muestra reacio a todo lo que sean demostraciones espectaculares a su persona, prefiriendo la vida sencilla y apacible del hogar. Me consta que, de entrada, ha rehusado con todo tacto más de diez invitaciones a fiestas y comidas, en las que, por supuesto, sería un astro de primera magnitud. En esta sobriedad yo no veo sino un gesto de modestia y de buen gusto. ¿No les parece?

Julieta Ramos Pacheco



LOS artistas de todos los géneros siempre han tenido afición a combinar estrambóticamente las prendas de vestir para satisfacer una íntima aspiración de originalidad y para atraer hacia sí las miradas del prójimo.

Teófilo Gautier, en Francia y en el pasado siglo, llamó la atención sobre sus obras usando unos chalecos de colores realmente detonantes. Baudelaire se paseaba por las calles de París con levita verde, acompañado de una enorme langosta de mar, que sujetaba a su mano con un cordel o cinta de cuero, como si fuera un fox-terrier. Azorín debutó literariamente en España exhibiéndose en público con monóculo y paraguas rojo, aunque no llloviera. Los ejemplos bastan para justificar a Pepe Aguilar, uno de los componentes del famoso cuarteto de laúdes españoles que actúa entre nosotros.

Hace pocos días llegó Pepe Aguilar a una reunión social. No llevaba langosta ni paraguas rojo, pero había combinado un cuello de pajarita con una enorme chalina de seda blanca que le cubría la mitad del pecho... Y en lugar del chaleco, tres alforzas de piqué... Algunas personas amigas reconocieron que la "toilette" del simpatiquísimo artista no era el último grito, sino el último alarido de la originalidad masculina.

FELIX Bunge ofreció una comida en honor de Nicolás Avellaneda, celebrando la inauguración del monumento al ilustre patricio y ex presidente de la República. La política, la magistratura, las letras, estaban representadas en un grupo reducido pero selecto de comensales.

En la sobremesa, refiriéronse muchas anécdotas de las que había sido protagonista el gran tribuno tucumano. En una ocasión, y con el propósito de encomendarle una misión difícil para la cual se requería un gran valor personal, el doctor Avellaneda pidió a algunos amigos que le enviaran a un hombre de probada valentía. Se le presentó un ciudadano cuya cara era un verdadero bordado de cicatrices, barbijos y costurones, que exhibía orgullosamente, como testimonios de su guapeza. Pero el doctor Avellaneda se limitó a mirarlo fijamente y a decir, señalándole el rostro con el índice:

—No, a usted no... Necesito al que le hizo esos tajos...



SE acuerdan del tiempo en que las mujeres nos decorábamos los ojos pintándolos con un leve toque de lápiz azul? Dentro del capricho femenino todos los procedimientos pictóricos originales están permitidos, pero, por lo común, la moda sigue una línea internacional cuyo meridiano máximo pasa por París, instituto supremo de la belleza. Desde hace muchos años los poetas cantaron la belleza de los matices en los ojos. "La sombra en flor de tus ojeras lilas", señalada en un soneto de Herrera y Reissig, denota lo llamativo de ellas. París dió después la receta para usar lápices de todos los colores posibles; yo he visto ojos calificados por dos suaves pinceladas verdes. Pero ahora, según lo advierten las revistas de la Ciudad Luz, no habrá más remedio que cambiar de procedimiento. Ya no se usarán las ojeras, sino precisamente todo lo contrario: la moda ordena su supresión. Un toque de polvos del color de la piel, bajo los ojos, marcando la misma línea de las pestañas, será suficiente para conseguirlo y para estar en paz con París.



EN política ministerial la única cartera que interesa a las mujeres es la cartera de Instrucción Pública. De ahí que ante el anuncio de un posible cambio, puesto que Manucho Yriondo es reclamado por sus amigos para la gobernación de Santa Fe, se pregunte con notoria frecuencia: ¿Y quién irá?

Limitándome a repetir lo que he oído, les diré que el futuro ministro "puede" ser un hombre de Córdoba que ocupa actualmente un altísimo cargo en la Universidad de la docta ciudad...

Fresca y pura como una mañanita de campo...



La elaboración de un kilo de Manteca

TULIPAN

requiere casi 33 litros de leche fresca.

La leche utilizada en la elaboración de la Manteca "TULIPAN" procede de vacas elegidas, criadas en nuestros campos especiales con los mejores pastos.

Los señores médicos reconocen que el alimento más adecuado para los niños es la manteca, por contener vitaminas esenciales para su salud y crecimiento, pero para ello se requiere manteca pura y fresca.

La mejor recomendación de la Manteca "TULIPAN" es su frescura y pureza.



Manteca TULIPAN es la mejor

Así Marcados Protegen su Salud



1) QUESO DE CERDO
2) LENGUA FORRADA
3) SOPRESADA
4) GALANTINA
5) LENGUA ESPECIAL
6) FLORENTINA
7) VIENESA
8) FANTASIA

Ahora, para la protección de su salud, los selectos fiambres Swift "La Primera", vienen "marcados" con el nombre Swift, que reposa en una tradición de más de medio siglo de trabajo eficiente y que es garantía de absoluta higiene, calidad y sabor.

Asegúrese que los fiambres que Vd. compra son sanos y que han sido fabricados esmeradamente por una firma de responsabilidad. No permita que le vendan productos alimenticios de procedencia anónima. ¡Insista! Pida en todos los buenos almacenes y fiambrerías, los fiambres "marcados" Swift "La Primera".

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA

Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos

Swift
La Primera